Revista estudios

120

políticos - económicos - filosóficos - culturales



PARTIDO COMUNISTA DE URUGUAY

MARZO de 2008



Portada:
Allá cuelga mi vestido o ***New York***,
1933 - Frida Kahlo.

En el cuadro que ilustra la tapa, Frida Kahlo, nos presenta el capitalismo estadounidense con gran despliegue -caótico-de sus elementos más significativos. Allí aparecen el centro de Manhattan y sus rascacielos, la Iglesia de Saint Paul, la estatua de la Libertad a lo lejos, las chimeneas.... En contraste destacado y fuerte el water de un lado y los tachos de basura desbordante del otro. No obstante la presencia simbólica de Frida -ella siempre aparece en sus pinturas- está en su vestido, colgado de la misma fina cuerda que une al resaltado retrete una copa de oro refulgente. De algún modo el «progreso» que exhibe el capitalismo está unido a un destino final de desaparición vergonzante. Pero bien al centro, su traje típico mexicano (tehuano), en un delicado equilibrio de belleza se expone, seguro y firme, contrapuesto al caos capitalista. •

Revista **estudios**
Nº 120 Marzo de 2008

Director Fundador
Rodney Arismendi

Director
Eduardo Lorier
Redactor Responsable
Teresita Bentancor

Diseño gráfico
Lois Artigas

Dibujante
Gustavo Antúnez

Carátula
"Allá cuelga mi vestido".
Frida Kahlo

Impresión Impresora Delta
Fernández Crespo 1829
Tel. 408 93 83

Autorización MEC 934.095
Depósito Legal 288489

Contactos:
Fernández Crespo 2098
Tel. 924 26 97
Telefax 924 70 56
Correo electrónico
revistaestudios@adinet.com.uy

Precio de venta
Uruguay: $100
América Latina: 7 dólares
Europa: 7 euros
Resto del mundo: 10 dólares

Se admite la reproducción total o parcial de los artículos mencionando la fuente.

SUMARIO

5- Editorial

Política y Sociedad
9- A 90 años de la gran Revolución de Octubre. *Líber Romero*
30- Un encuentro en perspectiva revolucionaria. *Teresita Bentancor*
44- Encuentro Regional de Partidos Comunistas. Declaración final.
47- Megaempresas, agronegocios y otras yerbas. *Juan Gómez*
52- Los servicios de salud en las negociaciones del comercio internacional. *Dr. Jorge Venegas*
59- La Educación y su Ley. *Seni Pedretti*

En polémica
65- Ilusión y realidad en la libertad mediada. *Guillermo Uría*
70- Historia, marxismo y política. *Prof. María Luisa Battegazzore*

Cultura y memoria
82- Compleja y sorprendente relación con la realidad. *Manuel Martínez Carril*
89- La ruta de la sandía. *Virginia Vidal*
93- El exiliado. *Cristina Peri Rossi*
95- Entre papeles amarillos... *Rosita Dubinsky*
101- Nuestro sencillo homenaje a Volodia.
106- Rodney Arismendi vive

Documentos
111- Mejorar el FA; no alterar su esencia transformadora. *Rodney Arismendi*
113- Unidad del mundo y unidad en cada país. *Rodney Arismendi*
118- Discurso de asunción de Raúl Castro.

Editorial

Nos trataron de convencer de que en el «mundo globalizado» debía descartarse toda hipótesis de desarrollo independiente, que incluso la región no era una opción razonable y que el «mercado infinito» de los EEUU era el camino de avance económico para el pueblo uruguayo. Por ende el TLC con EEUU o en su defecto el más completo de los TIFA debían ser transitados a riesgo de dejar pasar el tren...

Para bien del pueblo, no todos analizamos las relaciones internacionales y comerciales desarmados de ideología. Por el contrario, conscientes de las crisis ineluctables del sistema capitalista, crisis estructurales y de sobreproducción, alertamos sobre los riesgos de ese seguidismo al pensamiento único y actuamos en consecuencia para detener las propuestas telecianas.

Hoy, con los hechos de la recesión en EEUU y sus progresivas consecuencias en Europa, Asia y América Latina a la vista, las discusiones cambian. Algún aplicado promotor del TLC, derrotado, proclama que hicimos bien en no concretarlo, pero no plantea ni una línea o palabra de autocrítica.

Claro resulta que no debemos atarnos a las vacilaciones naturales de unos ni a la consecuencia proimperialista de los sectores dominantes. Las propuestas que hemos sostenido para que se ponga en marcha el país productivo con justicia social se reafirman en la coyuntura. La política económica, ajena al programa del Frente Amplio, basada en el pago acrítico -y si es posible adelantado- de la deuda externa, la promoción a cualquier precio de la inversión extranjera y el mercado como único regulador, sigue dando frutos al crecimiento de la economía nacional. No obstante, se enlentece, y los teóricos discuten sobre los plazos en que recibiremos los mayores impactos. Incluso los mismos fundamentadores del "mundo globalizado inevitable" inventan ahora el "desacople" para justificar

no hacer nada. Los "funcionarios del negociado de sueños" siguen hablando del engorde del cochino pero el cochino comienza a adelgazar y sus restos a la hora del reparto se redistribuyen muy mal.

No somos funcionarios, somos pueblo organizado y actores del desarrollo histórico. No proponemos permanecer expectantes mientras las consecuencias las paga el pueblo trabajador. Proponemos modificaciones a la política económica desde nuestro programa partidario, pasando por la necesaria aplicación del programa del Frente Amplio. Nos parece imprescindible profundizar el vínculo del gobierno con la fuerza política que lo instaló. Todo intento en sentido contrario desprogramatiza y toma peligrosamente tecnocrático el accionar de la administración.

De lo que se trata es de desplegar la *subjetiva* elevación de la lucha de clases en el escenario planetario y nacional de su *objetiva* agudización. De propender en lo macro a la confrontación económica, política, comercial y financiera con el imperialismo desde una región cada vez más productivamente integrada. Lo cual en buen romance quiere decir confrontar con los cada vez más agudos ataques del imperialismo a los pueblos y adoptar en lo nacional las acciones que garanticen un nivel básico de acorazamiento socioeconómico.

En definitiva, ante la inevitable agudización de la lucha de clases, elevar voluntaria y colectivamente los niveles de confrontación organizada.

Nuestro esfuerzo por aportar al debate ideológico a todos los niveles se centra en un punto de partida y un horizonte de masas. De masas de trabajadores y pueblo proponiendo, exigiendo movilizados los caminos construidos colectivamente para la justicia social y por tanto desarrollando niveles superiores de democracia.

Se trata de reafirmar la convicción reeleccionista de los frenteamplistas. Entiéndase: la necesidad de reelegir al Frente Amplio en el gobierno desde la práctica de una administración que contribuya a disputar el dominio en la construcción de una nueva hegemonía.

En concreto. Ni más ni menos hablamos de proyectos productivos desde la planificada inversión estatal. De modificar y fortalecer el papel del Estado en el cumplimiento de un programa que lo mandata. Ello como parte de una auténtica Reforma del Estado que logre transformarlo en su esencia de clase.

Para diversos sectores de la población la carne es prácticamente un recuerdo de los «nonos», y muchos otros alimentos básicos también. Sectores que abarcan desde un número todavía importante de uruguayos indigentes o al borde de la pobreza extrema aun a pesar de las políticas sociales emprendidas en conformidad con el programa, hasta trabajadores activos de largas jornadas tanto como pasivos y pensionistas. Se necesita que nuestra gente pueda alimentarse y que se rescaten de manos de los sectores dominantes cadenas productivas que el Estado debe promover para el usufructo y el control de los

trabajadores, mancomunadamente organizados.

Además, habiendo logrado la recuperación de los Consejos de Salarios, aún subsisten trabas y dificultades para el respeto estricto de las ramas, los salarios y condiciones de trabajo aceptables que les corresponden. Los bolsillos de trabajadores, jubilados y pensionistas, demasiado poco perciben los cambios.

Los vaivenes entre el Banco Hipotecario y el Ministerio de Vivienda dan vía libre al incumplimiento de los programas, lo que implica muchísimos uruguayos que carecen de vivienda digna o "viven" -una manera vergonzosa de decir- directamente en las calles.

Por otra parte, la injusta ley jubilatoria que rige, el papel negador de la solidaridad intergeneracional que significan las AFAP, exige urgentes medidas de recambio y avance.

Entonces, la Rendición de Cuentas, esta que será la última del ejercicio de gobierno, inevitablemente deberá dar un salto cualitativo y cuantitativo en beneficio del pueblo, con la inversión pública sustantivamente aumentada. Y a partir de ello, insistimos, la reelección cobra importancia.

No nos referimos a las personas. Nos referimos a que sin ninguna duda, por todo lo que significa la historia de lucha para llegar al gobierno, la movilización organizada por los avances justos hacia una sociedad cada vez más cerca de sus aspiraciones legítimas, el Frente Amplio debe seguir en el gobierno. Claro está, cambiando el rumbo, principalmente de la política económica, porque de ella depende en grado sumo lograr el país productivo con justicia social. Por supuesto tal cosa requiere que el gobierno se involucre como partícipe fundamental en la acumulación de fuerzas. Porque es un imperativo: llegamos a gobernar para ser efectivamente gobierno popular, nacional y democrático. Lo cual no se logra sin acumular fuerzas contrapuestas a las del bloque dominante que pervive.

No será así posible si no avanzamos mucho más en el relacionamiento de los cuadros gubernamentales con la estructura del Frente Amplio, valorándola y atendiéndola con rigor en tanto coalición y movimiento, principal carácter que impulsa la participación, refuerza la lucha de las organizaciones sociales, y permite, en conjunción con ellas y respetándolas, acumular hacia un auténtico poder popular. Que nadie pretenda confundir acerca de estas apreciaciones.

Vamos en abril de este año al levantamiento del cuarto intermedio del V Congreso Extraordinario del Frente Amplio. Las importantes definiciones que allí ya se tomaron en diciembre de 2007, son un reto imposible de desestimar e inexcusable para el gobierno del cual somos parte activa en cuanto a las propuestas posibles de llevar a cabo con las que estamos contribuyendo día a día, a la vez que promoviendo la consecuente movilización popular.

Las resoluciones ya tomadas marcan la cancha nitidamente en lo que refiere a aspectos clave de la política económica, a nuestra política regional

antimperialista yal compromiso de que la impunidad **no va más.** Y en el trabajo de las comisiones hay pronunciamientos muy categóricos -baste mencionar educación y vivienda- que constituyen material imprescindible para los comités de base y sus delegados. Habrá que difundirlos, abrir las puertas mucho más. También será imprescindible matrizar los aportes que han sido trabajados arduamente desde el movimiento sindical y social general para el logro del país productivo, no como un eslogan a exponer sino como proyectos a concretar en lo inmediato mediante una política económica en la que prevalezcan las necesidades del país sin «globos» de transnacionales y concesiones dudosas.

Lo que se logre en la instancia de Congreso del FA en abril contribuirá a engrosar el inmenso trabajo que se está haciendo hacia el Segundo Congreso del Pueblo.

Este número de Estudios, como muchos saben, sale con retraso. Lo que pensábamos para principios de diciembre, recogiendo temas del 2007 -desde los 90 años de la Revolución de Octubre, las actividades fructíferas a las que estamos dispuestos desde el Encuentro de Integración Regional, pasando por el centenario de Frida Kahlo y los documentos de Arismendi acerca de la unidad y el papel del FA, los mantenemos. La vigencia de los mismos no está en cuestión. Nos queda pendiente, por razones de espacio, y lo cubriremos en instancias posteriores, lo que refiere al Segundo Congreso del Pueblo, que va construyendo trabajo multiplicado a nivel de zonales en Montevideo y otros departamentos. Tiene una dimensión muy importante y creemos que es imprescindible la integración de todos quienes comparten la necesidad de participar para rescatar su condición de miembros activos de este pueblo y sus organizaciones.

Finalmente, desde la revista Estudios enfatizamos todo lo que tiene que ver con la realidad nacional, regional e internacional. La historia de la revista apuntó siempre -y sigue haciéndolo, tratando de contemplar el cuadro presente- a trasladar la preocupación y el involucramiento a nivel internacional. Sigue siendo un objetivo fundamental todo aquello que remite a la lucha por la paz en tanto rescate del internacionalismo que la concepción marxista leninista ha aportado a lo largo de su historia.

La paz está indisolublemente unida a la lucha de los pueblos por su soberanía, su superación de la dependencia y sus avances en la calidad de vida hasta llegar a superar la explotación del hombre por el hombre.

Cuando hablamos de paz, entonces, de modo inevitable hablamos de lucha popular por la sociedad del pan y de las rosas. En todos los rincones: nuestro suelo, los de la región, el continente, y el planeta en su conjunto.

Vamos adelante, amigos, todos tenemos un lugar.

A 90 años de la Gran Revolución de Octubre

Prof. Liber Romero

La Revolución Rusa es un acontecimiento fundamental que marcó la historia de la humanidad. Por primera vez las ideas socialistas adquirían materialidad en un país y la clase obrera conquistaba y se mantenía en el poder. A partir de ese momento la lucha de clases en el ámbito nacional e internacional fue impregnada por la existencia de la URSS.



La victoria de una revolución sólo se produce luego de una encarnizada lucha de clases, pero también las derrotas, sus causas, su proceso, necesitan el estudio exhaustivo para que sean parte de la síntesis. Analizaremos a la Revolución Rusa en sus distintas etapas.

Utilizaremos para las fechas el calendario que en ese momento se utilizaba en Rusia (el juliano) y que se diferencia del nuestro en 13 días.

Rusia previo a la Revolución

"El análisis concreto de la situación concreta es el alma viva, la

esencia del marxismo" Lenin

A mediados del siglo XIX, existía gran retraso político y económico, continuas revueltas de campesinos que padecían hambre y la falta de tierras. La dinastía Romanov buscó salida: liberó a los campesinos de la servidumbre, pero en tanto una reforma agraria implicaba atacar sus propios intereses de clase, aseguró la ganancia del terrateniente. Los campesinos sufrieron una reducción neta del total de tierras que habían cultivado para sus familias, y los terratenientes se embolsaron una suma cercana a los 2.000 millones de rublos.[1]

Pero el capitalismo se desarrollaba en el campo, las relaciones en su "comunidad" no representan sino un tipo económico pequeño burgués corriente, no antagónico al capitalismo. Al contrario, fue "su base más profunda y más firme".[2] Entre los campesinos más acomodados se destacaron los kulaks, mientras que otra parte se iba arruinando y pasaba a engrosar el número de los campesinos pobres, asalariados y semiasalariados.

Por otra parte, la dinastía Romanov intensificaba la opresión sobre los pueblos no rusos. Casi todos los cargos públicos eran ejercidos por rusos y se prohibían las lenguas autóctonas, lo cual fermentó las tendencias nacionalistas de polacos, ucranianos, tártaros, persas, turcos...

El gobierno reprimió cualquier intento de rebelión, y deportó a los disidentes (en 1913 en Siberia había 13 millones de habitantes de los cuales un millón y medio eran presos políticos). Al tiempo, el zarismo infiltraba los grupos revolucionarios.

El 71 % de los altos cargos se ocupaban con nobles sin tener en cuenta su capacidad y se carecía de recursos pues los impuestos recaían mayoritariamente sobre los campesinos. Muchas dependencias estatales eran ineficaces: debían cubrir un vasto territorio y se incrementaban las tareas administrativas. En 1864 se introdujeron organismos locales (zetsvos) con representantes de la nobleza, los ciudadanos y los campesinos. Sin embargo, dirigía la nobleza, y por tanto estas reformas no modificaron el sistema político.

Sobre el último tercio del siglo XIX Rusia tiene una rápida industrialización por la inversión de capitales extranjeros (franceses y también ingleses y belgas). La burguesía nacional rusa no interviene en el gobierno y aspira a una revolución democrática, pero es estructuralmente débil.

Los obreros son superexplotados (trabajan un promedio de 12 horas y en pésimas condiciones). Proceden del campo, son mano de obra no calificada,

---

[1] Dato tomado de C.C del PCUS, "Historia del Partido Comunista de la URSS", Moscú, Lenguas extranjeras, 1939

[2] Lenin, V.I., " El desarrollo del capitalismo en Rusia", Moscú, Ed. Progreso, 1981, O.C. T. 3., p.177.

están concentrados en núcleos urbanos y en muchos casos son zafrales. De ahí el vínculo concreto entre el obrero de la ciudad y el campesino.

La concentración obrera en las grandes fábricas y ciudades contribuyó a cohesionar y organizar a la clase obrera.

Rusia al comenzar el siglo XX

Al comenzar el siglo XX Rusia cumplía el papel de gran potencia con una estructura económico-social atrasada. Tenía entre 125 y 140 millones de habitantes. En su interior convivían unas 150 nacionalidades en un vasto territorio de 22 millones de km^2. La economía se basaba fundamentalmente en la agricultura, con estructura arcaica y escasa modernización técnica. El 80 % de la población estaba dedicado a esta actividad. Las mejores tierras se concentraban en pocas manos (el 3,6% de los propietarios tenía el 72,2% de la tierra) y millones de campesinos sin tierra se veían obligados a trabajar como jornaleros en los inmensos dominios de los terratenientes.

La clase obrera crecía vertiginosamente y estaba altamente concentrada. En 1875, había 262 fábricas y 37.000 obreros. En 1900, 38.000 fábricas y 4 millones de obreros.

El conjunto de contradicciones existentes estallará en 1905.

La revolución de 1905

"La peculiaridad de la revolución rusa estriba precisamente en que por su contenido social, fue una revolución democrático-burguesa, mientras que por su medios de lucha, fue una revolución proletaria. Fue democrático burguesa, puesto que el objetivo inmediato que se proponía, y que podía alcanzar directamente con sus propias fuerzas, era la republica democrática, la jornada de 8 horas y la confiscación de los inmensos latifundio de la nobleza (...) La revolución rusa fue a la vez una revolución proletaria, no solo por ser el proletariado su fuerza dirigente, la vanguardia del movimiento, sino también porque el medio específicamente proletario de lucha, la huelga, fue el medio principal para poner en movimiento a las masas y el fenómeno más característico del desarrollo, en oleadas sucesivas, de los acontecimientos."[3]

En 1901-1903 se produce una de las crisis cíclicas del sistema capitalista. En la ciudad se detiene la inversión industrial, aumenta el desempleo y caen los salarios. Las malas cosechas anteriores, la carestía de productos básicos y el alza de precios, provocan malestar en la población. En ese marco coyuntural se produce la guerra ruso-japonesa y el desarrollo catastrófico para el ejército ruso. En 1904 se inician huelgas en Bakú impulsadas por los bolcheviques

[3] LENIN, V.I. "Obras Escogidas en tres tomos", Moscú, Lenguas extranjeras, 1960. T.2, pp. 848-849

y se extienden a otras ciudades: Moscú y San Petersburgo.

El 22 enero de 1905, una manifestación pacífica se dirige al Palacio de Invierno del zar en San Petersburgo. Los obreros tenían confianza en el zar, en su bondad «para solicitarle justicia y protección». Su opción política era una huelga que no buscaba la obtención del poder, aunque se nuclearon 140.000 obreros. Por orden del zar los cosacos cargaron contra ellos ocasionando un gran número de víctimas (es el «Domingo Rojo o Sangriento»).

El desarrollo

La revolución de 1905 tiene como marco tres procesos distintos que no llegan a converger en un único programa. Por un lado, la burguesía liberal buscó una reforma política que garantizara su participación en el gobierno. Los obreros iniciaron la revuelta impregnada de la concepción del "buen zar" para ir ganando en el proceso de agudización de la lucha de clases una conformación independiente; sus reinvidicaciones serán económicas pero sobre el final adquirían rasgos políticos[4]. Por último los campesinos se levantaron contra el opresor más cercano, tomando tierras, haciendo justicia por mano propia.

Es un proceso en dos etapas: en la primera el conjunto de estos sectores actúa como oposición frente al zarismo y en la segunda, la burguesía acepta las concesiones del zar.

Lenin destaca que entre 1895-1905 el promedio de huelguistas por año era de 43.000. En enero de 1905 había más de 400.000 trabajadores en huelga; "eso demuestra lo grande que puede ser la energía latente del proletariado. Eso indica que en los períodos revolucionarios(...) el proletariado puede desarrollar una energía combativa cien veces mayor que en épocas corrientes de tranquilidad"[5].

En este proceso se forma el primer soviet: el de Petersburgo. A los reclamos económicos se incorpora la



[4] "(...) se deduce con toda claridad que sólo la lucha económica, que sólo la lucha por su mejoramiento directo e inmediato de su situación es capaz de poner en movimiento las capas más atrasadas de las masas explotadas, de educarlas verdaderamente y de convertirlas- en una época de revolución-, en el curso de pocos meses, en un ejército de luchadores políticos", LENIN, V.I. Ob cit. p.850

[5] LENIN, V.I. Ob.cit. p.849

exigencia de "abajo la autocracia". Esta actividad se propagó rápidamente a otros centros industriales en Polonia, Finlandia y la costa báltica. Hubo huelgas en el Cáucaso, en los Urales y más allá de la cordillera. En marzo, todas las universidades fueron obligadas a cerrar hasta fin de año, permitiendo que se unieran los estudiantes a los trabajadores en huelga.

Las noticias de las huelgas llegan al campo[6] y los campesinos también se rebelan. Su situación económica era insostenible, pero carecían de una dirección unificada. Los levantamientos se multiplicaron durante todo el año.

Frente a las derrotas sufridas en la guerra con Japón se negocia la paz, concretada en agosto.

En 1905 algunos regimientos comienzan a amotinarse y alcanzan en junio su mayor fuerza con la insurrección del acorazado Potemkin.[7]

La insurrección de Moscú de diciembre marca el punto más álgido de la revolución y su derrota el inicio del fin. 8.000 obreros organizados y armados ofrecieron resistencia al gobierno zarista durante 9 días. Con la artillería dispersan las manifestaciones y bombardean los distritos obreros.

La burguesía después de la insurrección de Moscú se sintió aterrada, y se produjo la contraofensiva revolucionaria.

Lenin es muy crítico de la actitud del partido. «Nosotros, dirigentes del proletariado socialdemócrata nos hemos comportado en diciembre como aquel jefe militar que tenía dispuesto su regimiento de un modo tan absurdo que la mayor parte de sus tropas no participaban activamente en la batalla. Las masas obreras buscaban instrucciones para realizar operaciones activas,

---

[6] "El "huelguista"(...) había salido del pueblo, él mismo figuraba entre los explotados. Cuando lo desterraban de Petersburgo, muy a menudo retornaba al campo y hablaba a sus compañeros de la aldea del incendio que envolvía a las ciudades y que debía eliminar a los capitalistas y a los nobles. En la aldea rusa apareció un tipo nuevo: el joven campesino consciente. Este mantenía relaciones con los "huelguistas", leía periódicos, refería a los campesinos los acontecimientos que se producían en las ciudades, explicaba a sus compañeros de lugar la significación de las reivindicaciones políticas y los llamaba a la lucha contra los grandes terratenientes nobles, contra los curas y los funcionarios" LENIN, V.I. Ob cit. p.852

[7] En junio los obreros de Odessa habían iniciado una huelga general. Las autoridades zaristas incapaces de controlar la huelga mandaron a los marinos del acorazado Potemkin a reprimir la huelga. Poco antes de bajar a tierra a los marinos se les sirvió de rancho, carne podrida y con gusano. Estos bajaron a tierra pero a ayudar a los huelguistas. La unión de obreros y marinos recrudeció los combates en la ciudad. Los oficiales de los otros barcos se encontraron con que sus tripulantes se negaban a disparar a sus compañeros del Potemkin. Los marineros del acorazado izaron la bandera roja. Al fracasar en convencer a sus compañeros de flota a que se unieran a ellos se dirigieron a Rumania.

y no las encontraban".[8]

La contraofensiva de las clases dominantes

El zarismo, para asegurar su dominio, hace concesiones a la burguesía para incorporarla en el bloque en el poder. Ante el temor a la revolución social el zar dispone la convocatoria de la Duma (una forma de Parlamento).

Tras este primer triunfo se produce la división de las fuerzas antizaristas. Aprovechando las divergencias entre la oposición, el zar inicia la represión. A finales de noviembre se detiene a los líderes obreros y se proclama la ley marcial.

La revolución había terminado. Entre 1908-1912 opera el terrorismo contrarrevolucionario: se persigue a los revolucionarios, y se trata de crear, además, grupos sociales fieles al viejo orden.

El poder político continuó perteneciendo al zar en forma exclusiva, con la riqueza y la tierra en manos de la nobleza. La creación de la Duma y la represión, sin embargo, desestabilizaron a los grupos revolucionarios. Sus líderes fueron encarcelados o debieron ir al exilio.

Las enseñanzas de 1905

¿Por qué la derrota de 1905?: 1) la inexistencia de una sólida alianza entre obreros y campesinos; 2) el ejército mayoritariamente permaneció fiel al zarismo; 3) el grado de conciencia y movilización de los obreros fue diferente en las ciudades y las provincias; 4) el partido de la clase obrera estaba dividido en bolcheviques y mencheviques; 5) el zarismo contaba con el apoyo del imperialismo internacional y 6) la firma de la paz con Japón le permitió al zarismo concentrar todas sus fuerzas en la contrarrevolución.

Lenin señaló que una gran derrota brinda a los partidos y a la clase revolucionarios, una lección de dialéctica histórica, comprensión de la lucha política y del arte y la ciencia de esa lucha.

La revolución de 1905 generó experiencia en el movimiento revolucionario. Mostró la capacidad revolucionaria de las masas, que ve cómo la contrarrevolución concede ciertas reivindicaciones cuando ve peligrar su dominio pero cuando logra inclinar la balanza hacia su lado castiga despiadadamente a las fuerzas revolucionarias.

Las clases poseedoras nunca entregan el poder voluntariamente. Las fuerzas revolucionarias no sólo deben socavar el poder antipopular sino aniquilarlo. Todo proceso revolucionario trae consigo una resistencia feroz de las clases dominantes que tratan por todos los medios de evitar su avance. El camino -dirá Lenin- no es como la perspectiva Nevsky (calle

[8] Lenin, V.I, Ob. cit p.621

recta que llevaba al Palacio de Invierno).

Además, la contrarrevolución se aprovecha de la falta de comprensión que tienen las masas de sus intereses de clase. En todo proceso de acumulación de fuerzas se busca aislar al enemigo. Por eso la contrarrevolución trata de que sus postulados reivindicativos sean generales, para arrastrar tras de sí a los sectores más atrasados de la masa. La contrarrevolución avanza en las indefiniciones de la propia revolución, en su incapacidad de afianzarse y avanzar, y en la falta de preparación teórico-práctica y organizativa de la clase obrera y su partido.

Finalmente, un partido revolucionario tiene que estudiar la realidad, saber en qué momento concreto del proceso revolucionario se encuentra, aquilatar sus fuerzas y las del enemigo de clase. No basta con elaborar consignas correctas si las mismas no logran hacerse carne en el conjunto del pueblo.

La experiencia de 1905, con sus aciertos, vacilaciones y errores, estará presente en la cabeza de los revolucionarios del 17.

De febrero a octubre de 1917

«El paso del poder de manos de una clase a otra es el síntoma primero, principal y básico de una revolución, tanto en el sentido estrictamente científico de ese concepto, como en el sentido político práctico» (Lenin)

La primera guerra mundial se produce a raíz de los enfrentamientos imperialistas. De las rivalidades surgieron alianzas militares. La triple Alianza: Alemania, Austria-Hungría e Italia y la Triple Entente: Inglaterra, Francia y Rusia. .

Las consecuencias humanas y materiales de la Primera Guerra Mundial se hicieron sentir en todos los países participantes, especialmente en los más atrasados, como Rusia[9].

La industria de guerra devoraba los recursos: un 50% de la producción total y cerca del 75% de la textil tuvieron que destinarse a cubrir las necesidades del ejército y la guerra. Rusia perdió, en manos alemanas, las minas de carbón y las fábricas de Polonia (cerca de 1/5 de su industria).

Las derrotas en el frente, el nefasto aprovisionamiento de la tropa, la desorganización del transporte, y la indignidad y abusos de los oficiales desmoralizaron a los soldados rusos, en su mayoría campesinos. El hambre y la subida vertiginosa de los precios en el país hacían intolerables las condiciones de vida de los obreros y campesinos. Se minó la moral «patriótica» de la sociedad, haciendo recaer sobre el círculo dirigente del zar toda la

[9] Las pérdidas humanas: Francia 1.400.000, Reino Unido 740.000, Italia. 650.000, Serbia 350.000, Bélgica 44.000, Alemania 1.700.000, Austria-Hungría. 1.400.000, Turquía 400.000, Imperio Británico 250.000, EEUU 115.000 y Rusia (hasta 1920 inclusive) 5.000.000

responsabilidad del desastre, al grado de traición. Y aquel fue el invierno más frío en años. La nieve producía colapso en el ferrocarril y en la llegada de suministros a las ciudades. Se produjo acaparamiento y especulación con los productos de primera necesidad.

La revolución democrático burguesa de febrero

La revolución de 1917 comienza con la conmemoración del día internacional de la mujer, el 23 de febrero en una manifestación en la capital. Las trabajadoras textiles de Vyborg se habían declarado en huelga ante la falta de pan. A ellas se unieron los hombres de las fábricas cercanas, al grito de «Paz y Pan» y «Abajo la Autarquía». Los cosacos se negaron a reprimir.

El 24 cerca de 150.000 trabajadores volvieron a tomar las calles.

El 25 los bolcheviques encabezan la huelga en las principales fábricas de la ciudad, y salen a la calle 200.000 trabajadores. La policía intenta pararlos pero los cosacos se ponen a favor de los manifestantes.

El día 26 el zar disuelve la Duma y ordena que se aplaste la sublevación pero las tropas de la guarnición se rebelan y se niegan a disparar.

El 27 el motín en la guarnición de Petrogrado privó al zarismo del control militar de la capital.

Se establece un Comité Provisional Ejecutivo del Soviet de Diputados y negocian el ala derecha del ejecutivo del soviet y los integrantes de la Duma para lograr un gobierno en común, intentando controlar la revolución. A partir del 2 de marzo se logra el gobierno provisional y se da de hecho el doble poder: el del gobierno provisional y el de los soviets.

. . "Por toda Rusia se extendieron los soviets locales de obreros y campesinos. Algunas ciudades y distritos se autoproclamaron repúblicas soviéticas. Los comités obreros de fábricas se atribuyeron el ejercicio exclusivo de la autoridad en su campo. Los campesinos se apoderaron de la tierra y la repartieron entre ellos. Y todo lo demás se eclipsaba ante la demanda de paz, de poner fin a los horrores de la guerra sangrienta y sin sentido. En las unidades militares, grandes y pequeñas, desde las brigadas hasta las compañías, se eligieron comités de soldados, que a menudo pedían la elección de los oficiales y desafiaban a la autoridad. En el frente, los ejércitos abandonaron las duras imposiciones de la disciplina militar, y lentamente comenzaron a desintegrarse."[10]

La dualidad de poderes

Por su contenido de clase burgués el gobierno provisional era incapaz de resolver las necesidades populares:

[10] CARR, E. H.,"La revolución rusa: de Lenin a Stalin (1917-1929)", Madrid, Alianza, 2002, p14



el fin de la guerra para los soldados, jornada de 8 horas, y mejora salarial para los obreros, reparto de tierras a los campesinos y una república federal para las minorías nacionalistas.

En tal contexto los mencheviques pretenden una fase democrático-burguesa, "apoyando críticamente al gobierno» hasta que llegue el momento de la revolución socialista.

El 3 de marzo el Soviet hace un llamamiento a los pueblos del mundo a protestar contra la guerra imperialista y el 21 resuelve el "defensismo revolucionario": unidad nacional para la defensa de Rusia y una campaña de paz internacional a favor de un acuerdo democrático sin anexiones ni indemnizaciones. Pero el Ministro de Guerra reafirma a los países beligerantes, que Rusia seguía comprometida con la victoria final. Se produce entonces un estallido espontáneo de las masas indignadas e impacientes por la actitud del gobierno.

Al carecer de conducción y lograr la burguesía cooptar a sectores dirigentes de los soviets, que olvidan el carácter de clase del gobierno, la revuelta fracasa. Se forma un gobierno de coalición que planea continuar la guerra y conseguir una paz, al menos no desfavorable.

En el imaginario colectivo se nos

representa un partido bolchevique sin fisuras cuando en realidad se producía una fuerte discusión sobre la cuestión del poder y cómo acceder a él[11]. El centro de la discusión era el papel de la clase obrera y su partido: ser furgón de cola de la burguesía y esperar que ella cumpliera su papel o asumir la vanguardia revolucionaria, conquistando la hegemonía del proceso. En abril de 1917 los bolcheviques estaban apoyando críticamente al gobierno provisional (entre ellos Kamenev y Stalin)[12].

Las tesis de abril y el viraje del Partido

En este contexto Lenin plantea las tesis de abril[13], no sin oposición[14], marcando la estrategia a seguir por los bolcheviques.

1-La guerra es una guerra imperialista, pero existen amplios sectores de la población que creen que están defendiendo a la revolución. Esto implica aclararles el error en forma paciente y "demostrarles que sin derrocar el capital es imposible poner fin a la guerra con una paz verdaderamente democrática y no con una paz impuesta por la violencia."

2-"La peculiaridad del momento actual en Rusia consiste en el paso de la primera etapa de la revolución, que ha dado el poder a la burguesía por carecer el proletariado del grado necesario de conciencia y de organización, a su segunda etapa, que debe poner el poder en manos del proletariado y de las capas pobres del campesinado.

Este tránsito se caracteriza, de una parte, por el máximo de legalidad (Rusia es hoy el más libre de todos los países beligerantes); de otra parte, por la ausencia de violencia contra las masas y, finalmente, por la confianza inconsciente de éstas en el gobierno de los capitalistas, los peores enemigos de la paz y del socialismo.

Esta peculiaridad exige de nosotros habilidad para adaptarnos a las condiciones especiales de la labor del partido entre masas inusitadamente amplias del proletariado que acaban de despertar a la vida política".

3-"En estas circunstancias los

---

[11] Hay que tener presente que en el partido bolchevique se va a admitir la existencia de fracciones hasta 1921 Va ser el X congreso del Partido bolchevique el que prohiba las fracciones. Prohibición que terminada la guerra civil continuará.

[12] Las editoriales del Pravda argumentaba esto. Las cartas enviadas por Lenin criticando esta postura fueron censuradas en su parte principal. Son las llamadas "Cartas desde lejos"

[13] LENIN, V.I. Ob. cit. pp.39-41

[14] La única dirigente de primera línea que apoya a Lenin es Kollotai

bolcheviques no pueden dar ningún apoyo al gobierno provisional que es un gobierno de capitalistas (...)"

4- En los soviets los bolcheviques se encuentran en minoría. Es necesario(...) "explicar a las masas que los soviets de diputados obreros son la única forma posible de gobierno revolucionario y que, por ello, mientras este gobierno se someta a la influencia de la burguesía, nuestra misión sólo puede consistir en explicar los errores de su táctica de un modo paciente, sistemático, tenaz y adaptado especialmente a las necesidades prácticas de las masas.

Mientras estemos en minoría, desarrollaremos una labor de crítica y esclarecimiento de los errores, propugnando al mismo tiempo, la necesidad de que todo el poder del Estado pase a los soviets de diputados obreros, a fin de que, sobre la base de la experiencia, las masas corrijan sus errores.

5- Nuestro objetivo no puede ser una república parlamentaria sino una república de los soviets de diputados obreros, braceros y campesinos en todo el país, organizados de abajo arriba.

8- Nuestra tarea inmediata, no es la `implantación' del socialismo sino pasar únicamente a la instauración inmediata del control de la producción social y de la distribución de los productos por los soviéts de diputados obreros".

Recién en la Conferencia Panrusa del Partido se asume que la esencia de las tesis son correctas pero que es necesario un largo período de agitación para que la línea del partido llegue a las grandes masas.

En el primer Congreso de los Soviets realizado en mayo, los bolcheviques son minoría: 105 delegados en 822. El cambio en la correlación de fuerzas que se va a producir en octubre demostró la capacidad del partido de traducir la estrategia en acción política. La línea del partido se hizo carne en la masa.[15]

Entre febrero y julio la dualidad de poderes permite que Lenin prevea la posibilidad de un camino pacífico hacia el cambio de clases en el poder.

Las jornadas de julio y sus enseñanzas

El gobierno provisional quería estar en el reparto imperialista al finalizar la guerra y define por tanto seguir con ella.Buscaba un enemigo exterior para movilizar al pueblo y al mismo tiempo desmantelar algunos de los regimientos más conscientes y combativos de la capital. No es casual que se quiera movilizar al frente a la guarnición de Petrogrado. La ofensiva, que en los cálculos iba a tener un costo de 6000 hombres fracasa (mue-

[15] Esta incidencia se nota en el crecimiento del Partido bolchevique: en febrero 45.000 afiliados, en Abril 80.000, en julio 270.000

ren 400.000).

El 3 de julio se desarrollaron manifestaciones espontáneas en Petrogrado que desembocaron en una gran manifestación armada de los obreros y soldados que solicitaban el pasaje del poder a los soviets, Los bolcheviques, aunque no comparten la medida, la encabezan y asumen sus consecuencias. La movilización de las masas puede superar a la organización del partido más organizado y fogueado. Lo esencial es saber cómo pararse ante esta situación sin perder de vista los objetivos ni la realidad histórica concreta. No basta con que sea necesario o deseable tomar el poder. En tal sentido Lenin realiza un crítico análisis de la correlación de fuerzas existente, del estado de conciencia de las masas y del grado de incidencia del partido.

«El 3 y 4 de julio se podía, sin faltar a la verdad, plantear el problema así: lo justo era tomar el poder, pues, de no hacerlo, los enemigos nos acusarán igualmente de insurrectos y nos tratarán como a tales. Pero de aquí no se podía hacer la conclusión de que hubiera sido conveniente tomar el poder en aquel entonces, pues a la sazón no existían las condiciones objetivas necesarias para que la insurrección pudiera triunfar.

1) No teníamos todavía con nosotros a la clase que es la vanguardia de la revolución. No contábamos todavía con la mayoría de los obreros y soldados de las capitales. (...) 2) No existía entonces un ascenso revolucionario de todo el pueblo.(...) 3) Entonces, las vacilaciones no habían cobrado todavía proporciones de serio alcance político general en las filas de nuestros enemigos y en las de la pequeña burguesía indecisa. (...) 4) Por eso, en los días 3 y 4 de julio, la insurrección habría sido un error: no habríamos podido mantenernos en el poder ni física ni políticamente. No habríamos podido mantenernos físicamente, pues aunque por momentos teníamos a Petersburgo en nuestras manos, nuestros obreros y soldados no estaban dispuestos entonces a ***batirse y a morir*** por Petersburgo: les faltaba todavía el «ensañamiento», el odio hirviente ***tanto*** contra los Kerenski, ***como*** contra los Tsereteli y los Chernov. Nuestros hombres no estaban todavía templados por las persecuciones contra los bolcheviques, en que participaron los eseristas y mencheviques».[16]

El día 4, el gobierno llama a tropas leales del frente y toman el control de la capital. Después de aplastar a sangre y fuego a los manifestantes, Kerensky acusa a los bolcheviques de traidores y sus líderes ingresan en prisión (800 bolcheviques son arrestados). Lenin pasa a la clandestinidad.

En julio finaliza el dualismo de poder. Esto pone en el tapete el triunfo de la contrarrevolución o la victoria de la revolución, pero no ya mediante la vía pacífica sino mediante la insurrección armada.

[16] LENIN, V.I. Ob. cit. p .. 406

El retroceso obligado

Cuando la meta de la conquista del poder se vuelve inmediata Lenin «aprovecha» la clandestinidad para hacer un esfuerzo de síntesis teórica. En este lapso escribirá «El Estado y la revolución». Se trata de precisar el significado del Estado para el marxismo deformado por el revisionismo.

«El Estado es una organización especial de la fuerza, es una organización de la violencia para la represión de una clase cualquiera. ¿Qué clase es la que el proletariado tiene que reprimir? Sólo es, naturalmente, la clase explotadora, es decir, la burguesía. Los trabajadores sólo necesitan el Estado para aplastar la resistencia de los explotadores, y este aplastamiento sólo puede dirigirlo, sólo puede llevarlo a la práctica el proletariado, como la única clase consecuentemente revolucionaria, como la única clase capaz de unir a todos los trabajadores y explotados en la lucha contra la burguesía, por la completa eliminación de ésta.

Las clases explotadoras necesitan la dominación política para mantener la explotación, es decir, en interés egoísta de una minoría insignificante contra la mayoría inmensa del pueblo. Las clases explotadas necesitan la dominación política para destruir completamente toda explotación, es decir, en interés de la mayoría inmensa del pueblo contra la minoría



insignificante de los esclavistas modernos, es decir, los terratenientes y capitalistas.»[17]

Ante la posibilidad de acceder al poder se desarrolla y profundiza el concepto de dictadura del proletariado.

«Pero la dictadura del proletariado, es decir, la organización de la vanguardia de los oprimidos en clase dominante para aplastar a los opresores, no puede conducir tan sólo a la simple ampliación de la democracia. *A la par* con la enorme ampliación del democratismo, que *por vez primera* se convierte en un democratismo para los pobres, en un democratismo para el pueblo, y no en un democratismo para los ricos, la dictadura del proletariado implica una serie de restricciones puestas a la libertad de los opresores, de los explotadores, de los capitalistas. Debemos reprimir a estos, para liberar a la humanidad de la esclavitud asalariada, hay que vencer por la fuerza su resistencia, y es evidente

[17] LENIN, V.I. Ob. cit. p. 321

que allí donde hay represión, donde hay violencia, no hay libertad ni hay democracia.(...)Democracia para la mayoría gigantesca del pueblo y represión por la fuerza, es decir, exclusión de la democracia, para los explotadores, para los opresores del pueblo: he ahí la modificación que sufrirá la democracia en la *transición* del capitalismo al comunismo.» [18]

La intentona de golpe de Kornilov

Kerensky se proponía instaurar una repúbiica parlamentaria. En Moscu reúne (12-14 de agosto) una Conferencia de Estado para elegir un modelo de Estado para Rusia. Los bolcheviques llamaron a denunciarla como órgano contrarrevolucionario. Durante su sesión, 400.000 obreros moscovitas se movilizaron contra la reunión. Desde ahí Kornilov demandó disolver todos los comités y soviets, que se reforzara la disciplina, que se prohibieran los mitines y reuniones y se elevara la autoridad y el poder de la oficialidad.

A fines de agosto los sectores más reaccionaros encabezados por el general Kornilov, quieren instaurar una dictadura política. El 25 de agosto el general da la orden para atacar Petrogrado y aniquilar a los bolcheviques. Es el inicio de la ofensiva del golpe de Estado.

Los bolcheviques salen de la clandestinidad y enfrentan la contrarrevolución, pero sin apoyar al gobierno. "En esos días críticos, el partido bolchevique actuó como la fuerza dirigente para cohesionar el ejército de la revolución. Teniendo en cuenta la nueva situación, los bolcheviques no exhortaban en ese momento a derrocar a Kerensky, sino que centraban la atención en la lucha contra el enemigo principal. En esas condiciones, llamar al derrocamiento de Kerensky habría significado trabajar para el enemigo, ayudar a la contrarrevolución. Pero apoyar a los Kerensky como lo hacían los mencheviques y eseristas habría sido engañar a las masas difundiendo la peligrosa ilusión de que él no tenía relación con la kornilivada"[19]. El intento de golpe contrarrevolucionario es enfrentado con las masas en la calle y es derrotado.

El 1º de setiembre se forma un directorio de 5 miembros, que carece de poder real.

Las masas reconocen el papel de los bolcheviques y estos comienzan a ganar posiciones en los soviets. "(...)En setiembre la clase obrera y los bolcheviques vuelven a estar a la ofensiva, mientras en los campos la lucha da un salto adelante y pasa a la confiscación directa de las tierras, sin esperar legitimaciones jurídicas. Se cumple, en el curso de escasas semanas, un enorme desplazamiento de las

[18] LENIN, V.I. Ob. cit. pp. 373-374

[19] AA:VV:, "Dialéctica de la revolución y la contrarrevolución", Buenos Aires, Cartago, 1987, p.149

masas a favor de los bolcheviques. Estos logran así conquistar, en setiembre, la mayoría en los soviets de Petrogrado y Moscú 'Los bolcheviques, habiendo obtenido la mayoría en los soviets de diputados obreros y soldados de las dos capitales pueden y *deben* tomar en sus manos el poder estatal (Lenin)' "[20].

La suerte esta echada. En los días siguientes se preparará la insurrección de octubre.

Acercándonos a octubre

«Para poder triunfar, la insurrección debe apoyarse no en una conjuración, no en un partido, sino en la clase más avanzada. Esto en primer lugar. La insurrección debe apoyarse en el ***auge revolucionario del pueblo.*** Esto en segundo lugar. La insurrección debe apoyarse en aquel momento de viraje en la historia de la revolución ascensional en que la actividad de la vanguardia del pueblo sea mayor, en que mayores sean las vacilaciones en las filas de los enemigos ***y en las filas de los amigos débiles, a medias, indecisos, de la revolución.*** Esto en tercer lugar.

Estas tres condiciones, previas al planteamiento del problema de la insurrección, son las que precisamente diferencian ***el marxismo del blanquismo.***»V.I. Lenin

La insurrección de octubre muestra la capacidad del Partido Bolchevique para discernir y aprovechar el momento exacto del proceso de la acumulación de fuerzas en donde es mayor la debilidad del enemigo, atacándolo en su punto más débil, para conquistar el poder.



El proceso no fue un camino de rosas a la interna de la organización comunista. Es los días previos se debatió fuertemente sobre la viabilidad o no de la insurrección. En este debate se nota con gran claridad la altura política de Lenin. Su visión estratégica y táctica. Su firmeza revolucionaria y su conocimiento del Partido.

La burguesía, para lograr mante-

[20] GRUPPI, L., "El pensamiento de Lenin",, México, Grijalbo, 1977, p.223

ner a la revolución bajo su control convocó desde el Gobierno Provisional (con apoyo menchęvique y eserista) a una Conferencia Democrática que posteriormente instituyó un preparlamento. El Comité Central electo en el VI Congreso resolvió participar de la Conferencia y después integrar el preparlamento subvalorando el sentir de las masas. Lenin asume que fue un error del Partido participar de la conferencia, llama a hacerle el boicot a la farsa del preparlamento y a preparar técnicamente la insurrección. Escribe un conjunto de cartas incitando al Partido para prepararse a la insurrección. En el proceso Lenin desarma los argumentos de aquellos que desde otras filas buscan minar la confianza de los bolcheviques en su capacidad de tomar el poder. Sin embargo, en el seno del Comité Central se producen vacilaciones en torno a qué camino seguir. Las cartas no son publicadas en forma completa y frente a esta situación insiste y presiona: "(...)Me veo obligado a dimitir de mi cargo en el CC, cosa que hago, y a reservarme la libertad de hacer agitación en las organizaciones de base del Partido y en su Congreso. Porque estoy profundamente convencido de que si "esperamos" al Congreso de los Soviets y dejamos pasar el momento, hundiremos a la revolución"[21].

La resolución de abandono del preparlamento se toma finalmente el 5 de octubre y los bolcheviques se



[21] LENIN, V.I , ob cit, p..420

retiran en la sesión inaugural.

La insurrección como arte

En la carta del 8 de octubre dirigida al CC, Lenin sintetiza en forma magnifica las técnicas de la insurrección y cómo debe aplicarse en la situación rusa."(...) la insurrección armada es una forma *especial* de la lucha política, sometida a leyes especiales, que deben ser profundamente analizadas. Carlos Marx expresó esta verdad de un modo muy tangible al escribir que «*la insurrección armada es, como la guerra, un arte* «.

Marx destaca entre las reglas más importantes de este arte las siguientes:

1. *No jugar* nunca a la insurrección, pero una vez empezada estar firmemente convencido de que es necesario *ir hasta el final.*

2. Hay que concentrar en el lugar decisivo y en el momento decisivo una gran superioridad de *fuerzas*, porque, de lo contrario, el enemigo, mejor preparado y organizado, aniquilará a los insurrectos.

3. Una vez comenzada la insurrección, se debe proceder con la mayor *decisión* y pasar obligatoria e incondicionalmente *a la ofensiva.* «La defensiva es la muerte de la insurrección armada».

4. Hay que esforzarse por sorprender al enemigo, hay que aprovechar el momento en que sus tropas se hallen dispersas.

5. Hay que esforzarse por obtener éxitos *diarios* por pequeños que sean (incluso podría decirse a cada hora, si se trata de una sola ciudad), manteniendo a toda costa la «*superioridad moral*» .

Marx resume las enseñanzas de todas las revoluciones, en lo que a la insurrección armada se refiere, citando las palabras de Dantón, el más grande maestro de táctica revolucionaria que hasta hoy se conoce: `audacia, audacia y siempre audacia´.

Aplicado a Rusia y a octubre de 1917, esto quiere decir: ofensiva simultánea, lo más súbita y rápida posible, sobre Petersburgo, indefectiblemente de fuera y de dentro, ofensiva de *toda* la flota y concentración de una *superioridad gigantesca* de fuerzas contra nuestra `guardia burguesa´ (los cadetes militares), formada por unos 15.000 ó 20.000 hombres (acaso más), contra las tropas de nuestra `Vendée´(una parte de los cosacos), etc.

Combinar nuestras *tres* fuerzas principales, la flota, los obreros y las unidades militares, de tal modo, que, por encima de todo, podamos ocupar y conservar, *cualquiera que sea el número de bajas* que ello nos cueste: a) teléfonos; b) telégrafos; c) las estaciones ferroviarias y d) los puentes en primer término.

Seleccionar a los elementos *más decididos* (nuestras «tropas de choque» y la *juventud obrera*, así como a los mejores marineros) y formar con ellos pequeños destacamentos destinados a ocupar los puntos más importantes y a *participar* en todos los sitios en las operaciones de más importancia, como por ejemplo: Cercar y aislar a Petersburgo, apoderarse de la

ciudad mediante un ataque combinado de la flota, los obreros y las tropas: he aquí una misión que requiere *habilidad y triple audacia.*

Formar, con los mejores obreros, destacamentos armados de fusiles y bombas, para atacar y cercar los «centros» del enemigo (colegios militares, telégrafos y teléfonos, etc.). La consigna debe ser: antes morir todos que dejar pasar al enemigo.

Esperemos que, si se decide la insurrección, los jefes aplicarán con éxito los grandes preceptos de Dantón y Marx. El triunfo de la revolución rusa y de la revolución mundial depende de dos o tres días de lucha. "[22]

La preparación

Desde Finlandia Lenin solicita al CC trasladarse a Petrogrado y así se resuelve. El 7 de octubre Lenin llega a Petrogrado y el 10, se reúne con el CC electo en julio. Ea noche se define preparar la insurrección armada. El CC hace constar que la insurrección armada es inevitable y propone a todas las organizaciones del Partido guiarse por ello y desde este punto de vista discutir y resolver todos los problemas de orden práctico. La resolución salió con los votos contrarios de Kamenev y Zinoviev. Estando de acuerdo con la medida Trostky quería retrasar la insurrección hasta que el congreso de los soviets se reuniera y tomara una postura. El día 11 Kamenev y Zinoviev realizan una declaración enviada a todos los organismos del partido manifestando sus discrepancias con la decisión del CC. El 16 de octubre en una reunión ampliada del CC se reafirma la resolución adoptada el 10.

Kamenev en acuerdo con Zinoviev, el 18 de octubre, hace públicas sus discrepancias en el diario de Gorky "Novaya Zhizn». Con esta actitud se violaba la reserva partidaria y se dejaba expuesto al Partido a la contrarrevolución. Lenin pedirá la expulsión del Partido de ambos por traidores a la revolución. En el proceso Stalin adopta una postura conciliadora y publica una carta de Zinoviev en donde éste niega las acusaciones de Lenin. El CC reunido el 20 de octubre aceptó la dimisión de Kamenev, su retirada del CC, y obligó a Kamenev y a Zinoviev a abstenerse de toda manifestación en contra de las decisiones del CC y de la línea de trabajo trazada por él.

Las declaraciones públicas eran la excusa que buscaba Kerensky. Inmediatamente quiere mandar al regimiento de Petrogrado al frente de combate. Como en julio, trataba de desmontar a las fuerzas más revolucionaras de la capital.

Sobre el día 20 se reúne por pri-

---

[22] Lenin, V.I., Ob.cit. pp.470-472

[23] Compuesto de 5 miembros 2 eseristas de izquierda y 3 bolcheviques: Trostky, Antonov-Ovseenko y Dybenko.

mera vez el Comité Militar Revolucionario[23] que asume la dirección del regimiento de la capital. Será desde el CMR que se aplicarán las líneas del plan:

Los bolcheviques cuentan con los 20.000 miembros de la guardia roja, 11 barcos de guerra con 10.000 marinos y parte de los soldados de Petrogrado.

El día 25 de octubre(7 de noviembre) se reunía el segundo Congreso Panruso de los soviets de diputados obreros y soldados. En el mismo los bolcheviques tenían 399 delegados en 649. Nótese el tono de la carta de Lenin la noche anterior.

«(...) quiero convencer a los camaradas de que hoy todo está pendiente de un hilo, de que en el orden del día figuran cuestiones que no pueden resolverse por medio de conferencias, ni de congresos (aunque sean incluso congresos de los Soviets), sino únicamente por los pueblos, por las masas, por medio de la lucha de las masas armadas.(...) Si hoy nos adueñamos del poder, no nos adueñamos de él contra los soviets, sino para ellos.

La toma del poder debe ser obra de la insurrección; su meta política se verá después de que hayamos tomado el poder.

Aguardar a la votación incierta del 25 de octubre sería echarlo todo a perder, sería un puro formalismo; el pueblo tiene el derecho y el deber de decidir estas cuestiones no mediante votación, sino por la fuerza; tiene, en momentos críticos de la revolución, el derecho y el deber de enseñar el camino a sus representantes, incluso a sus mejores representantes, sin detenerse a esperar por ellos.

Así lo ha demostrado la historia de todas las revoluciones, y los revolucionarios cometerían el mayor de los crímenes, si dejasen pasar el momento, sabiendo que de ellos depende la *salvación de la revolución*, la propuesta de paz, la salvación de Petrogrado, la salida del hambre, la entrega de la tierra a los campesinos.

El gobierno vacila. ¡Hay que *acabar* con él, cueste lo que cueste!

Demorar la acción equivaldría a la muerte.»[24]

El 25-26 de octubre

El día 25 a primeras horas de la mañana un grupo de soldados y marineros irrumpieron en el Palacio Marinsky y ordenaron que los diputados se dispersaran, con lo que se disuelve el prepariamento. Las operaciones continúan con la ocupación de las estaciones, arsenales, centrales telefónicas, ministerios y bancos del Es-

[24] LENIN, V.I Ob.cit, pp.495-496

tado.

El Palacio del Smolny se convirtió en el cuartel general de la revolución. Los cañones de Krostand dieron el aviso para el asalto final al Palacio de Invierno donde estaba alojado el gobierno provisional.

En medio de la batalla, a las 22.45, da inicio el II Congreso de los Soviets. Los bolcheviques se presentan ante el Congreso Panruso de los Soviets y le entregan el poder. Los mencheviques y eseristas de derecha se retiran y califican a los hechos de conjura militar.

El Congreso emite un llamamiento asumiendo el poder y afirmando que el Gobierno Provisional queda derrocado. «El poder de los soviets propondrá una paz democrática inmediata a todos los pueblos y un armisticio inmediato en todos los frentes. Asegurará el paso, sin indemnización, de la tierra de los terratenientes, de la Corona y de los conventos a los comités campesinos; defenderá los derechos del soldado llevando a cabo la completa democratización del ejército, implantará el control obrero sobre la producción; asegurará la reunión de la Asamblea constituyente en el plazo acordado; se preocupará de abastecer a las ciudades de pan y al campo de artículos de primera necesidad y garantizará a todas las nacionalidades que pueblan Rusia el verdadero derecho de autodeterminación»[25]

El 26 de octubre se resuelven tres decretos:

El decreto de la Paz "La paz inmediata, sin anexiones(...), ni contribuciones, como una paz justa o democrática, como la ansía la aplastante mayoría de los obreros y clases trabajadoras de todos los países beligerantes"[26]. Convertía en públicos todos los tratados, poniendo en evidencia el carácter imperialista de los mismos. Llamaba a los obreros de los tres estados más importantes en guerra (Inglaterra, Francia y Alemania) a que ayudaran a llevar rápidamente la paz.

El decreto sobre la tierra: "Queda abolida en el acto sin ninguna indemnización la propiedad terrateniente". Las tierras de la Iglesia, de la Corona y los terratenientes pasaban a disposición de los comités agrarios subdistritales y de los soviets de diputados campesinos. Mediante este decreto se les entregaron a los campesinos más de 150 millones de hectáreas. Además quedaban libres de pagar las rentas a los terratenientes, rentas cuyo valor subía a 500 millones. Se declara abolida la propiedad privada y todas las propiedades que se indican pasan a ser administradas por los soviets campesinos»[27]

---

[25] LENIN, V.I. Ob.cit, p.503
[26] LENIN, V.I. Ob.cit, p.505

El decreto sobre la formación del gobierno obrero y campesino. El congreso nombra a los primeros comisarios del pueblo[28], solo integrado por bolcheviques. Los eseristas de izquierda que estaban de acuerdo con la acción de los bolcheviques no integraron esta dirección por querer un gobierno de coalición socialista.

Días después se aprobará **el decreto sobre el control obrero.** "Queda establecido el control obrero sobre la producción, conservación y compra-venta de todos los productos y materias primas, en todas las empresas industriales, comerciales, bancarias, agrícolas, etc., que cuenten con cinco obreros y empleados (en conjunto), por lo menos, o cuyo giro anual no sea inferior a 100.000 rublos" [29]

Los decretos sintetizaban el reclamo de centenas de miles de rusos y que como ellos mismos habían observado la burguesía era incapaz de cumplir. Se afirmaba sin dilación el cambio de clases en el poder. Se iniciaba así el proceso, contradictorio y complejo, de construcción del socialismo. Según Hobsbawn «La revolución de octubre originó el movimiento revolucionario de mayor alcance que ha conocido la historia moderna».



[27] LENIN. V.I. Ob.cit, p.514.

[28] Presidente del Consejo Lenin, Interior Rykov, Agricultura Miliutin, Trabajo Shliapnikov, Comercio e industria Noguin, Instrucción Pública Lunacharski, Finanzas Skvortsov, Negocios Extranjeros Trostky, Justicia Iomov, Abastecimiento Teodorovich, Correros y telégrafos Avilov, Asunto de las Nacionalidades Stalin, Asuntos militares y navales un comité formado por Antonov-Ovseenko, Krylenko y Dybenko

[29] LENIN. V.I. Ob.cit, p.521

Marzo 2008 / Nº120

Un encuentro en perspectiva revolucionaria

Teresita Bentancor



El 5 y 6 de octubre de 2007, -coincidiendo con la conmemoración de los 87 años del PCU- la Comisión de Relaciones Internacionales del PCU y la Revista Estudios organizaron y convocaron a un Seminario Internacional de carácter regional: **"La integración de la integración".**

Fue un intercambio en el cual participaron compañeros de Argentina, Brasil, Paraguay, Colombia, Cuba y Venezuela y de Uruguay, en los paneles y desde intervenciones en taller en ambas jornadas.

El seminario fue precedido por un encuentro de Partidos Comunistas de la región cuyas conclusiones se registran en el apartado correspondiente.

Los convocantes al Seminario expresaron en los fundamentos de la invitación:

"La reaparición de la Revista Estudios, tiene como uno de sus objetivos centrales promover la reflexión del conjunto de la izquierda, aportando desde el marxismo nuestra visión sobre los grandes temas de actualidad. Es decir, retomar el pensamiento marxista universal y latinoamericano haciendo memoria, rescatar grandes lineamientos políticos y teóricos desprestigiados en las décadas del pensamiento único. En nuestro caso, reafirmar nuestra línea histórica: la teoría de la revolución uruguaya y su proyección latinoamericana, tomando en perspectiva para el nuevo tiempo de la Patria Grande las bases fundamentales, -esencialmente válidas en la actualidad- de la obra de Rodney Arismendi.

Es un nuevo momento del país y la región. Este 87 Aniversario del PCU es de varias maneras una antesala para el próximo Congreso del Frente Amplio y del estratégico II Congreso del Pueblo, aprobado por el IX Congreso del PIT-CNT.

El objetivo principal del Encuentro Internacional 'La Integración de la Integración' es avanzar en la visión que tenemos los 'pueblos y gobiernos' de la actual coyuntura latinoamericana. Las diferentes experiencias de integración regional y la necesaria complementariedad de las diversas iniciativas como el MERCOSUR, la CAN; el ALBA; la UNASUR, deben profundizarse, avanzando decididamente en el sueño de nuestros próceres independentistas de unidad de la gran patria latinoamericana y caribeña, la cual, como demuestra la historia, habrá de vencer la intromisión del imperialismo de turno, que fomenta divisiones e incentiva viejos rencores.

La inserción internacional de la Región en el mundo, aparece como un tema por demás complejo. Este Encuentro nos serviría para comenzar a abordar los temas más conflictivos en el proceso de integración, algunos de los cuales afectan seriamente las relaciones bilaterales de nuestros países en particular y el proceso de integración en general.

La integración de los pueblos de América Latina es un objetivo histórico cardinal, que hoy se hace imprescindible para el desarrollo de los pueblos latinoamericanos que deben enfrentar unidos este mundo de bloques regionales. La unidad latinoamericana

es de vital importancia para lograr un relacionamiento de nuevo tipo con los organismos financieros internacionales como el FMI, el BM y el BID y con la potencia imperialista hegemónica, sin condicionamientos ni intervencionismos de ningún tipo.

Se trata de una profundización democrática que implica romper con la óptica meramente económica de la integración regional, devolviéndole a la política el papel que le corresponde; una democracia de nuevo tipo con el protagonismo del pueblo, promoviendo la dinamización de la más plena integración de toda América Latina, conforme con nuestra vocación latinoamericanista".

El viernes 5 de octubre, en el Palacio Legislativo, se inició el seminario en torno al tema **"Los Procesos Multicolores de la Realidad Continental"**. La profundización democrática y las diferentes vías de aproximación al socialismo en Latinoamérica.

Allí expusieron los delegados de Argentina, Brasil, Cuba, Paraguay y Colombia. Uruguay dio la bienvenida a través del camarada Eduardo Lorier. El moderador en la ocasión fue el Prof. Daniel Coira y se conjugó, como primera instancia, el rico debate del encuentro de comunistas realizado previamente con la constatación de esos procesos multicolores que enriquecieron el conocimiento de algunas realidades. Nos reconfortaron también al destacar unánimemente el papel de los instrumentos de difusión teórica, filosófica, económica y cultural, en especial la importancia de la continuidad histórica de la revista Estudios.

Los aportes sobre realidades concretas

La situación argentina desde una óptica continental, fue referida por **Jorge Kreiness**, de la Comisión de Relaciones Internacionales del Partido Comunista Argentino. Señaló la vivencia de un "momento latinoamericano nuevo, de nuevos vientos en la región, que alienta la lucha de los pueblos por la liberación nacional y el socialismo en cada uno de nuestros países". Destacó el ejemplo cubano que "ha permitido que otros pueblos se alzaran, que otros líderes surgieran, que otros procesos revolucionarios se desarrollaran en nuestro continente". También señaló la importancia del proceso venezolano, y reivindicó "la necesidad de pelear para que nuestra región y todos los países actuales integrantes terminen definitivamente por aceptar el ingreso de Venezuela al MERCOSUR". Una prueba irrefutable en ese sentido, y que va más allá de los intereses puntuales, es según desarrolló Kreiness, que "ya tenemos a los venezolanos colaborando profundamente con la Operación Milagro en nuestros países. Ya tenemos avances y desarrollos en relación al Banco del Sur. Ya tenemos avances y desarrollos en la cooperación económica entre nuestros países, y en la cooperación política". Tales consideraciones llevan al compañero argentino a afirmar que "podemos decir que al margen de cualquier consideración

superestructural, el proceso de integración latinoamericana avanza notablemente. Avanza también con la Bolivia de Evo Morales, con el Ecuador de Rafael Correa, y con otros procesos que todavía mantienen contradicciones, momentos importantes y momentos difíciles, de grandes construcciones históricas como son el Frente Amplio o las grandes organizaciones políticas de la izquierda de Brasil".

Con mucha franqueza, Jorge Kreiness nos transmitió que proviene de "un país que tiene un retraso en la gestación de una fuerza política alternativa que pueda jugar un papel que estas organizaciones juegan en otros países de la región". Pero a pesar de ese retraso, "tiene un pueblo que ha sabido librar batallas importantísimas, como la rebelión del 2001 que terminó con el modelo neoliberal en la Argentina". A partir del cual se inicia un proceso nuevo, "también de contradicciones, que se está inspirando, en el momento actual latinoamericano a favor de las fuerzas que están librando una batalla por la autonomía y la independencia de la región. Valoramos notablemente el peso que adquiere la política latinoamericana que se despliega desde nuestro país, así como también sostenemos diferencias en temas tales como la distribución de la riqueza, o la más que insuficiente recuperación del patrimonio nacional enajenado en los tiempos del neoliberalismo". No obstante, teniendo en cuenta el tema convocante, «los procesos multicolores de la realidad continental» Kreiness se remite a algunas ideas legadas por Arismendi. "Puntualmente, la necesidad de pensar la unidad en la diversidad y este ejemplo tan importante, lo que significó la creación intelectual originaria del Frente Amplio que hoy está ya gobernando y la necesidad de unirnos tanto en la amplitud sin perder la profundidad. Esa dialéctica de amplitud y profundidad en la que tanto nos educara Arismendi".

El compañero argentino lamentó la justificada inasistencia de los compañeros bolivianos y chilenos, pero al mismo tiempo resaltó que "estuvimos a punto de haber tenido una reunión prácticamente de una América del Sur completa en relación a la representación de los partidos comunistas. Y este es un hecho nuevo, auspicioso: que todas las fuerzas coordinan, todas las culturas ideológicas coordinan, y creo que también es un derecho que asiste a los comunistas, una demanda de todos los partidos comunistas". Si bien se refirió particularmente al encuentro de los comunistas, añadió con fuerza "y del conjunto de los partidos de izquierda de nuestra región" en lo que refiere a la coordinación de iniciativas, debates y aprendizaje de todos respecto de cada uno de los partidos hermanos. Refirió el camarada a la convocatoria de noviembre en Minx (Bielorrusia): "Estamos ante una iniciativa importante. Es una recuperación, una ganancia, la perspectiva de reconstruir la perspectiva que se inaugurara en 1917 con la Revolución de Octubre en Rusia. Porque esta reunión en Minx tiene que ver con el 90 aniversario de aquella revolución. Ocurrieron muchas cosas, son deba-

tes que tal vez no se terminen de saldar en el transcurso de nuestras vidas, pero el tema que está planteado es discutir o reafirmar la vigencia y la necesidad de reponer en el mundo las utopías que llevaron a la Revolución de Octubre, aquellas ideas originarias y aquel socialismo que ponga a los trabajadores en el centro de la vida política. De manera que en las vísperas del 90 aniversario de aquel gran acontecimiento que marcara el siglo que ha transcurrido podemos decir que la mayor parte de las décadas del siglo pasado han estado ocupadas con la centralidad del socialismo, la perspectiva del socialismo y la seguridad. Como dice el presidente Chávez de que este siglo XXI más décadas todavía y más naciones, más países, van a avanzar en el triunfo de procesos revolucionarios en la dirección del socialismo y del comunismo".

Desde Brasil

José Reynaldo Carvalho, del Partido Comunista do Brasil, intervino a continuación, saludando en primer lugar a "todos los comunistas uruguayos y a las trabajadoras y trabajadores del pueblo uruguayo por el 87 aniversario de la fundación del glorioso PCU y saludarlos también por el relanzamiento de la revista Estudios y por este seminario tan importante para unificar el pensamiento y la comprensión de los comunistas uruguayos a las ideas vigentes del trabajo del partido". Según manifestó el camarada Carvalho "nos inspiramos muchísimo, también en Brasil, en la figura, la herencia, el pensamiento del camarada Rodney Arismendi. Él dejó un legado muy importante en lo que respecta a la teoría ligada a la realidad, al esfuerzo de elaborar una línea política capaz de unificar al pueblo, a las fuerzas políticas en la lucha por el socialismo con las peculiaridades de nuestro continente y en el caso de Uruguay con sus propias peculiaridades. Yo creo que es una figura inspiradora para las luchas de los comunistas uruguayos y seguramente de los comunistas de toda Latinoamérica". Puntualizó, complementando a Kreiness, que respecto del 90 aniversario de la revolución socialista soviética "pasaron muchas cosas, el socialismo fue derrotado en sus primeras experiencias, fue liquidado en la URSS, en los países que formaban el campo socialista y el cuadro político en el mundo ideológico y económico cambió después de esta derrota porque el imperialismo sufrió una especie de vértigo de una victoria completa, una sensación de victoria completa. Nuestra ideología, nuestras organizaciones, nuestros partidos, pasaron por un proceso de desmoralización, de desacreditación en el mundo por una propaganda furiosa de la burguesía internacional y sus medios de comunicación y académicos también. Pero como ha dicho otro gran dirigente del movimiento comunista, de lengua portuguesa, el compañero Alvaro Cunhal, 'el siglo XX no fue el siglo en que el comunismo acabó sino el siglo que vio nacer las primeras experiencias de construcción del socialismo'. Y yo creo que aunque no pasó totalmente el ambiente creado en los

comienzos de los 90 del siglo pasado, de la derrota del socialismo, yo creo que poco a poco empezamos a ver un nuevo cuadro político en el mundo pero muy particularmente acá en Latinoamérica. Creo que empezamos a salir de la defensiva. No estamos todavía en la ofensiva, la cuestión de hacer la revolución socialista no está todavía ubicada en términos de una tarea inmediata para resolverse porque eso depende de muchos factores y no sólo de nuestra voluntad. Las correlaciones de fuerza no son favorables pero muchas cosas están cambiando y nosotros vamos logrando poco a poco condiciones de salir de la defensiva y podemos prepararnos y trabajar duro para un recomienzo de las luchas y un recomienzo de los planteamientos de cómo construir un mundo socialista". Significativamente, y con la fuerza de la convicción, destacó Carvalho en su anunciado portuñol altamente comprensible, sobre todo por su claridad de vocalización y expresión: "Ellos temporalmente han vencido pero las realidades que estamos viviendo en todo el mundo no apuntan para una victoria del capitalismo desde el punto de vista de que sea un sistema válido y viable. Al revés: ante los problemas que vivimos en el mundo la gente busca la salida, una alternativa. Y este imperialismo norteamericano, que apareció después de la derrota de la URSS como la fuerza que había ganado la guerra fría, como la fuerza -así lo dicen ellos- única superpotencia multidimensional, política, económica, militar, nuclear y todo lo demás, nosotros estamos percibiendo que a pesar de mantener un camino condenable de militarización de la vida del planeta, a pesar de estar en una ofensiva de actitudes agresivas en contra de los derechos de los pueblos y las naciones, que se unieron por su independencia y su soberanía, la realidad está demostrando que este imperialismo no consigue imponer su voluntad. Son muchas las contradicciones y muchas las derrotas que este imperialismo empieza a sufrir, incluso en el campo de batalla. Los imperialistas yanquis son muy capaces de bombardear y destruir un país, pero son incapaces de ocupar un país. Porque el pueblo de Irak estaba desarmado ya, ellos habían destruido al ejército de Irak, pero el pueblo de Irak se levanta en un tipo de resistencia multidimensional, multiforme y empieza a infligir derrotas al ejército yanqui y sus aliados. Como por ejemplo Israel, con toda su fuerza tampoco pudo imponerse a El Líbano y fue derrotado por una fuerza que aunque religiosa y fundamentalista se demostró como un partido de masas y armado. Y fue capaz de organizar una guerrilla popular, en alianza con los comunistas. ¡Porque a pesar de ser minoritarios estaban allí los compañeros del Partido Comunista Libanés y derrotaron al agresor!"

Trasladándose específicamente al campo latinoamericano expresó: "El ambiente en nuestra América es enteramente distinto al de hace menos de una década atrás. Porque todo empezó con la primera elección de Hugo Chávez que no tiene todavía diez años, porque la elección fue en

1998. Después vino la elección de Lula y luego todas estas victorias democráticas de nuestros pueblos, la elección de Tabaré en Uruguay a través del Frente Amplio con la participación importante del Partido Comunista y de otras fuerzas y todos los procesos que están ahí, como el de Morales, ahora el de Correa. El proceso muy particular de Argentina que es un presidente que no viene de la izquierda pero adopta algunas posiciones que son históricas de la izquierda, como la soberanía del país, la lucha por un nuevo modelo de desarrollo. (...)Hay un recomienzo de las luchas por un nuevo mundo. Yo pienso que nuestros partidos tienen que encarar la lucha por el socialismo no solamente desde el punto de vista de la perspectiva y la propaganda, sino de descubrir, dentro de la realidad de cada país, cuáles son sus cuestiones propias. Pueden desatar las inagotables energías creadoras del pueblo y ponerlas en movimiento en la lucha por el socialismo".

En referencia al caso de Brasil en particular, expresó Carvalho: "En nuestro caso podría decir que hay tres o cuatro cosas que, si son bien manejadas por el PCdoB y por nuestros aliados en el PT y los socialistas y trabajadores, todo el espectro político que apoya al gobierno de Lula, vamos a desatar un gran movimiento de masas en nuestro país y alcanzar mejores perspectivas para nuestro pueblo. Primero, luchar por la paz en contra de la guerra imperialista. Aunque Brasil no está amenazado inmediatamente por una guerra imperialista, a nosotros no se nos escapan los peligros que existen en torno a Brasil, y la codicia del imperialismo en torno a nuestro territorio". Como un ejemplo claro mencionó el caso de la Amazonia brasileña, "sobre la cual se hace una campaña basada en que Brasil no tiene capacidad para proteger los derechos de los pobrecitos indios y no tiene capacidad para proteger la ecología del medio ambiente. Entonces la lucha por la paz es una lucha salvadora de la humanidad y de nuestro pueblo como parte de ella. No es una lucha por la paz de los suministros ni la paz de los cementerios. Es una lucha por la paz en contra de la guerra imperialista. Segundo, la lucha por la soberanía del país. Hace ya mucho tiempo que las clases dominantes brasileras entregaron el destino del país a los imperialistas; ataron sus destinos a los destinos de la economía internacionalizada y nuestra independencia está cada día amenazada, aun bajo la presidencia de Lula, que lucha permanentemente para defenderla aunque no siempre tiene condiciones, porque es obligado a manejar una política económica muchas veces contraria a la soberanía. Entonces, la lucha por la soberanía nacional es una lucha por la cual podemos transitar rumbo al socialismo". Por supuesto no escapa a todo esto "luchar por un modelo nacional de desarrollo", y expresó el panelista al respecto: "No debemos tener complejo de utilizar esta expresión. Claro que cuando hablamos de un modelo nacional de desarrollo no se trata del desarrollismo de los años 50 como di-



cen nuestros enemigos, sino de luchar por un modelo nacional de desarrollo integrado con los países vecinos. Porque sólo en esto está la perspectiva de un país progresista que puede distribuir la riqueza para su pueblo".

"Las condiciones de vida de nuestra gente son muy malas", finalizó Carvalho, agregando: "Ustedes son vecinos nuestros, saben de la realidad terrible que tenemos en Brasil desde el punto de vista social. La violencia, la criminalidad, todos esos fenómenos negativos. Entonces, luchar por la paz, por la soberanía y la democracia y luchar por la ecuación social es la plataforma que nuestro partido propone al lado del presidente Lula, del PT y de otras fuerzas, para desencadenar un movimiento por el nuevo socialismo del siglo XXI".

Cuba, por siempre

El compañero **Alberto Cabrera**, secretario político de la Embajada del pueblo hermano de la República Socialista de Cuba, saludó la iniciativa del seminario y del encuentro de partidos comunistas. Trajo al presente el debate en Naciones Unidas y el informe de Cuba al respecto para el cual descontaba el pueblo y la dirección revolucionaria cubana, -y así fue- el apoyo ampliamente mayoritario, con todo derecho y recogiendo la solidaridad

acumulada en años de reconocimiento del significado de la revolución cubana. En la intervención de Cabrera estuvo destacado el injusto encarcelamiento de los cinco patriotas cubanos detenidos en Estados Unidos "por luchar contra el terrorismo", por supuesto, el terrorismo imperialista yanqui, que con pretendido llamado a la paz, impone la guerra y el genocidio. "Una violación flagrante a los derechos humanos que tanto ellos proclaman y que incumplen cada vez que sus designios van en contra de sus propios intereses".

Destacó Cabrera que "la fuerza de la revolución cubana está en sus ideas, impregnadas en el pueblo cubano". Y la práctica no sólo nacional sino del internacionalismo proletario "desarrollado por la revolución cubana en otros países, en misiones fundamentalmente de compromiso con los movimientos revolucionarios y progresistas latinoamericanos y africanos". Fueron plasmados los aportes en conocimientos científicos y escolares de Cuba para devolver a la solidaridad manifiesta lo que "nosotros denominamos Operación Milagro, que ha podido desarrollar algunas decenas de miles de operaciones en Cuba y actualmente ya se están realizando en algunos países hermanos, como Venezuela, Bolivia, Ecuador y también en Uruguay, donde va a existir un centro de referencia regional de la Operación Milagro, que va a ser el más desarrollado de los que ha hecho Cuba en América Latina". Asimismo, hubo oportunidad, en su intervención, de reconocer la importancia de los planes de alfabetización que Cuba desarrolló y actualizó desde que la revolución comenzó y a lo largo de los años permitió también la alfabetización de millones de latinoamericanos, a través del programa «Yo sí puedo», que aprobado por la UNESCO y por su versatilidad ha podido traducirse a distintos idiomas y dialectos. La disposición a la continuidad y profundización en cuanto a colaborar aportando a la integración, -y su contenido profundamente revolucionario y antiimperialista- a través de las distintas actividades de tipo económico, comercial, de colaboración, en Uruguay y otros países, fue enfatizada por el panelista cubano.

Heroico Paraguay

El camarada de la dirección del Partido Comunista de Paraguay, **Manuel Ramos**, comenzó con una enfática afirmación: "Hay un solo socialismo". Afirmó que la URSS, traicionada a partir del XX Congreso del PCUS, abrió paso a "las condiciones de un capitalismo globalizador poniendo los destinos del mundo en una sola mano dominante, el imperialismo norteamericano". Sin embargo, afirma, "fue sólo un pantallazo, un mero retroceso de las fuerzas progresistas que aspiran a un mundo mejor, de paz, sin guerra. Se demostró que no se acabó la historia, la ideología, la lucha de clases. No se acabó el socialismo. La globalización y el neoliberalismo, liderados por Estados Unidos, han fracasado. La economía norteamericana se agrieta por todos lados. Ciertamente

que la tecnologia moderna favorece enormemente a los monopolios trasnacionales y ha debilitado sustancialmente al sindicalismo, por la desocupación y la desindustrialización de los países pobres. Pero también esto es temporal. La clase obrera revivirá para seguir a la cabeza de la lucha popular contra la desocupación, el desempleo, el hambre".

Y hablando en particular del Paraguay nos dijo: "Se han acabado las industrias del algodón, del cuero, de la soja. Todo se exporta en bruto; lo que queda en el pais son las consecuencias nefastas del agrotóxico. Al profundizarse la crisis general del capitalismo y con ella la miseria, la pobreza, la falta de empleo, salud y educación, se han creado nuevas fuerzas patrióticas, democráticas, que amplían la lucha por romper la dependencia y el neocolonialismo, fortaleciendo la lucha de clases, la fuerza motriz de la liberación nacional y la justicia social".

Insistió Ramos en que "en nuestro continente soplan vientos de cambio saludables y esperanzadores. Esa es la realidad a partir de la revolución cubana que se fortalece y se desarrolla el socialismo marxista leninista, pues no hay otro socialismo de verdad sino el de Marx, Engels, Lenin". El capitalismo ya no engaña -sostiene el camarada paraguayo- aunque se ponga el disfraz socialista, porque "la conciencia político-ideológica de las grandes masas crece. Los partidos comunistas son sembradores de la semilla del socialismo científico". No obstante y aunque "hay socialismo que saca las castañas del fuego al capitalismo, las masas pauperizadas van entendiendo que para que haya un socialismo marxista leninista se debe empezar por la democratización de la economía, principalmente los medios de producción en manos del pueblo".

Contundentemente afirmó el dirigente comunista paraguayo, que "la integración de los países y los pueblos perdurará si los partidos y organizaciones revolucionarias y socialistas, especialmente los partidos marxistas leninistas, se integran, crean una fuerza mancomunada en nuestro continente, sin conciliación de clases, sin componendas con las oligarquías nativas y el imperialismo que usurpan los bienes, la soberanía y los recursos naturales de los pueblos despojados y subyugados". No nos engañemos: "La burguesía nacional ligada a las trasnacionales tiene múltiples maneras de aparentar cambios sin cambiar nada. A medida que van siendo derrotadas surgen agrupaciones sobornadas por el dinero yanqui, como pasa en Paraguay, donde la USAI, UMBRAI, ONG, etc. disfrazadas de socialistas pretenden engañar y dividir las luchas populares. Utilizan nuevos lenguajes: neodesarrollismo en vez del fracasado neoliberalismo. Y así nos va". Por lo cual, y finalmente, el compañero Ramos expresó: "Abogamos porque sean más frecuentes iniciativas como ésta para llegar a formar un gran movimiento comunista internacional de los luchadores por una profunda democratización política y económica de liberación nacio-

nal, social, que abra el camino hacia una verdadera sociedad socialista en América Latina y en el mundo. Mientras, el Partido Comunista Paraguayo que ha revivido como el mitológico ave fénix de sus cenizas, está ahora creciendo, trabajando. Estamos en este momento en una alianza de izquierda importante, que apoya la posibilidad del triunfo de un ex obispo, Fernando Lugo, cansado de la politiquería de los partidos tradicionales, de los ladrones, de la corrupción, del tráfico de drogas y armas, del robo escandaloso de las instituciones públicas. Estamos creyendo que la esperanza que se tiene por Fernando Lugo crece y es posible que el próximo abril 2008 tenga una nueva esperanza que sea creciente para que la democratización en nuestro país sea más grande, abra la posibilidad para la izquierda y los socialistas de construir también en el Paraguay una sociedad socialista".

El presente es de lucha, el futuro, socialista

Cerró las intervenciones del panel el camarada colombiano **Alfredo Holguín**, de la dirección del Partido Comunista Colombiano, y lo cerró justamente con las palabras del subtítulo.

En primer lugar saludó "un aniversario más del PCU que es avanzar en nuestros acumulados históricos, a 90 años del primer paso para salir de la prehistoria. Pero al mismo tiempo, a los 40 años de la caída en combate de nuestro heroico Che Guevara".

"Los que estamos acá hacemos parte de una dimensión de un proyecto ético que hace ruptura con todas las actitudes mezquinas de aquellos que le apostaban a la propiedad privada, a enfrentarse a la naturaleza y a plagar el mundo de miserias", dijo a continuación el camarada colombiano.

"Y aunque nos han tocado momentos interesantes de avances, triunfos, de reflujos, como decía ese gran marxista español Manuel Sacristán, 'toda teoría verdaderamente revolucionaria tiene que estar en crisis permanente. Y entender la palabra crisis en un sentido marxista, revolucionario, significa entender la dialéctica de la lucha social".

Mencionó Holguín a Ernst Bloch y su obra «Un principio de esperanza» en que nos recordaba que los cobardes nunca se atreven a nada y los mentirosos siempre se quedan en lo general. "El Che Guevara, Arismendi, -afirmó el camarada Holguín- todos los revolucionarios de América Latina y el mundo, hemos dado todo de nosotros para poder construir una sociedad de hombres y mujeres libres".

La reinvención necesaria aparece en el discurso de Holguín, mencionada en los procesos continentales y resumida en la propia situación colombiana: "Cuando nos gritaron que había llegado el fin de las ideologías, que ya sólo podíamos encallar en la famosa democracia burguesa de la sociedad de consumo, en América Latina nos atrevimos con una dinámica creativa. Como nos cambiaron el escenario flexibilizamos los métodos y apuntalamos los principios. Ya no era la toma del poder por el asalto por arri-

ba. Ustedes aquí, desde el Frente Amplio, los compañeros del PRD , los compañeros del PT, abrieron el espacio desde el poder local que en otras ocasiones no nos imaginábamos. Nos reinventamos desde el caracazo, nos reinventamos desde Cuba, desde el 93, donde los áulicos desde el imperialismo y del neoliberalismo decían que Cuba no duraba cuatro años y los compañeros han resistido y siguen resistiendo heroicamente. Y el levantamiento zapatista que no lo teníamos en el horizonte". Entran en estas consideraciones los procesos de paz, "porque cuando no podemos ganar determinadas guerras que ellos nos plantearon debemos tener 'cintura' como dicen en el fútbol y nos toca quedar un paso atrás, quizás rehacer y es el ejemplo heroico del FMLN de Mandela. A veces nos toca quedar un paso atrás, porque como decía Sartre, nosotros tenemos que tener mucho cuidado, porque cuando estamos luchando no lo estamos haciendo por nuestra estricta individualidad sino por el conjunto de la humanidad que nos rodea y sobre todo por las generaciones presentes y futuras".

Y entonces entra de lleno en el proceso de Colombia y su propia reinvención: "Es por eso que en Colombia hace 10, 15 años, la heroica lucha de masas y de los combatientes del movimiento insurgente colocaban a Colombia como la esperanza de primer orden. Pero el escenario cambió. Y hoy, lamentablemente, tenemos una dirección (gobierno) -arrodillada ante el imperialismo-, de nuestra patria que se desangra pues nos convierte en una especie de Israel de América Latina. Entonces nuestra responsabilidad ética nos exige también recomponer nuestra propuesta, rehacer nuestra táctica, reafirmar nuestros principios y entender que lo que pasa en Colombia también pasa en el resto de América Latina. Fíjense cómo es la vida. Hoy lo que hagamos en Colombia es la responsabilidad ética con el proceso bolivariano de Venezuela, ese proceso tan interesante como es el de Ecuador y todo lo que se puede construir en nuestra América". Sin duda todo esto tiene que ver con la dimensión del ser revolucionario. "Ser revolucionario significa en Colombia entender que nos tocó reinventarnos en la lucha de masas y ponernos al lado de todos ustedes los que lucharon contra el ALCA y allí nosotros tenemos retenido el TLC. Seguir el ejemplo que ustedes arrancaron hace 20, 25 años y hoy en medio de semejantes condiciones ganamos la alcaldía de Bogotá y aspiramos a que dentro de un mes la volvamos a ganar. En medio de semejantes condiciones, en medio de semejante genocidio contra el pueblo colombiano entendimos que la unidad es una responsabilidad". Un grado importante de mirada retrospectiva imprescindible en los revolucionarios, apuntando de modo estratégico el análisis no parcializado sino unificado y acompasado a la humanidad y principalmente a la más próxima, sin duda está determinando el discurso de Holguín: "Por eso, siguiendo los pasos de muchos procesos de América Latina construimos el PDA. Y con la unidad nos convertimos en la

segunda fuerza política más importante de Colombia. En medio de eso hay otros acumulados como son los del movimiento obrero y un movimiento insurgente que es un movimiento político que no hace la guerra por hacerla sino que hace la guerra para conquistar la paz. En medio de todas esas circunstancias, todos a una, con las diferencias que tenemos, hemos dicho que la consigna principal es la solución política negociada, el conflicto social y armado".

Finalizó el camarada Holguín remitiéndose nuevamente a Bloch para referirse expresamente también al papel de instrumentos como la revista Estudios: «Nosotros los revolucionarios no somos mentirosos. Nosotros argumentamos nuestras propuestas, las escribimos, las debatimos. A veces un poquito más de la cuenta pero lo hacemos. Por eso aquí están renaciendo espíritus libres, desde la lucha popular, pero también desde la academia revolucionaria. Ahí está también la revista «Contexto Latinoamericano» que comienza a aparecer en todo el continente como tal. Por ello hay que hacer homenaje a hombres como Rodney Arismendi o Luis Corbalán. Yo me acuerdo de las escuelas de cuadros de la Juventud Comunista, donde todavía en la Juventud Comunista si no se leen por lo menos dos o tres capítulos de 'Lenin, la revolución y América Latina', jamás se entendería lo que son las vías para el acceso al poder. Allí en esos textos de Rodney Arismendi, los muy jóvenes no nos confundíamos lo que es gobierno y lo que es poder y lo que es la dimensión histórica como tal".

Los debates del Seminario

En la jornada del sábado 6 de octubre en el Hotel "Lafayette", durante la mañana se analizaron "Los procesos de Avance y profundización democrática en Latinoamérica y el papel del imperialismo en la dialéctica Revolución - Contrarrevolución: Una perspectiva socialista para la región". En el panel se contó con la participación de Juan Canessa y Rony Corbo, ambos pertenecientes a la Comisión de Relaciones Internacionales del PCU y el compañero Pablo Anzalone del Partido por la Victoria del Pueblo.

Por la tarde, el debate versó sobre «Los distintos procesos de integración y su necesaria complementariedad. MERCOSUR, ALBA, CAN, UNASUR. Situación y perspectivas. Relacionamiento Sur-Sur». Desde el panel expusieron el compañero senador de la República Alberto Couriel y el secretario de la Embajada de Venezuela Jorge Chirino.

En ambos tramos del seminario el intercambio en régimen de taller tuvo contribuciones importantes, tanto de los compañeros de las delegaciones internacionales -Argentina, Brasil, Paraguay, Colombia- como de representantes uruguayos de distintos sectores, en lo político y social.

Al finalizar el Seminario, a nombre de la revista Estudios, Daniel Coira manifestó que "evidentemente vamos hacia tiempos nuevos. La riqueza de los aportes y la convergencia de las intenciones revolucionarias, cuando

estamos poniendo sobre la mesa nuevamente la construcción del socialismo nos hablan de la necesaria coordinación en nuestros trabajos.

Queremos manifestar que la dirección del PCU y su instrumento teórico, la revista Estudios, ofrece su espacio a los efectos de que pueda ser un puente de diálogo, de construcción común que intente aportar en el avance de la elaboración teórico política sobre todos estos aspectos. Nos interesa mucho empezar a ver cómo conjugamos nuestra reflexión diversa apuntando a los mismos objetivos en cuanto a qué significa hoy el socialismo en el siglo XXI. ¿Qué hemos aprendido, qué hemos procesado, cómo hemos analizado y trabajado juntos el proyecto magnífico de liberación humana que supone la construcción del socialismo? Se requiere la coordinación de los esfuerzos. Y si la revista Estudios pudiera, en alguna medida, servir de puente entre los compañeros de los países de la región y los compañeros que estamos en Uruguay más vinculados, para nosotros sería un enorme honor.

En la misma medida que estamos planteando que para nosotros la construcción del poder popular es una cuestión de principios, también nos planteamos cómo podemos seguir aportando en el desarrollo de las políticas de integración desde la óptica de ese movimiento. Una afirmación muy fuerte y muy interesante acerca del carácter político de esta integración, que manifestó el querido compañero Alberto Couriel, para nosotros también es una cuestión que nos lleva a un análisis global que entendemos por político en la medida que sea la expresión de los protagonistas organizados. No sólo porque se trata de Estados negociando, sino que también entra allí un problema de correlaciones de fuerzas. Y lo que parece evidente es que las izquierdas que estamos en el MERCOSUR tenemos que proponer modestamente y discutir qué podemos aportar a ese proyecto más avanzado y distinto que en general se identifica con el ALBA. Eso lleva a que tengamos que avanzar con reflexión en los problemas de cómo hacemos que las políticas económicas de estos Estados transiten hacia la mayor defensa de los intereses populares y especialmente de los trabajadores".

Más adelante expresó: "Conocida es la posición de nuestro Partido, por los trabajos del compañero Lorier, por los trabajos programáticos aparecidos en la revista Estudios 118, pero es evidente también que propuestas como las de Alberto Couriel, de los compañeros del PVP, los compañeros del POR, y otros comunistas y aliados, nos hablan de que tenemos mucho en común para aportar. Si éste puede ser un puente más en la construcción común de una perspectiva productiva, nos quedamos muy satisfechos y expresamos nuestra gratitud por el nivel de la asistencia y la calidad de las intervenciones".

Declaración final

Encuentro Regional de Partidos Comunistas

Reunidos en Montevideo, en el marco de los festejos por el 87 aniversario del Partido Comunista de Uruguay, hemos discutido e intercambiado sobre diversos tópicos de la realidad continental y mundial, el papel del imperialismo y las diversas formas en que pueblos y gobiernos enfrentan la política genocida del gobierno de Estados Unidos encabezado por George W. Bush.

90 años después de la Revolución de octubre (al calor de la cual nacieran nuestros partidos), y 16 años luego de la desaparición de la Unión Soviética, los problemas de la humanidad no se han solucionado, muy por el contrario, el desarrollo desenfrenado del capitalismo en su fase imperialista pone en riesgo la supervivencia misma de la humanidad como especie, a través de la guerra, la expoliación económica y la destrucción del medio ambiente.

En América Latina vivimos una nueva época pautada por los avances de la organización de los pueblos que ha llevado en algunos casos a la instalación de procesos avanzados de profundo contenido democrático y democratizador en sociedades marcadas a fuego por la explotación y sujetas a las peores miserias del capitalismo.

El imperialismo yanqui no es indiferente a estos cambios. Trabaja continuamente para debilitar y destruir estos procesos, para ello utiliza todos las medios a su alcance: la amenaza militar, el ahogo económico, la interferencia encubierta y/o descarada en los asuntos internos de nuestras naciones, la profundización de las diferencias entre los gobiernos de distintos países etc. A través de sus operadores busca abortar, destruir o cooptar a quienes puedan ser vistos como amenaza a sus intereses. Este es un hecho inocultable tanto en América latina como en el resto del mundo.

El proceso de cambios requiere la unidad de los pueblos y la afirmación de gobiernos progresistas y de izquierda para enfrentar



la acción imperialista. Esto implica profundizar en los niveles de integración económica y social, cambiando los ejes históricos sobre los que la misma se ha asentado. Es necesario realizar acciones que permitan el relacionamiento entre los países de Latinoamérica bajo nuevas condiciones, y desarrollar espacios de autonomía frente a la hegemonía imperialista. En este sentido nos pronunciamos por un relanzamiento de las experiencias integradoras sobre nuevas bases, a favor del Banco del Sur y de todas aquellas propuestas que buscan integrar a la región enfrentando objetivamente la dependencia.

Conscientes de que para enfrentar los desafíos de la hora, se impone construir la centralidad de los trabajadores en los procesos en curso, y que por lo tanto los comunistas tenemos grandes desafíos, declaramos:

- Nuestro apoyo incondicional a la Revolución cubana y condenamos una vez más el bloqueo criminal de parte del gobierno de Estados Unidos. Reafirmamos nuestro reclamo (junto a millones en el mundo), por la inmediata liberación de los cinco patriotas cubanos injustamente presos en EE.UU. por luchar contra el terrorismo. A 40 años de la desaparición física del comandante Ernesto Che Guevara hacemos nuestras las palabras del canciller de Cuba en la Asamblea General de la ONU en el sentido de que "El Presidente Bush no tiene autoridad moral ni credibilidad para juzgar a nadie. Debería responder ante el mundo por sus crímenes. Hay un límite a la arrogancia y la hipocresía. Hay un límite a la mentira y el chantaje"(...) Luchamos con la convicción de

que cuando hay hombres sin decoro, hay siempre otros que tienen en sí el decoro de muchos hombres y en ellos va un pueblo entero, va la dignidad humana."

- Condenamos la política militarista del presidente Uribe apoyada y financiada por el imperialismo yanqui, saludamos las gestiones para el establecimiento del diálogo y el intercambio humanitario entre las FARC y el gobierno de Colombia y comprometemos nuestro apoyo a la iniciativa del presidente Hugo Chávez en este sentido.

- Apoyamos a las fuerzas democráticas y progresistas unidas en el Polo Democrático y rechazamos las presiones, amenazas y atentados contra sus integrantes por parte de las fuerzas represivas del Estado colombiano, dependientes del gobierno.

- Apoyamos el ingreso de Venezuela al MERCOSUR y haremos los esfuerzos en todos los ámbitos para la más rápida aprobación del mismo por los Parlamentos de Brasil y Paraguay, tal cual lo ya resuelto por sus similares de Uruguay y Argentina.

- Saludamos calurosamente el triunfo de las fuerzas políticas que apoyan al presidente Correa en Ecuador en las recientes elecciones para la conformación de una Asamblea Constituyente.

- Ante la inminencia del proceso electoral en Argentina, saludamos los esfuerzos unitarios del PCA y otras fuerzas progresistas, así como sus avances en recientes procesos electorales provinciales.

- Rechazamos los ataques de las fuerzas de derecha representantes de las oligarquías de la región contra los gobiernos de Lula y Tabaré Vázquez así como las amenazas golpistas contra el pueblo boliviano con Evo Morales a la cabeza.

- Saludamos el proceso que lleva adelante el pueblo paraguayo que en torno a la figura de Fernando Lugo promueve un programa de cambios profundos e impostergables. Alertamos contra las maniobras que el imperialismo en alianza con los representantes de la oligarquía intentan llevar adelante para impedir la concreción de estos avances

- Los Partidos firmantes nos comprometemos a continuar desarrollando formas de intercambio que permitan un mejor análisis de la realidad regional y mundial, así como a contribuir a fortalecer las experiencias unitarias de la izquierda como el Foro de San Pablo.

Partido Comunista de Argentina, Partido Comunista do Brasil, Partico Comunista Colombiano, Partido Comunista de Cuba, Partido Comunista Paraguayo, Partido Comunista de Uruguay.

Montevideo, 5 de octubre de 2007.

Megaempresas, agronegocios y otras yerbas

Juan Gómez



Se observa en Uruguay, así como en nuestra América y en el resto del llamado Tercer Mundo, una suerte de "neocolonización".

En esta etapa las empresas transnacionales (sin importar la bandera) no se conforman con controlar las industrias estratégicas y nuestros servicios. Ahora vienén a intentar apoderarse de nuestros recursos naturales (tierra, agua, diversidad biológica y minerales) con una serie de características comunes:

a) En primer lugar tratan de controlar la totalidad de la cadena y/o complejo productivo (integración vertical), tanto la fase industrial, como también la tenencia de la tierra (por compra, arrendamiento, concesión, etcétera), y todas las otras fases hasta llegar a las góndolas donde los consumidores adquieren los productos. Por supuesto que algunas de estas fases -las que conforman el núcleo duro del complejo- no se encuentran en el país. De ahí que el Uruguay exporta "commoditties", materias primas con el mínimo procesamiento. Exporta carne, cuero que se procesan en otros países. Se exporta celulosa, pero no papel, saldrá la soja pero sin procesar.

b) En segundo lugar, cada empresa trasnacional trae su "paquete tecnológico" con el cual depredan nuestros recursos naturales, aumentan nuestra dependencia, y expulsan y desarraigan a las familias del campo. No generan empleo, salvo en los momentos de construcción de infraestructura (fábricas, puertos, caminería, etc.) o cuando las condiciones laborales hacen más económico no utilizar la maquinaria que se encuentra disponible en el mercado y que de ser necesario adquieren.

c) En tercer lugar, porque la inversión extranjera directa no es, por sí misma, un elemento positivo, porque en realidad lo que predomina es el traspaso de activos, en general el cuento de la inversión es lisa y llanamente una extranjerización.

d) En cuarto lugar, porque estos emprendimientos se realizan luego de haber obtenido las máximas garantías de inversiones (tratados, Organización Mundial del Comercio) y todas las facilidades y ventajas (zonas francas, exoneraciones, etcétera) de gobiernos que les permiten obtener algunos resultados macroeconómicos, que no satisfacen ni las necesidades de la población, ni el patrimonio del país del cual se saquean los recursos.

e) En quinto lugar el tema de los agronegocios es una realidad a escala regional y nacional, y en este marco las tierras y emprendimientos productivos nacionales son objeto de las respectivas estrategias de trasnacionalización, que hacen aumentar los precios en forma exorbitante.

En lo que respecta a nuestro país aún en este gobierno se mantiene la clásica apertura financiera, a lo que se agrega una legislación fuertemente favorable a las inversiones y la penetración extranjera. Además se recurre, sin inhibiciones, al instrumento de las zonas francas. El gobierno en su conjunto debería estar preocupado por estas cuestiones, porque no es un problema de negocios entre privados como lo han dicho desde el Ministerio de Economía y Finanzas y desde el Ministerio de Industria, Energía y Minería, ya que en esa concepción las necesidades de las grandes mayorías y el desarrollo del país quedan subordinados a las ganancias y negocios de unos pocos. Y en nuestra opinión, con dicha concepción estamos en las antípodas del Uruguay Productivo, Uruguay Democrático y Uruguay con Justicia Social.

El escenario es complicado: megaempresas forestales-celulósicas, el gran lobby de los ya famosos agronegocios, los frigoríficos y molinos brasileños, sectores lácteos neocelandeses, sectores arroceros brasileños...

Uruguay SA

El panorama se completa y se consolida en el marco de una demanda internacional que se plantea firme y a precios crecientes. En lo nacional dominan reglas de juego y un enfoque político económico que ve en la inversión extranjera el principal de los pilares de la economía. Al existir un régimen de libre oferta y demanda en nuestro país los precios internaciona-

les se trasladan a los precios internos, debido al destino predominante hacia la exportación que está adquiriendo nuestra producción, con empresas de diversos ramos que vienen a comprar hasta por adelantado la misma.

Las empresas transnacionales han desembarcado en nuestro país en forma indiscriminada y se apoderan de nuestras tierras, de nuestros subsuelos y de nuestras industrias sin que nadie les ponga límite. En nuestro análisis identificamos una cantidad importante de sectores donde ocurre o puede llegar a ocurrir este peligroso fenómeno de la extranjerización:

1) Del 2000 a la fecha se ha comercializado -cambiado de dueño- una cuarta parte de nuestra superficie agropecuaria (3:9 millones de hectáreas, según lo informado por el Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca desde la Dirección de Estadísticas Agropecuarias (DIEA) en agosto 2007).

Se estima que más de la mitad de esa superficie ha pasado a manos de empresas extranjeras o personeros nacionales y un muy alto porcentaje bajo la forma de "Sociedades Anónimas", que por la vía de excepción, seguirán sin problemas siendo "Sociedades Anónimas" con títulos de propiedad de tierras del patrimonio nacional. Muy pocos países en el mundo permiten tal cosa. La tierra se adquiere por compra o por arrendamiento y al fenómeno de la extranjerización se agrega el de la concentración cada vez en menos manos.

2) El complejo forestal está en manos de grandes trasnacionales como Weyerhaeuser (Colonvade), Botnia (Forestal Oriental) y Ence (Eufores). Ahora está comprando tierra Stora Enso y se aprestan a desembarcar otras empresas. Muchas de estas empresas ya han comprado más de 100.000 ha y piensan seguir comprando.

3) La mayoría de los frigoríficos están controlados por capitales brasileños del grupo Marfrig (Tacuarembó, La Caballada, Elbio Pérez y Colonia), que controla el 40 % del mercado y apunta al 60 %. También se encuentran en la mira de las empresas transnacionales el Carrasco y el Frigorífico y Matadero Solís.

4) Al no existir ley que impida la exportación de cueros sin procesar, se calcula que se exportaron 20.000 cueros secos o salados y unos 60.000 con procesos mínimos, mensualmente. ¡Esta cantidad de cuero industrializándose en el país significaría trabajo para 8000 obreros! El problema fundamental, vinculado a lo anterior, es la falta de materia prima. El uso de cueros nacionales sólo abastece al 70% de la producción, importándose cueros de EE.UU., Rusia, Brasil y hasta de Chile. El Grupo Marfrig, además, está construyendo una curtiembre en Río Grande del Sur para procesar los cueros que mande desde sus frigoríficos.

5) Capitales brasileros (Camil Alimentos) compraron Saman, con lo cual controlan alrededor de la mitad del complejo. De las cinco plantas industriales del arroz, una ya era brasileña mientras que otras dos están en manos árabes e inglesas, quedando sólo con capitales nacionales la coo-

perativa Coopar. Saman es la principal empresa, ya que canaliza más de la mitad de la producción de un sector que ubica al país entre los primeros diez exportadores mundiales de arroz, gracias a la integración de la cadena a través del molino exportador y el productor, con adelantos de aquel al segundo para desarrollar su labor y ajustes posteriores según la exportación. Esto ha permitido que no se plante arroz transgénico como forma de acceder a mercados diferenciados.

6) A nivel del sector lácteo lideran la producción Conaprole, Ecolat (ex Parmalat), Calcar y Pili. Sin embargo, la posible inversión de un grupo norteamericano General Mills -que es la tercera potencia a nivel mundial en productos alimenticios- en San José, podría desatar una guerra para capturar productores de leche y desestabilizar el abasto del mercado interno, ya que la empresa está dispuesta a instalar una planta de caseína para la exportación. La nueva planta industrializaría entre 150.000 y 200.000 litros de leche diarios en el comienzo, pero con el objetivo de llegar a 400.000 litros en tres años. Está previsto que la producción comience en los primeros meses de 2008.

Mientras Lacticinios Bom Gosto invertirá U$S 30 millones en la construcción de una planta para abastecer San Pablo y Río de Janeiro desde Uruguay, además de llegar a México, Venezuela, Estados Unidos y Europa. Entre otras producciones como la compañía brasileña, originaria de Río Grande do Sul, en la frontera norte terrestre con Uruguay, prevé producir en una primera etapa leche larga vida y luego comenzará a elaborar leche en polvo en ancas de que la tonelada de leche en polvo ha pasado de venderse de U$S 2.200 a U$S 5.000, quesos, además de procesar suero.

7) Junto al grupo económico Settin, Fripur posee el 54% de los barcos que pertenecen a la flota pesquera industrial Categoría A, cuya especie objetiva es la merluza. Fripur pesca básicamente merluza, que luego procesa y vende sobre todo al exterior. Tiene 280 tripulantes y unos 2.000 empleados en su planta. Trascendidos públicos han indicado que los capitales interesados en Fripur provienen de Estados Unidos, y que actualmente se está realizando un proceso de auditoría para conocer de cerca los números y la realidad del frigorífico pesquero.

8) El Sector Financiero si bien es cierto que no integra directamente la cadena agroindustrial sí cumple un papel de primer orden en el funcionamiento de la misma. En este sector la extranjerización se produjo desde hace décadas, quedando actualmente con estas características generales. Los bancos privados desmantelaron su sistema comercial, quedando en un nivel mínimo, e imposibilitando líneas reales de créditos al desarrollo. Al mismo tiempo construyeron en su entorno grupos financieros (seguros, Afap, tarjetas de crédito, compañías de inversión, financieras usurarias, cambios, etc.) para atender -con menos controles- negocios que contravienen normas legales o que están al margen de las mismas.

Así lo que ha sucedido es que nuestra "plaza financiera" se ha transformado en plaza de "transferencia" de recursos económicos nacionales genuinos al exterior (U$S 6.000 millones de dólares depositados en el exterior por ahorristas uruguayos en la actualidad). Paralelamente se minó a la banca nacional (BROU, BHU, BCU).

9) En lo referente al subsuelo podríamos enfocar el tema desde varios sectores porque efectivamente existen diversas riquezas de altísimo valor, como por ejemplo el oro, y cuya explotación deja prácticamente limosnas al Estado uruguayo. En estos días crece nuestra preocupación por las reservas de piedra caliza que en la región empiezan a disminuir, mientras en nuestro país, a pesar del pequeño territorio, existen reservas de materias primas para fabricar portland para muchísimos años. Cuestión que está en riesgo pues si no se toman definiciones políticas en corto plazo se pierde el tren de que el Estado uruguayo emprenda el segundo gran proyecto productivo estatal mediante la construcción con inversión sin extranjerización de dos fábricas de propiedad y gestión estatal en Paysandú y en Minas.

10) En cuanto a los medios de comunicación, a la situación actual de dominio de grandes sectores económicos, se suma ahora el marcado interés de grupos económicos mexicanos para adquirir en paquete varias emisoras.

11) En el sector de las telecomunicaciones, donde existen claros pronunciamientos populares, también es notorio el avance de empresas multinacionales procurando ganar posiciones en los diferentes sectores que lidera nuestra empresa estatal Antel.

12) En el sector energía, si bien es cierto que la lucha de los últimos años ha permitido mantener en el Estado el sector de los combustibles (Referendum del 7 de diciembre de 2003), se ciernen serias amenazas sobre dos sectores muy importantes como el gas y la electricidad. En un caso porque el Estado desde hace años perdió todo control sobre el sector gasífero y en el momento actual se habla de una Planta de Regasificación sobre la cual la participación que se le asigna a las empresas estatales es minoritaria. En el otro caso la implementación de la Ley de Marco Regulatorio podría traer aparejado un gran negocio económico para las multinacionales del sector eléctrico.·

Los servicios de salud en las negociaciones del comercio internacional

Dr. Jorge Venegas

Para ir profundizando un verdadero cambio en nuestro sistema de salud, que no sólo incluye ampliación de la cobertura poblacional y financiamiento sino también brindar orientación y mejoramiento de la calidad de los servicios, es necesario tener presentes todos los elementos que configuran ese cambio.

Poca atención se ha puesto sobre los **tratados de comercio** que el país hoy tiene sobre la mesa. La inclusión de **"servicios"** en las negociaciones comerciales, debe llevarnos a poner mayor atención y manejar la información y el análisis para la toma de decisiones políticas que tiene y tendrá gran repercusión en el futuro de nuestros países.

Los tiempos nos exigen tener una postura firme y sin vacilaciones cuando tomamos definiciones de este tipo; los exponentes de modelos imperiales y de sumisión no tienen doble discurso al respecto, y una muestra es más que suficiente:

"La cuestión básica en lo que se llama globalización, es, en realidad, otro nombre para el papel dominante de Estados Unidos." H. Kissinger.

Para hacer frente a este inquietante panorama, compartido con muchos países de América Latina, una serie de movimientos sociales y políticos de este continente están influyendo al demostrar que las políticas que sólo benefician al capitalismo financiero multinacional, son regresivas y perjudiciales para la gran mayoría de las poblaciones.

Expondré, en forma crítica, algunas reflexiones sobre la "comércialización de los servicios", que merecen mayor atención y una toma de decisiones para el futuro de nuestros pueblos.

1. Conversión de los servicios vitales en mercancías

A fin de comprender la envergadura de las transformaciones de la política social que ha campeado en nuestra América Latina en los últimos cuarenta años, y en cuyo centro se encuentran la salud, la educación y la seguridad social, es preciso asumir que el neoliberalismo es un proyecto ideológico global de reorganización de la sociedad.

Esto quiere decir que los cambios en la forma de generar bienestar social no son adecuaciones casuísticas o pragmáticas dictadas por las necesidades de la política social sobre la proyección propia de ese proyecto ideológico. Para alcanzar sus objetivos parten de la destrucción de los valores, los derechos y las instituciones que sustenten la generación de cualquier bienestar y la satisfacción de las necesidades sociales. De allí surgen críticas, propuestas que golpean cualquier iniciativa que proponga o esboce un Estado benefactor o de corte progresista.

Resulta pertinente hacer notar que el debate en el campo ideológico y en la amplitud de las corrientes de pensamiento, no ha dado todo lo que tiene que dar; o sea, crear corrientes de opinión pública para procesar cambios progresistas. Al contrario, se han generado múltiples confusiones y fronteras nebulosas en el pensamiento ideológico para la toma de decisiones, tan necesarias e importantes como la salud, la educación y la seguridad social.

En toda esta polémica y propuestas, los **organismos multilaterales** siguen jugando un papel predominante en la implementación y desarrollo de políticas sociales (salud, educación, seguridad social) que merecen nuestra máxima atención y postura, ya que los llamados **"servicios"** están en la agenda de los tratados comerciales.

Existe una extensa literatura al respecto, y una pormenorizada explicación legal sobre los tratados de libre comercio, llámense TLC, ALCA, TIFA, TLCAN, etc., que no sólo están referidos al "intercambio" de bienes materiales, sino también de servicios.

Antecedentes

El comercio internacional se ha practicado durante milenios. Las grandes conquistas y descubrimientos, invasiones, han tenido como propósito fundamental, la explotación y sometimiento de las naciones dominantes a los pueblos "conquistados", con distintos pretextos: religiosos, de estrategias expansionistas y, por supuesto, de apropiación de materias primas de gran importancia para la expansión del mercado mundial.

La historia de la humanidad está llena de sucesos que han ido cumpliendo su ciclo de acumulación, crisis y anticrisis. Situémonos en los últimos tiempos. Las transformaciones financieras transfronterizas e intercambios entre multinacionales se han producido a un ritmo acelerado, y estas corporaciones han podido consolidar su poder e influencia. Actualmente, cada vez presionan con más éxito a los gobiernos para que adopten políticas

comerciales que beneficien a sus resultados.[1]

Estas políticas de "libre mercado", guiadas en gran medida por una serie de principios a los que se suele mencionar como **Consenso de Washington**, restringen de diferentes maneras la capacidad de los gobiernos de regular la industria y proporcionar garantías públicas. Reducen la financiación pública y fijan tasas y copagos por el uso de servicios sociales que anteriormente estaban subvencionados, al tiempo que destinan dinero para la ayuda de las empresas. Conducen a la privatización de los servicios, descentralizando procesos administrativos y financieros, y vulnerando los controles a escala nacional.

El GATT o AGCS (Acuerdo General de Comercio de Servicios) fue un intento de crear un régimen comercial después del fracaso de la Organización Internacional de Comercio (OIC), que negoció la Declaración de La Habana en 1948. La OIC, que habría formado parte del sistema de la ONU, iba a tener un mandato regulador amplio e incluir reglamentación sobre comercio, empleo y prácticas empresariales. Pero debido a las presiones de la comunidad empresarial y de la preocupación del gobierno estadounidense porque la OIC vulnerara su soberanía, el Senado de Estados Unidos -que de hecho hizo fracasar todo el sistema- se negó a ratificarlo. En su lugar, creó el GATT, cuyo objetivo era más limitado: eliminar los aranceles sobre los productos manufacturados.

A principios de la década de los ochenta, el Presidente de los Estados Unidos, Ronald Reagan, y la Primera Ministra británica, Margarte Thatcher, comenzaron a impulsar la ampliación de los objetivos del GATT, para que también se incluyeran los **servicios**, la agricultura, las inversiones y los derechos de **propiedad intelectual**. Esta ampliación se tradujo en la ronda de negociaciones del GATT de 1986-1994, conocida como Ronda de Uruguay, que fue impulsada, en gran medida, por las corporaciones mundiales con sede en Estados Unidos, y funcionarios del Estado.[2] Tras esta ronda, el GATT dio paso a la Organización Mundial del Comercio (OMC) que entró en vigor el 1º de enero de 1995 con sesenta y seis miembros; desde entonces, el número de miembros casi se ha duplicado y ahora incluye ciento cuarenta y seis países.

En el año 1998, en un documento restringido,[3] el Secretario de la OMC planteó la idea de que en la medida en que los gobiernos acepten la existencia de proveedores privados en la salud o la educación, la misma puede ser tratada como servicio comercial, por lo tanto, debe ser regulada en el marco de OMC.

En el año 2000, las negociacio-

[1] Comisión Europea, "Opening world markets for trade. The text of the gats", en *Info-point of world trade en services*, http://gats-info.eu.int

[2] Foro Internacional sobre Globalización, *Alternativas en la globalización:: un mundo mejor es posible,* Berret-Koehler Publushers, San Francisco, 2002.

[3] WTO (1998) Background note by the Secretariat -SCW- del 23 de setiembre.

nes para la liberación de los servicios (educación, salud, administración pública) comenzaron oficialmente. En noviembre de 2001, en la Declaración de DOHA, se reafirmaron las directrices y procedimientos para negociaciones y se fijaron fechas clave del calendario, para su finalización. En la Quinta Conferencia Ministerial de Cancún, México, se produjo un semifracaso que derivó en el estancamiento de las negociaciones en la OMC.

La pregunta que tendríamos que hacernos es por qué se delinea una política con estas dimensiones y se impulsa la conversión de los servicios en mercancía.

2. Importancia del tema

a. En primer término, uno de los **objetivos** de los acuerdos de libre comercio es **reducir el sector público**, donde se sostiene que la "privatización" y la liberación del comercio, incrementan la prosperidad. Esta afirmación que tanto se difundió y se impuso en nuestro continente como una regla de oro, hoy es puesta en duda. Un número de importantes analistas sugieren, cada vez más, que se está contribuyendo al aumento de la pobreza, la desigualdad económica, la inestabilidad y la repercusión general en un aumento de enfermedades y mortalidad evitables.[4]

b. En segundo término, el mercado de servicios es una nueva frontera en el mercado mundial, considerada sumamente lucrativa por los servicios multinacionales y los gobiernos huéspedes. Los servicios comerciales representaron, aproximadamente, una quinta parte de las exportaciones mundiales de bienes y servicios, ascendiendo a siete billones de dólares en 1998.[5] En el año 2002, casi el 90% de todas las fusiones y adquisiciones de empresas en países llamados "en vías de desarrollo" (dependientes) se produjeron en el sector servicios; en su mayor parte como resultado de la privatización de las empresas estatales. En la actualidad, además, los servicios representan entre el 60 y el 70% del producto bruto interno (PBI) y del empleo en los países industrializados; entre ellos, empresas comerciales tradicionalmente privadas, como bancos y aseguradoras, y servicios tradicionalmente del sector público, como las telecomunicaciones, la atención sanitaria, los servicios ambientales (agua y saneamiento), la educación y los servicios penitenciarios.

c. En tercer término, la atención sanitaria, concebida como "mercado", tiene una importante significación económica. El gasto mundial de

[4] Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, Least Developed Countries Report, 2004, *Linking internacional trade with poverty reduction*, ONU, Ginebra, 2004.
[5] European Services Forum, *About ESF*, 26 de enero de 1999, www.wto.int/res-e/-e/its2003-pdf

atención sanitaria es de más de tres y medio billones de dólares,[6] cifra no poco reveladora. Desde la década de los noventa, las instituciones financieras internacionales, tales como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI), instarán a los "países en vías de desarrollo" a privatizar la atención sanitaria curativa y muchas iniciativas de salud pública, dejando que únicamente la población más pobre fuera atendida por el sector público.[7] Conjuntamente con estas recomendaciones, el aterrizaje de las filiales de las compañías de seguro médico estadounidenses marcarán su considerable presencia en América Latina. El resultado de la privatización de antiguos sistemas de salud pública o la privatización de subsectores en el ámbito público, han permitido el desvío de fondos fundamentales hacia el pago de la deuda externa. Más aún, los copagos y otros mecanismos, han hecho subir el costo de la atención, incrementando el gasto familiar en atención sanitaria y creando, además, barreras para su acceso.

Es interesante difundir en forma pública algunas evidencias mundiales que bajo la concepción de "gasto" y mercancía, muestran claramente las paradojas y las propuestas que mundialmente se sostienen como ideales.

Estados Unidos señala de manera flagrante cuál es el resultado de la privatización de la atención sanitaria: se gasta casi la mitad de todo el presupuesto sanitario mundial, el equivalente aproximadamente al 15% de su PBI;[8] sin embargo, en Estados Unidos existen más de cuarenta millones de personas sin seguro privado o público de salud, y el país figura en el puesto Nº 22 en cuanto a esperanza de vida.

3. Eje neurálgico

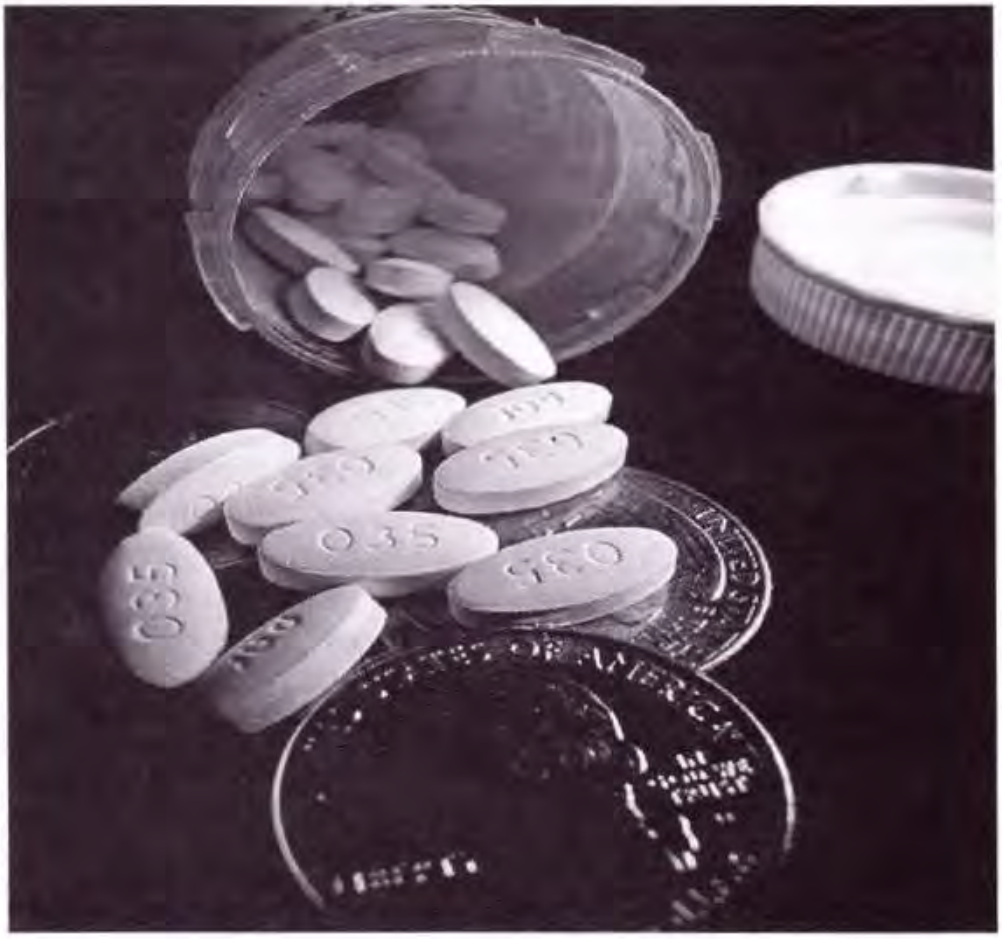
El punto más importante en todo este tipo de imposiciones internacionales en los tratados de comercio, es que los **"servicios"** en las negociaciones comerciales, tanto la salud como la educación, son **"bienes transables"**, susceptibles de "comercialización" a ser regulada por acuerdos entre los Estados en el seno de la OMC.

Ahora, los procesos los debemos ver en su totalidad, presentando un sinnúmero de aristas: mientras continúan las rondas de negociaciones de la OMC, los países industrializados también tratan de establecer acuerdos bilaterales entre naciones -como el reciente acuerdo entre Estados Unidos y Chile-, y acuerdos regionales -como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) entre Canadá, Estados Unidos y México para ampliar la OMC-. Estos tratados bilaterales y re-

[6] Barlow, Manole, *A GATS Primer*, Council of Canadians, www.canadians.org/documents/conpaigns-gats-primer.pdf

[7] Banco Mundial, *Investing in healt*, World Bank, Washington, 1993.

[8] Estadísticas OMS: EEUU gasta 13,9% de su PBI en sanidad, el máximo de los Estados miembros OMS. OMS, *World healt report 2003*, OMS, Ginebra, 32003.



gionales confieren a los países industrializados y a las corporaciones que influyen en ellos, el poder para imponer normas que son aún más desfavorables para los "países en vías de desarrollo" -dependientes- que lo establecido por la OMC.

El ALCA crearía el mayor bloque comercial regional que haya existido hasta la fecha, y establecería normas para todos los países del hemisferio norte. Con el ALCA se privatizarían y liberalizarían todos los servicios, supuestamente para minimizar las barreras al comercio de servicios que representan la provisión de los servicios por parte del sector público y la regulación. El tratado de libre comercio exime los servicios suministrados en el ejercicio de la autoridad estatal, pero declara que no se deben suministrar "ni con fines comerciales, ni en competencia con uno o más proveedores de servicios". Tal como está redactado actualmente, el ALCA facilita una mayor privatización y liberalización de los servicios públicos vitales.

Otro aspecto **sustancial** en el tratado, es el poder que se le otorga a las corporaciones sobre los gobiernos nacionales y locales.

Asimismo, el TLCAN sostiene, en una de sus cláusulas, el poder de recusar las leyes y regulaciones "medidas" adoptadas por gobiernos y autoridades nacionales, a la inversión extranjera. El texto propues-

to en el ALCA incluye una cláusula similar, donde se puede invalidar cualquier medida si se decide que no es necesaria o que es excesivamente onerosa para el comercio. Los gobiernos también pueden ser responsables de las pérdidas de beneficios futuros de una compañía.

Veamos algunos ejemplos que nos ilustran sobre esta temática y que tienen gran repercusión en el campo de la salud pública:

§ Metalclab Corporation, empresa dedicada a la industria metalúrgica y afines, llevó, en 1997, al Estado mexicano de San Luis Potosí ante un tribunal del TLCAN por no haber permitido instalar un vertedero de residuos tóxicos en ese Estado, alegando que éste había violado las disposiciones del TLCAN cuando el gobernador declaró el lugar como zona ecológica. El tribunal "secreto" falló a favor de Metalclab y reclamó al gobierno mexicano el pago de 16,7 millones de dólares.[9]

§ En 1988, Guatemala incorporó a sus leyes el Código Internacional de Comercialización de Sucedáneos de la Lecha Materna de UNICEF-OMS, prohibiendo a las compañías de sucedáneos de lecha materna la utilización de etiquetas que hicieran parecer sus productos más sanos que la lecha materna. Durante cuatro años, Gerber Products, con sede en EEUU, lanzó una campaña para revocar la ley y se negó a cumplirla. En 1995, Gerber Products obtuvo el apoyo de Estados Unidos para recusar la ley en un tribunal de la OMC, y bastó la amenaza de sanciones comerciales para que el gobierno eximiera a los productos alimenticios importados para bebés, de cumplir las leyes sobre salud infantil de Guatemala.[10]

Estos dos casos constituyen más que una ilustración para observar, analizar, y tener una posición firme, convencida e informada a fin de saber que el futuro de nuestros países no está en el canto de sirenas que el Norte nos propone.

Los tratados tiene más de ***destrato*** que de tratados de reciprocidad entre naciones.

El trato igualitario y de respeto recíproco está lejos de verse mientras los gobiernos no se paren firmes y actúen de manera soberana frente a las potencias centrales. La coyuntura histórica lo exige, y los pueblos lo están proponiendo. ·

---

0 Alliance for Responsible Trade, Sector Analysis of the Free Trade Area of de Americas, 2002. www.art-us.org

10 Wallach, Lori; Sforza, Michellen, *Whose trade organization? Corporate globalization and erosion of xxxx,* Public Citize, Washington DC, 1999.

La Educación y su Ley

Seni Pedretti

El año 2006 fue el año del debate educativo. Su origen fue un proceso largo. Durante todo el siglo XX la educación fue discutida. Pero la voluntad concreta y específica de que la sociedad en su conjunto se integrara a su discusión surgió en el VI Congreso del PIT CNT (noviembre de 1996). En él, en términos formales, se reclama la necesidad de que la educación elabore su proyecto a partir de un gran debate nacional. Los diez años posteriores profundizaron esa reivindicación pero también avanzaron en las elaboraciones concretas que daban respuesta a las necesidades que la educación exigía. Esta historia de discusión, demanda de debate, debate y propuesta, es la historia que nos lleva al año 2007, en el que teóricamente se aprobaría una nueva ley de educación.

La primera pregunta que surge es si una ley de educación sería la síntesis de esa discusión. La respuesta es obviamente que no. En el Uruguay las leyes directamente vinculadas a la educación son leyes orgánicas, son leyes que hablan de los organismos de la educación en términos precisos, hablan de esa compleja red que en un sistema educativo moderno es su estructura, desde los aspectos más concretos y pertenecientes a la base institucional como es el centro escolar, hasta los órganos de dirección.

En consecuencia la ley va a darle respuesta a una parte de la educación. La ley no va a establecer qué se le enseña a un alumno de Primaria, Secundaria o de UTU. La ley no va a hablar de qué se le exige a un docente; tampoco va a hablar de cuáles son los recursos del Sistema Educativo. La ley sí va a hablar de cuáles son los principios rectores de la educación, cómo se organiza el Sistema. Va a hablar de qué estructuras lo forman y va a hablar del tema aparentemente menor que es el de las autoridades. Va a hablar de qué autoridades deben existir, quién las nombra, cuántas son. Va a hablar de las relaciones que tienen entre ellas.

Por tanto, los fundamentos de la ley que se esté preparando para la educación van a girar en torno a estos aspectos. Son los aspectos esenciales de una ley. Son sus fundamentos porque en última instancia explican su necesidad de ser ley. No es la filosofía

de la educación la que se describirá en la ley, ni lo debe ser.

Este rasgo, que es el de lo relativo a las autoridades, se ha rodeado frecuentemente de un halo de problemática ajena a la educación. En los informes internacionales, en los documentos técnicos, se elude hablar de las autoridades. Es frecuente oír hablar de *los desafíos de la educación*, de *las respuestas del Sistema Educativo*, de *las políticas educativas* como si todos esos enunciados dependiesen de una suerte de vida propia, de algo abstracto. Se elude hablar de que atrás de todos esos rasgos que implican tanto esfuerzo subjetivo hay alguien y que ese alguien es la autoridad que es la que construye las políticas educativas y resuelve en última instancia toda la problemática que en el Sistema Educativo se presenta.

Esa omisión tan continua no puede ser obviamente producto de la idea de que las autoridades estén fuera de la educación. Precisamente las autoridades son determinantes de todos los procesos educativos. Ese comportamiento de eludir el problema en los informes, en los estudios, en realidad es una forma que tienen los sistemas políticos nacionales de encubrir, de poner a salvo a las autoridades del compromiso que tienen con la sociedad.

En el Uruguay, esta tendencia a prescindir de las autoridades en los estudios, en los diagnósticos, en las propuestas, se afianzó inmediatamente después de la dictadura. La dictadura fue importante para su asentamiento porque necesitaba haberse destruido en la sociedad algo que estaba instalado desde el siglo XIX y a lo largo de todo el siglo XX: *que la educación debía tener autoridades no dependientes del poder central.*

Atrás del tema de las autoridades existió otro, de más abarcabilidad, que fue el de la autonomía.

La autonomía

En el año 1876, Varela afirmaba "en todas partes hay ventajas y conveniencias positivas en hacer independiente de las otras ramas de la administración, la administración de la educación común (...) esa independencia en cuestión es condición indispensable para tener completo éxito, sin ella la educación del pueblo seguirá el vaivén de las convulsiones políticas y tendrá una existencia intermitente, débil y enfermiza"

La autonomía es, en lo jurídico, un principio establecido por la Constitución; en lo formal, un nivel de descentralización de instituciones del Estado; y en sus contenidos, una expresión del principio de la especificidad técnica que se construye conjuntamente con el resto de la sociedad. Por otro lado, la autonomía garantiza una política de Estado, una política de corto, mediano y largo aliento para la educación.

Las previsiones de Varela respondían a una realidad que fue una constante: la de los intereses de la politiquería menor de los partidos políticos, que reconocieron al Sistema Educativo como un territorio más de la disputa de sus beneficios y querellas. Pero

en la década del 90 se instaló en el Uruguay lo que ya había llegado al resto de América: un proyecto elaborado fuera del país. Una receta para ser adaptada. Fue lo que se llamó la Reforma Educativa. (NR: La reforma "Rama"). Fue diseñado por dos bancos internacionales, el BID y el Banco Mundial. En el Uruguay, el BID atendió Secundaria, Educación Técnico Profesional y Formación Docente. El Banco Mundial lo hizo con Primaria. Las dos instituciones bancarias, BID y BIRF, instalaron sus agencias dentro de la Administración Nacional de Educación Pública. Esas agencias fueron las determinantes del condicionamiento de la política educativa. Cuando esta nueva dependencia se suma al conflicto histórico entre intereses partidistas y autonomía de la educación, la contradicción cambió su naturaleza. Ya no es un conflicto con la aspiración de los partidos políticos a tener en sus manos la conducción de la educación. Esa contradicción pierde importancia (aunque subsiste). Se hace subsidiaria de otra contradicción. Ahora la contradicción es entre proyecto bancario y proyecto de la sociedad.

En los últimos años de gobierno de los partidos tradicionales, estuvo claro que el principio de autonomía había tenido que enfrentarse a un polo de contradicción en el que la vieja centralización partidaria se había transformado en colaboradora del proyecto bancario que a su vez se robusteció con las mañas del pasado.

Esta situación generada por un nuevo modelo de pérdida de autonomía se ha instalado en el subsistema educativo ANEP al margen de una ley orgánica. Es en consecuencia un fenómeno institucional inserto (el actual director Luis Yarzábal lo definió como "enclave") en el sistema pero que no está reconocido por la ley fundacional. Lo está sí por sucesivas leyes de presupuesto. En esta administración lo reconoce la ley 17.930.

En consecuencia, la autonomía en este territorio está lesionada trascendiendo las posibilidades de una ley orgánica. El proceso para recobrarla exige no sólo de una ley sino de una serie de comportamientos políticos que incluyen, entre otras, la acción de las autoridades de la educación. Sin este conjunto de decisiones políticas la autonomía es una hipótesis cada vez más lejana. Por este lado, el problema de las autoridades se vuelve a transformar en un problema estratégico.

El gobierno de la Educación

La autonomía tiene una expresión de su intensidad, de su grado, que es el gobierno del Sistema Educativo. Un alto nivel de desarrollo de la autonomía implica un gobierno elegido por el propio Sistema. Las autoridades son siempre la expresión ejecutiva de un proyecto. Si el proyecto fue construido por la sociedad y por los docentes dentro de ella, el emergente encargado de su administración debe tener el mismo origen. No puede pensarse que personas elegidas por un gobierno central serán las encargadas de llevar adelante un proyecto autónomo, surgido del interior del Sistema.

En este marco, el proyecto está atornillado en forma indisoluble a las autoridades encargadas de administrarlo. Quien defienda un proyecto bancario no puede aceptar un gobierno emergente de aquellos que creen en la autonomía, y quienes defiendan un proyecto autónomo saben que jamás lo tendrán si confían en autoridades emergentes de afuera del Sistema Educativo. Ésta es la real identidad de los dos aspectos: el proyecto educativo y las autoridades que le correspondan.

De cómo el devenir de los conflictos se exprese en el proceso será un resultado que profundice en la autonomía o lo haga en la centralización dependiente de los proyectos bancarios.

El legislador y la construcción de la sociedad

En el Uruguay del siglo XXI, la discusión de lo que será una ley de educación entrará en principio en su última etapa; la etapa que corresponde a su articulado y aprobación.

En este nivel de concreción, las visiones sobre la misma han comenzado a ser más expuestas y claras. Las grandes instituciones que tiene la vida de los colectivos del país se ha pronunciado. Se pronunció el PIT-CNT, se pronunció el Congreso de la Educación, se pronunciaron los sindicatos de la educación y las asambleas técnico - docentes, se pronunció el Frente Amplio a través de su historia y su Congreso.

Todos estos pronunciamientos han tenido una respuesta afín. Han respetado la tradición de la educación uruguaya.

Por otro lado surgen planteos entre los cuales se encuentra el borrador elaborado en el MEC, que trascendió en la opinión pública, mientras era puesto a consideración de distintos grupos del FA. Además hubo adelantos públicos relacionados con el tema de quienes tienen que tomar las decisiones: los legisladores. En este último espacio, las opiniones han tenido otro tenor. Comenzaron a hacerse claramente públicos en diciembre de 2006, en momentos que finalizaba el Congreso de Educación.

El borrador en sí es totalmente ajeno al criterio de autonomía y con relación a cogobierno existe una idea totalmente distorsionada. Se maneja la idea de que el cogobierno es una categoría que se puede cuantificar. *"Está claro que algún tipo de cogobierno debe existir"* se habría expresado al final del Congreso. Se maneja la idea de gobierno y cogobierno como si fueran porciones de poder a ser distribuidas a los efectos de evitar problemas y no como el poder de gobierno para llevar adelante un proyecto colectivo y acordado.

La discusión de los fundamentos de la ley no se acaba ahí. No se acaba ahí, porque entre otras cosas, la argumentación de por qué se debe relativizar la autonomía, por qué se debe considerar acotado ese *cogobierno*, toca otros aspectos que también son fundamentos de la ley, sólo que en esta oportunidad son fundamentos de la ley en cuanto ley.

Un planteo manejado fue el del carácter *vinculante* de las resoluciones del Congreso de la Educación.

Esta expresión de *vinculante* adquirió inmediatamente después del Congreso el significado de *conclusiones que el legislador tiene que obligatoriamente tener en cuenta.* Se dice: "el Congreso tiene relaciones vinculantes o no tiene relaciones vinculantes". Significado que asusta ya que parece estar atentando contra las funciones del Poder Legislativo, y en consecuencia distorsiona el que correspondería: *¿cuál y con quién es la relación vinculante de un legislador?*

Esta última interpretación conduce a la esencia de los conceptos que están en el fondo del problema. ¿Los legisladores tienen como única razón *vinculante* con la sociedad, la elaborada en la intimidad de la vida de las organizaciones a las que ellos pertenecen? En ese marco, ¿qué significa la opinión de la sociedad (en este caso expresada por el Congreso) fuera de parámetros tan reducidos como los de los partidos? Y aquí surge otro problema, ¿la totalidad de un partido es expresada en las opciones de un legislador? Y una última pregunta que vuelve a la sociedad: ¿qué pasa cuando un partido tiene un programa que como tal es un compromiso con la sociedad que lo votó y sus legisladores actúan fuera de él?

Todas estas preguntas le otorgan un relieve a la expresión *vinculante* que el uso en los medios y en la interna política ha bastardeado en el sentido de que se la ha transformado en una palabra que tiene un único sentido: el de que la Constitución no registra en ninguno de sus contenidos la obligación formal de que el legislador deba cumplir con el mandato de un congreso o de su propio programa. Eso no es necesario enunciarlo. Se podría decir en ese plano, el sentido común - aún no habiendo leído la Constitución - habla por sí solo. Se puede decir que el uso es absolutamente prescindible. El problema es que el legislador, lo quiera o no, tiene un vínculo con la sociedad. El vínculo no sale de una teoría, es real. Para ese vínculo el referente no es ni la Constitución ni el Código Penal cuando el legislador cumple con ambos. Es la confianza que tiene la sociedad en que defienda sus intereses y opiniones. Esa confianza se construye por mecanismos complejos pero hay una instancia ineludible: el cumplimiento de ese contrato entre el legislador y la sociedad que es su programa.

Conclusiones

Se ha entrado en una etapa final del proceso que lleva a una nueva ley de educación. Algunas consideraciones finales son imprescindibles.

La aprobación de una ley no pone al día la enorme crisis de la educación uruguaya, pero sí puede llegar a instalar herramientas jurídicas y políticas para iniciar el proceso de recuperación necesaria.

Parte crucial del tema "ley de educación" son los dos fundamentos históricos de la educación uruguaya, de los requerimientos populares, de los del Congreso de Educación, de los del

programa de la fuerza política de gobierno: la autonomía y el cogobierno.

La autonomía debe ser recuperada en un proceso que comience con la ley -sobre todo en lo que tiene que ver con la forma de elección de las autoridades- pero que incluye la construcción de un proyecto educativo elaborado entre el sistema educativo y la sociedad y un proceso en que las autoridades de la educación vayan desprendiendo las sujeciones a los organismos internacionales.

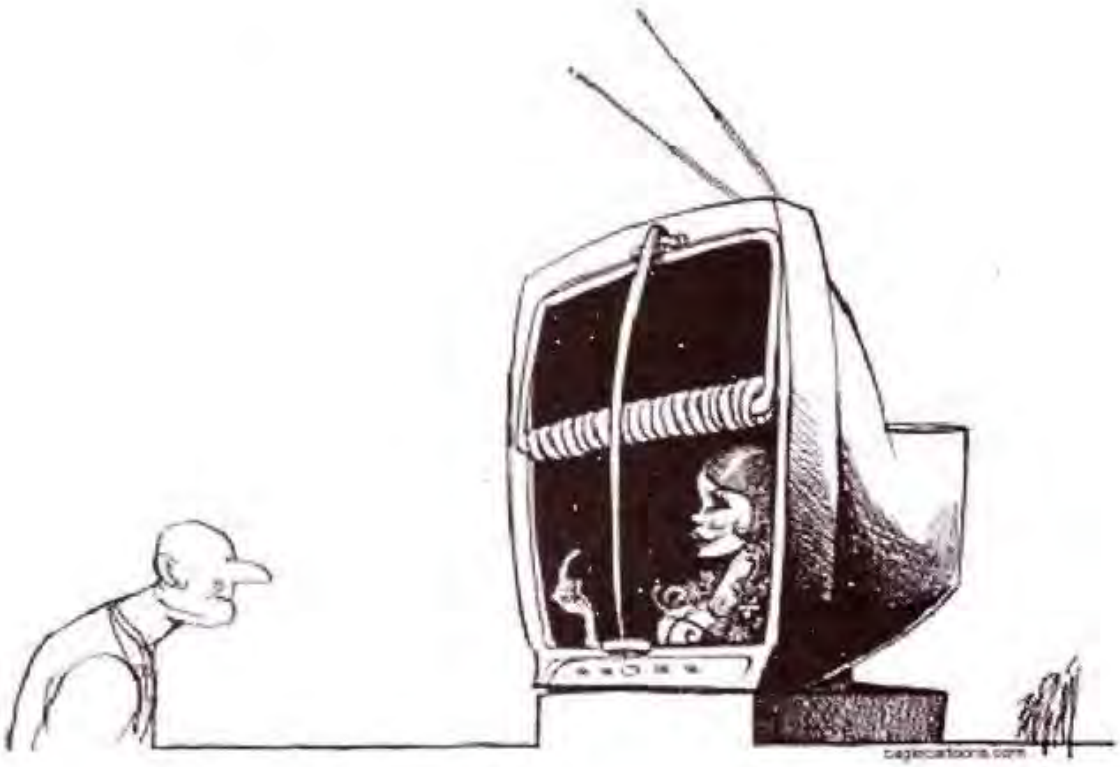
Estas consideraciones son la base de la conclusión final. Desde el inicio de la dictadura, pasando por el período de reinstalación de la democracia el proceso de deterioro del sistema educativo ha sido profundo. Su recuperación exige grandes cambios. Entre ellos, el desprendimiento de la tutela de los organismos internacionales, pero además el desprendimiento de un conjunto de prácticas adquiridas a partir de ese período que han afianzado conductas de política menor, de beneficios ajenos a la educación y a los destinos del país.

Se está en uno de esos momentos críticos, en los que para la educación, como para otros tantos sectores de la vida del Uruguay, se aproxima la toma de resoluciones que van a incidir en sus destinos generales. De cómo se procese este período la educación comenzará o no su lenta reconstrucción. Los sectores populares, la historia de la educación, el programa del Frente Amplio, están de un lado. Sectores estratégicos de la actual administración de gobierno, están en otro. Ocurre que el Congreso de la Educación abrió la participación de otro actor que es la sociedad organizada en torno al tema y con una propuesta que la misma está dispuesta a defender.

Una reflexión a partir del cese de Radio Caracas TV

Ilusión y realidad en la libertad mediada

Guillermo Uría



En fechas recientes en Venezuela el gobierno canceló la concesión a RCTV, con lo que se generó una intensa discusión pública internacional. Una posición en esa disputa ha contrapuesto la libertad de prensa, con la autoridad que la restringe; mientras que en otra se presenta el deber del Estado velando sobre los contenidos que se brindan, enfrentado a los intereses de ciertos particulares y su intención política.

Bien vista, la libertad de prensa no puede homologarse a la libertad de expresión. Aquella es una libertad de los que tienen el dominio o propiedad de un medio de prensa, mientras que ésta es

un derecho ciudadano.

No pudo existir, por cierto, la libertad de prensa antes de la invención de la misma. Así cuando en el período que nos han enseñado a llamar Renacimiento aparecen las imprentas, surge la exigencia de que lo impreso en las mismas sea liberado de los controles del Estado y de la Iglesia. En ese momento de la historia, la imprenta está en manos de algunos habitantes de las ciudades, y comienza por producir Biblias, en los días en que las guerras de religión estaban en Europa a la orden del día.

Ahora bien, los principios de la imprenta eran ya de mucho tiempo atrás conocidos por los chinos, quienes no la llevaron en ningún momento a convertirse en un sistema de "tipos móviles" como el que se planteó en Europa. Una explicación posible es que cualquier alfabeto europeo se compone de unos pocos caracteres, mientras que la lengua ideográfica china está dotada de un número mucho mayor.

Sin embargo, por vasta que la colección fuese, no sería infinita. Así, la posibilidad de la creación de la imprenta estaba ahí. Debemos entonces preguntarnos por qué en esa China que se hallaba en la avanzada técnica no surge la imprenta, como sí lo hizo, por ejemplo, la pólvora.

La respuesta es que en Europa, durante el transcurso de las "luminosas edades oscuras" se había desarrollado una clase social que se hallaba disputando en forma creciente espacios de poder en la sociedad feudal: la burguesía. Para ésta, la existencia de los libros impresos, fue en un primer momento la necesidad de contar con un arma ideológica con la que enfrentar al Papado y al Imperio.

Será más adelante que desde el siglo XVII aparecerán los periódicos, publicaciones en un comienzo distribuidas a suscriptores, y que poco a poco irán cobrando importancia. Pero aún no hemos llegado a ello.

. La imprenta, invención técnica, fue posible sólo porque existía una necesidad social a la que responder. Sin ésta no hubiese existido o hubiese sido un mero juguete, una curiosidad entre las chucherías de algún reyezuelo.

La imprenta, la prensa, reclamaba ser libre, esto es, reclamaba la libertad para la clase social que en ella veía una herramienta que posibilitaba su desarrollo.

Es por ello que digo que la libertad de prensa no es otra cosa sino una libertad de clase. Esto nos permite entender la naturaleza del mensaje ideologizado que brindan los medios de comunicación. Este mensaje, incluso tras la máscara de la más ubérrima libertad, se constituye a partir de una censura perenne, fruto de esa visión sesgada.

Es que así como la libertad de prensa se reclama tal ante la censura de los poderes de la Iglesia y del Rey y se constituye por eso mismo en la natural antagonista de aquellos poderes, lo que niega el poder en una sociedad feudal se convierte en la negación afirmada en una sociedad burguesa. Así no podrá ser esta libertad otra cosa sino la afirmación que niega

a su vez las voces que el desarrollo de la historia traerá a cuento en una siguiente etapa.

Para conseguir su reinado, la libertad de prensa necesita una justificación que la legitime. Se presenta entonces como una voz que controla, revela, difunde, informa. Todo ello en beneficio de una parte del todo social, al que se presentaba como si fuese íntegramente éste. Recordemos que el pueblo llano, rara vez sabía leer.

Así que para el burgués en siglos recientes, no aparecerá contradicción alguna entre la libertad de prensa y la libertad de expresión a secas. La libertad de prensa no es sino la libertad de su expresión.

Pero según se difunde el conocimiento de la lectura, comienza a hacerse obvio que la libertad de prensa implica de sí siempre y en todo caso, una opción interesada, un juego parcial en una dinámica política específica.

Por más que los iniciales movimientos socialistas -en el sentido más amplio e inclusivo- del siglo XIX utilizasen de imprentas , y por más que la profesión de "imprentero" haya dado dirigentes a esas actividades, prontamente será el Estado burgués el que deberá silenciar las prensas de la nueva clase que comienza a desenvolverse bajo los cielos erizados de chimeneas. Sin embargo, mejor aún que el silenciar prensas, será el utilizar la propia, como forma de presentar una interpretación de los hechos, que la legitime ante quien es controlado.

Ahora podemos decir que la libertad de prensa se revela en una libertad que controla, no ya al que está en el poder, sino al que lo disputa. No es ya una libertad que difunde, sino que transmite una interpretación alienante. No es ya una libertad que informa, sino que es una herramienta de desinformación. La sociedad que lee, es ahora una sociedad en la que se revela a la libertad de prensa para evitar que se rebele en busca de libertad.

Como en la danza de ilusión de las mitologías indias, la libertad de prensa esclaviza al atar al mundo aparente, el mundo de un discurso que no va a lo que las cosas son. La ilusión de las cosas, es la ilusión de cómo se nos muestran como cosa, lo que no es sino palabra vana.

La ilusión de libertad sacrifica la libertad de expresión a favor de la libertad de prensa. Esta ilusión es lo virtual como falsa visión, contrapuesto a su vez con lo virtual como poder de lo real. El imperio de las miradas oculta la lámpara, incluso si está encima de una mesa, ya que para ver no se depende de mirada alguna, sino de los ojos en sí.

Llegados a nuestra actualidad, la prensa ya no refiere al papel, sino que lo hace al tubo hogareño que nos señala "qué es" el mundo que es. La fetichización, como proceso central en la dinámica de una sociedad capitalista, conduce en último término a la fetichización de la imagen, que se convoca a sí misma, como realidad última.

Y no se trata sólo de mostrar o decir algo que no es lo que es, sino que incluso se puede constituir en ex-

presión alienante alentando la desemantización de lo que es, trivializándolo, o asociándolo con otras formas de vacuidad.

La potencia del órgano es silenciada por la voz que lo invoca, para negarlo. El órgano sin embargo puede hacerse cargo, expresándose, autoenunciándose, siendo boca que se dice.

Porque hasta ahora hemos visto cómo se constituye la forma de negación de la libertad de expresión que es la libertad de prensa. Ahora pasaremos a ver cómo puede esto dejar de ser así.

Virtual se dice recientemente, de aquello que no siendo real, aparece como tal . Virtual, se decía anteriormente, de la imagen de la cosa que se constituía en el espejo. La realidad de la antigua virtualidad se reconocía irreal en la inversión de su derecha y su izquierda. La realidad de la actual virtualidad se reconoce en la negación de la virtud de lo real.

La virtualidad de los espejos era un simple artilugio para vernos, era un elemento que posibilitaba la reflexión de la luz. La virtualidad del mundo actual es la cancelación de la luz refleja, en pos de la luz emitida. La realidad de la emisión conlleva la fetichización de la imagen como forma plena de la sujeción actual a una ilusión, esto es como negación real de la realidad .

Tomemos ahora brevemente por otro camino.

Desde siempre el pensamiento ha sabido ocuparse de diversas cosas. Desde las más usuales hasta las más ajenas a la experiencia cotidiana. Y ese ejercicio del pensamiento llevó también a pensar en el propio pensamiento. No como un juego de lógica vacía, sino bajo la forma de la reflexión.

El pensamiento que se mira en el espejo, la reflexión, al verse a sí mismo puede objetivarse. No importa la inversión de izquierda y derecha, esto simplemente es identificado y corregido por el entendimiento: el pensamiento reflexivo supera lo meramente formal, llevado de la significación, de la semántica de lo pensado.

Pero esa identificación de lo semántico en la imagen refleja, sólo es posible por la experiencia que nos lleva a tocar en lo real lo inverso a lo virtual, reconocido como tal. Así reflexión y práctica se hermanan, y posibilitan que el que se refleja se reconozca fuera del espejo, y utilice la reflexión como herramienta para decir de sí.

Este decir de sí, semánticamente cargado, es lo que llamo autoenunciación, entendido como praxis liberadora.

El mundo de la imagen fetichizada es -en el mejor de los casos- el mundo de la muda sintaxis, de la inversión virtual. Y en los casos peores, el de la plena sujeción a una imagen vuelta cosa.

La virtualidad se niega mutuamente con el poder virtuoso. Este es el poder que surge de la praxis liberadora, de la autoenunciación, de la reflexión y la práctica aunadas. Es el que lleva de sí la necesidad de la sociedad a ejercer su derecho a la libre expresión, más allá de los intere-

ses de los dueños de los medios.

En el contexto de una sociedad en proceso de cambio, en el que se comienzan a cuestionar los privilegios de clase, naturalmente los medios se constituirán en la voz y conciencia de las clases dominantes, e intentarán revertir lo real en ilusión.

Pero este enfrentamiento, como todo el resto de la lucha de clases, no se da en el puro vacio de una ponencia académica. Se da en sociedades reales, históricas. Las sociedades de la modernidad se constituyeron en sociedades estatales, como forma de institución principal, que permitía una síntesis de las fuerzas actuales y vigentes en la misma.

Afirmaré -y no más que eso, ya que tratar este tema excedería lo que me propongo en este trabajo- que todo Estado es la expresión de la síntesis política en una sociedad dada. Incluso la transmodernidad lo que hace no es acabar ni debilitar al Estado, sino modificar las bases sobre las que éste opera.

Una sociedad en la que el pueblo avanza en el desarrollo de una praxis liberadora, llegará a apropiarse del Estado, y esto lo constituirá en síntesis autoenunciadora. Muy por el contrario, un Estado autoritario, orientado a satisfacer los intereses de clase de los poderosos, se constituirá en una síntesis silenciosa.

Así como la libertad de prensa, en tanto libertad de las burguesías, nace negando la autoridad feudal, para afirmar su libertad y de ahí a negar la libertad de expresión como libertad del pueblo que no es burgués, la libertad de expresión se constituye como negación de la libertad de prensa, y a partir de ahí afirma la autoenunciación popular.

Toda sociedad que cuente con un Estado que actúa como síntesis autoenunciadora, será una sociedad en la que el Estado tendrá el deber de aceptar o no las versiones desplegadas en los medios.

Dicho poder no se constituirá en uso autoritario, siendo ese Estado autoenunciación en la sociedad que lo constituye. Sólo se podrá llegar a ello en tanto se recorra un camino de profundización democrática que permitirá esa praxis liberadora colectiva. Ese reconocimiento de lo que es izquierdo o derecho, incluso en lo reflejo, por la semántica que implica.

Esta profundización no será ajena a conflictos. La sociedad sin conflictos no es sino parte de esa ilusión, de lo que no es y se presenta como siendo. Pero la crítica que arma, es la crítica de esa reflexión en la que la propia voz se constituye en pueblo armado.

La ilusión de los que se dicen silenciados -usada como poderosa arma contra aquellos a los que históricamente silenciaron-, es negada por el nuevo poder en la voz que arma a los que ahora dicen de sí creando su propia historia. ·

Marzo 2008 / Nº120

Historia, marxismo y política

Prof. María Luisa Battegazzore

"Así, pues, como nada hay en el mundo que no esté lleno de necedad, y hecho por necios y para necios, yo aconsejaría a aquel que pretendiera ir contra la corriente que, imitando a Timón, el misántropo, se vaya a un desierto, y allí solito podrá refocilarse con su sabiduría." (Erasmo, "Elogio de la Locura")

"Como en todas mis ideas me veo solo porque nadie piensa como yo, me sucede a ratos que dudo si estoy loco viendo que soy solo en todo, y que cuanto digo a todo coge de nuevo." (Félix de Azara, "Carta a Miguel Lastarria", 13/2/1801)



Abiezer Agudelo (Colombiano)

Pensar a contracorriente no ha sido nunca sencillo. En algunos momentos pudo ser fatal. Hoy, las opiniones discordantes, a veces la casual constatación de un hecho -el rey va desnudo- apenas provocan una irritación exasperada, que impide todo intercambio razonado y razonable. En un país y en un medio más o menos intelectual y politizado, en los que la discusión alguna vez constituyó un deporte universal, causa cierto asombro la uniformización de criterios, la fuerza irresistible de la correntada. Sólo se admite lo reiterativo, hasta en el lenguaje y las formulaciones. En realidad, las palabras y las

Salvo aclaración en contrario, el énfasis en los textos citados me pertenece. M. B.

fórmulas se han vuelto sagradas y sustituyen a las cosas. No es de extrañar que algunas categorías, como revolución o imperialismo, sean innombrables, verdaderas proscriptas. El mal gusto de emplearlas es signo de dolencias tales como "sesentismo", "ideología", "fundamentalismo", "tener los ojos en la nuca". A ellas se suma la palabrita "radical", que los medios asocian sistemáticamente con conflicto y violencia, cuando no con terrorismo.

Desgraciadamente, pensar contra la corriente no asegura la sabiduría ni el acierto: sólo cierta ajenidad por incomprensión recíproca y alguna prevención ante la descalificación automática. Lo más curioso es que se proclama la tolerancia como valor supremo y a la vez, en su nombre, se condena toda discrepancia. Lo que esta tolerancia tolera peor son las convicciones definidas. El resultado es un eclecticismo equidistante que habilite el "realismo político", otrora conocido como oportunismo. Rodney Arismendi se refirió al eclecticismo como "la concepción intelectual más pobre, más impotente y más chatamente acomodaticia". Porque son más fecundos, intelectual y moralmente, conceptos o paradigmas erróneos, pero claros y distintos, que las nebulosas y confusas indecisiones del relativismo actual, que ha descartado el concepto de verdad, para adoptar el de "verdades", con adjetivo posesivo inevitable.[1]

El propio concepto de "tolerancia" es todo un síntoma. Implica condescendencia, un esfuerzo por soportar, aguantar, no prohibir -definición de "tolerar" en el diccionario-, de lo que se sigue una relación de superioridad del tolerante sobre el y lo tolerado. El relativismo implícito tiende a amortiguar toda contradicción. El politólogo Oscar Bottinelli, preocupado por las "crispaciones" del lenguaje, puso de moda ese desagradable vocablo desde su columna radial. Advierte: "no se está diciendo que quienes están crispados (...) carezcan de razón, sino que independientemente de las razones que tengan hay que tener cuidado cuando un país empieza a perder la tolerancia y la serenidad y emergen las crispaciones".[2]

El desierto que recomendaba Erasmo es una tentación frecuente pero poco practicable. Con rodoniano "optimismo paradójico"[3], intentaré algo, desde la leve esquizofrenia del Uruguay del progresismo, en el cual cada vez se hace menos claro el reconocimiento, en la conciencia social, de "la corriente" y por tanto del contenido de un proyecto antisistémico.

---

[1] "... recordemos con Bacon que toda ciencia progresa a partir del error y no de la confusión..." A. Borón, *Tras el búho de Minerva*, CLACSO-FCE, Bs. As., 2000, Pág. 87.

[2] *La importancia de la tolerancia y la serenidad* (13-10-06) www.espectador.com.uy

[3] "...hay pesimismos que tienen la significación de un *optimismo paradójico*. (...) Lo que a la humanidad importa salvar contra toda negación pesimista es, no tanto la idea de la relativa bondad de lo presente, sino la de la posibilidad de llegar a un término mejor por el desenvolvimiento de la vida, *apresurado y orientado mediante el esfuerzo de los hombres*". J. E. Rodó. *Ariel*. Montevideo, 1964, Págs. 13-14.

Quizás habría que buscar la ayuda de los humoristas pues, como dijo Julio Suárez: "Lo que pasa con un humorista es que vive fuera de los convencionalismos y ve las cosas en paños menores aún en los momentos de mayor dramatismo".[4] Y, como en la caricatura, habrá exageración de algunos rasgos, en detrimento de otros. Pero si se trata de enderezar la vara, no basta la equilibrada perpendicularidad.[5]

Por otra parte, estas reflexiones, iniciadas para aclarar mi propia comprensión, no exenta de carga afectiva, de un proceso complejo, procuran indagar en las condiciones del terreno que permitió que algunas especies ideológicas germinaran y prosperaran hasta dominar visualmente en el paisaje. Como las ideas no se desarrollan en el vacío ni sólo en función de su lógica interna, las referencias a otros aspectos, aunque someras y parciales, serán inevitables.

La historia como relato

"...habiendo y debiendo ser los historiadores puntuales, verdaderos y no nada apasionados, y que ni el interés ni el miedo, el rencor ni la afición no les haga torcer del camino de la verdad, cuya madre es la historia, émula del tiempo, depósito de las acciones, testigo de lo pasado, ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo porvenir". (Miguel de Cervantes, "El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha")

Confundiendo la historia en tanto proceso objetivo, con la historia en tanto investigación y análisis de ese proceso, esta disciplina ha venido sufriendo una doble reorientación, que no es ajena a las corrientes del pensamiento globalizado, pero que se corresponde con coordenadas intelectuales e ideológicas inherentes al proceso uruguayo.

En primer lugar, aparte de investigaciones especializadas y de circulación restringida al ámbito académico, los estudios históricos se han volcado en gran medida a las mentalidades y comportamientos, de colectivos o individuos, con acento en la vida privada y amplio espacio para la crónica de lo anecdótico y lo excepcional. Esta orientación ha promovido un resurgimiento de la novela histórica, y una corriente que intenta la historia o la biografía noveladas, con resultados en general menos estimables. Las publicaciones de memorias o biografías, frecuentemente en forma de reportaje, han sido éxitos editoriales. La historia regresa a una arcaica condición de relato, en el sentido de narración. Los testimonios se aceptan en estado bruto, la aproximación crítica a

[4] Reportaje en Época (18-11-62) En *Peloduro*. Junta Departamental, Montevideo, 1996, Pág. 13

[5] Decía Lenin que si una vara está curvada hacia un lado y se quiere enderezarla, no basta llevarla a la posición correcta; es preciso curvarla hacia el lado opuesto.

las fuentes pasa a segundo plano. O no interesa, desde una posición para la cual, por definición, todo documento no es sino discurso y representación. En la posmodernidad, la historia también ha devenido discurso.

Por otro lado, el campo de los estudios históricos se ha restringido, casi exclusivamente, al pasado inmediato, a la llamada historia reciente, para lógico beneficio de politólogos, sociólogos, economistas y periodistas, a los que corresponde más precisamente que al historiador esta investigación y recopilación. Más allá de valoraciones de cualquier orden, Engels señala la imposibilidad de hacer "un balance general" de todos los factores, "múltiplemente complejos y constantemente cambiantes, máxime cuando los más importantes de ellos actúan, en la mayoría de los casos, escondidos durante largo tiempo (...) Una visión clara de conjunto sobre la historia económica de un período dado no puede conseguirse nunca en el momento mismo, sino sólo con posterioridad, después de haber reunido y tamizado los materiales".[6]

Pudiera no ser el conocimiento del pasado lo que importa. Pues el texto de Cervantes habilita la ironía borgeana: "La historia, madre de la verdad; (...) no define la historia como una indagación de la realidad sino como su origen. La verdad histórica, para él, no es lo que sucedió, es lo que juzgamos que sucedió. Las cláusulas finales -ejemplo y aviso de lo presente, advertencia de lo porvenir- son descaradamente pragmáticas".[7] "Elaborar un pasado útil"[8] cuyo sentido original auspiciaba la revisión crítica de la historia nacional, también puede tener una lectura pragmatista que convierta a la historia en una confección a la medida del usuario.

"Y para no confundir la política con la ideología, lo que lleva a construir la política desde referencias culturales. En rigor, toda propuesta política y su proyección operativa necesitan de un relato histórico que los sitúe en su presente, no que los amarre al pasado, y requieren incluso de un origen que les aporte una cuota de identidad rastreable en el tiempo. Sus perfiles de Memoria Colectiva -siempre reconstruidos, no meramente reconocidos- inciden en las prácticas sociales de manera similar a las ideas, los programas, los liderazgos o las estrategias".[9]

El enfoque utilitarista es transparente; asimismo la función ideológica asignada a la historia, paradójica en

---

[6] *Introducción a Las luchas de clases en Francia (1895)* Marx-Engels. O. E. Progreso, Moscú, 1969. Pág. 690

[7] Jorge L. Borges. *Pierre Menard, autor del Quijote.* En *Ficciones.* EMECÉ, Bs. As., 1956. Pág. 45. Énfasis del autor.

[8] Carlos Real de Azúa. *Antología del ensayo uruguayo contemporáneo*, UDELAR, Montevideo, 1964.

[9] León Lev. *Marxismo en el Uruguay.* En *Marx hoy.* Encuentro sobre vigencia y actualización del marxismo, Montevideo, 1996. Pág. 222

quien aspira a separar política e ideología y hacer abstracción de los referentes culturales. La herencia histórica real -las referencias culturales- es desechada a favor de la construcción de la memoria. Por tanto, la historia también se concibe como relato, en el sentido de discurso interpretativo, aunque apenas sea un pequeño relato, siempre reconstruido, que ni siquiera pretenda dar cuenta de la realidad del pasado, sino de las exigencias actuales.

Estudiar la historia desde el presente, como proponen el duplicado profesor de Saramago y algunas corrientes pedagógicas, tiene el peligro de inducir a seleccionar en el pasado aquellos elementos que "expliquen" el presente, según el más o menos leal saber y entender de cada uno. La compleja contradictoriedad del acontecer histórico se suplanta por reconstrucciones lineales en las que ya sabemos que el naipe es una sota. Permite pensar los procesos históricos como predeterminados. En el caso uruguayo, ver al "pachecato" como una calle flechada hacia la dictadura. Sin embargo, la crisis económica, política e ideológica que sacudió los cimientos del viejo Uruguay, incubaba la posibilidad de una dictadura fascista pero también la del avance democratizador, impulsado por las fuerzas populares que radicalizaban sus posiciones, fortalecían su organización, forjaban su unidad. Esas y otras tendencias interactuaban en ese complejo y multilateral "juego de acciones y reacciones", signado por la agudización de la lucha de clases, en el que se disputaba el carácter y la hegemonía del bloque social alternativo. Aunque el discurso político, por necesidad retórica, hablara de las "fuerzas regresivas", nada camina para atrás en la historia ni en la vida. Todos perseguían distintos y a veces contrapuestos "adelantes". Arismendi planteó reiteradamente esta multilineal potencialidad del período. A la vista de la síntesis histórico-política que hoy prevalece, fue menos comprendido de lo que entonces podía pensarse.

El espejo del mundo

"...te diré todas mis ideas acerca de la Casa del Espejo. Primero, está la habitación que puedes ver a través del vidrio -es igual a nuestra sala, sólo que las cosas están invertidas. Puedo verlo todo (...) excepto el pedazo justo detrás de la chimenea. (...) Me gustaría tanto saber si tienen un fuego en el invierno; nunca se puede decir, ya sabes, excepto cuando nuestro fuego humea, y entonces el humo también sube en esa habitación -pero puede ser sólo apariencia/ simulación... (pretence)" (Lewis Carroll, "A través del espejo")

Desde la "restauración democrática", en 1985, cobró cuerpo, multiplicada por las publicaciones y la sistemática divulgación a través de los medios de comunicación -cada uno tuvo sus cientistas sociales de cabecera- una versión de la historia que tendía a explicar el proceso previo a la dictadura a través de lo que se dio

en llamar la "teoría de los dos demonios": la dictadura era respuesta al "violentismo"[10] social, encarnado fundamentalmente en el MLN y la lucha armada. Este enfoque aprovechaba a la derecha, pues justificaba la represión dictatorial y sus logros "pacificadores", a los que no quería renunciar, ahora bajo el nombre de gobernabilidad.[11] A la vez contribuía a legitimar la Ley de Caducidad de la Pretensión Punitiva del Estado, nombre tan absurdo como el engendro jurídico que consagró la impunidad de los delitos de militares y policías y, en este rubro, la subordinación del poder judicial al ejecutivo, que detenta la interpretación de la ley en cada caso. Aún hoy, cuando, luego de veinte años y cuatro gobiernos constitucionales, y gracias a la nueva exégesis del Ejecutivo frentista, esos crímenes y sus autores empiezan a salir del ocultamiento oficial, no falta quien siga justificando aquella medida como contrapartida de la amnistía otorgada a los presos políticos.[12] A pesar de que han recibido reconocimiento público hechos como los "vuelos de la muerte" que trasladaron prisioneros políticos de Argentina a Uruguay, descubriendo que los supuestos desaparecidos en aquel país fueron asesinados en éste, cuando se han confirmado enterramientos clandestinos en terrenos militares, el gobierno frenteamplista al instituir el Día del Nunca Más legitima, con marchas y contramarchas, la teoría de los dos demonios al postular "nunca más



[10] El uso de términos tales como *violentismo, militantismo* se hizo habitual. Actos humanos como la violencia o la militancia se transforman en categorías genéricas, abstractas, desacreditadas también "en general".

[11] Beatriz Stolowicz señala este elemento de continuidad entre las dictaduras y las "democracias gobernables" y su relación con la imposición del neoliberalismo. *Democracia gobernable: instrumentalismo conservador.* II Seminario Internacional Marx Vive, Bogotá, 2000

[12] El ex presidente Sanguinetti, por ejemplo, en reportaje de 19-10-06. www.espectador.com.uy

enfrentamientos entre uruguayos". Esta formulación original fue pulida hasta la confusión por el presidente Vázquez, para hacerla más potable a la izquierda y evitar la oposición en el seno del FA. Pero fue inteligentemente recogida y amplificada por los medios y los partidos de derecha que apoyaron la iniciativa y concurrieron al mudo acto de "reconciliación" junto con los oficiales uniformados, que asistieron por orden de sus comandantes, en sustitución del planeado desfile militar, que habría provocado excesivas "crispaciones".

Hay una sistemática orientación ideológica tendiente a "desaparecer" de la historia reciente al movimiento obrero y la lucha de masas, sus avances en conciencia, combatividad y organización. En una compilación de memorias -o desmemorias- Fernando Butazzoni define, en un acápite, el carácter de los años finales de la década del 60 como sacudidos por "la revuelta estudiantil contra el pachequismo" con filiación en el mayo francés, luego de "una brecha de casi cuatro décadas de (...) resignación, gris sobre gris".[13] Sólo una pronunciada amnesia o un gusto tenaz por las interpretaciones globalizadoras pueden ignorar que en esas cuatro resignadas décadas vacías, en un proceso desde el pie, paciente y consciente, se forjaron la unidad del movimiento sindical, la alianza de la clase obrera y las capas medias urbanas, en particular, los intelectuales, para culminar en el Frente Amplio, que pondría fin al sistema bipartidista. Y que la consigna del movimiento estudiantil, que era algo más que revoltoso -el adjetivo que corresponde a revuelta- fue: "Obreros y estudiantes, unidos y adelante". Consigna y realidad que estaban presentes ya en las batallas por la autonomía universitaria y el cogobierno de 1958. Encuentros y desencuentros de la Universidad con la revolución e Insurgencia juvenil de Rodney Arismendi, analizan, años antes del 68, esta problemática en el contexto de la crisis uruguaya y la situación internacional, en particular latinoamericana, donde, "esa gran llama revolucionaria que Cuba avivó con su ejemplo, estremece al Continente y arde en formas diversas de combate".

Por otra parte, entender la lucha de los estudiantes y los intelectuales uruguayos de la década del '60 como resultado de la influencia del mayo francés expresa un enfoque encerrado en la dependencia, una visión eurocéntrica o, recordando otra vez a Rodó, "nordomaníaca". Los estudios históricos sólo se ocupan de las influencias del Norte sobre el Sur; descartan las ejercidas en el sentido opuesto. América Latina es pensada como mera receptora de ideas y movimientos que le llegan de afuera. Poco y nada nos interrogamos acerca de la gravitación de los acontecimientos la-

[13] *Seregni-Rosencof. Mano a mano.* Aguilar, Montevideo, 2002, Pág. 79

tinoamericanos en la historia europea, que sigue siendo concebida como la historia de la humanidad. Sin embargo, no hay duda de que los movimientos de liberación latinoamericanos y, en particular, la revolución cubana, repercutieron grandemente en la conciencia política y filosófica del mundo, el "primero" incluido, en la segunda mitad del siglo XX. Registramos minuciosamente la inspiración del pensamiento de la Ilustración, de las revoluciones norteamericana y francesa en el proceso de la Independencia hispanoamericana; no percibimos que ese gigantesco movimiento revolucionario contra el colonialismo y el absolutismo "conmovió al mundo" en su época. Puede resultar entonces casi sorprendente la atención y simpatía que despertó en sus contemporáneos, la primera generación de revolucionarios rusos, los decembristas.[14]

Uno de los artículos de fe más difundidos es la desaparición del proletariado, y en el mundo de las transnacionales y los fondos de inversión[15] construyen -o reconstruyen, en un nuevo avatar de Agnes la hacendosa, ahora provista de computadora y ADSL- la vieja fábula del empresario emprendedor, mónada guiada por su interés individual, al que se le prometió el reino de este mundo, para enviarlo al purgatorio de las PYMES que encubre, en tantos casos, el empleo informal, las tercerizaciones, los recortes del Estado o desesperadas salidas al desempleo.

El relato marco de esa operación es la "sociedad del conocimiento" y la "nueva economía", presuntos corolarios de la revolución técnico científica. Muchos intelectuales y políticos progresistas creen, como el historiador Julio Rodríguez, aunque con menor erudición, "que el capital postmoderno está dentro de las neuronas de los especialistas y no en el peso muerto de los ingenios tecnológicos de corta vida", algo que los "gigantes ... no terminan de comprender"[16] y prosiguen sus locas fusiones y adquisiciones. Según esta visión, la nueva organización sistémica de las fuerzas productivas conduce a la hipótesis "fundadora de toda actividad liberadora": "que la reversión al sí-mismo, de la reapropiación de las fuerzas productivas, sólo puede ser resultado de una revolución tecnológica que en un mismo proceso desvalorice (...) el medio de producción y revalorice (...) la función creadora de ingenios del productor directo. No se trata, pues, de la 'insurrecta' reapropiación de un siste-

[14] I. Sliozkin. *Proyección de las luchas libertadoras americanas en Rusia.* En Estudios Marxistas, Nº 2, Colombia, 1969.

[15] Ignacio Ramonet denuncia una nueva modalidad de estos "fondos buitres", los *private equities*. Hoy, señala, uno de cada cuatro asalariados norteamericanos y uno de cada 12 franceses, trabajan para ellos. (*Voracité. Le Monde Diplomatique.* Nov/ 2007. Edición digital)

[16] Julio Rodríguez. *Ponencia*. En *Marx hoy*, Cit., Pág. 379, n. 30. Énfasis del autor.

ma histórico de producción...".[17]

En cambio, Daniel Olesker señala que "... la mayoría de los activos (...), el 73 %, trabaja bajo formas asalariadas de producción. (...) el nuevo modelo de desarrollo social y económico del Uruguay en el marco del Cono Sur capitalista, ha generado una expansión de la fuerza de trabajo asalariado, bajo nuevas condiciones de trabajo y organización...".[18] Habría que analizar la composición de la que Olesker llama "clase subordinada", y sobre todo las nuevas formas y condiciones de trabajo, para trazar las líneas de la estrategia y la táctica. De hecho, era uno de los temas que, en 1983, Arismendi proponía en Marx y los desafíos de la época. Wladimir Turiansky, señala: "La universalización del capitalismo, la aparición de fenómenos nuevos, como la llamada 'nueva economía' (...) el crecimiento desmesurado (...) del capital financiero parasitario, la reducción hasta límites que terminan por hacerlo imperceptible casi, del tiempo de trabajo actual, no acumulado, como consecuencia de las nuevas tecnologías, hacen que ocurra con la plusvalía lo que ocurre en el juego de la mosqueta (...) En el juego hábil de las manos del mosquetero, la pelotita se nos ha desaparecido. Pero no, ella está ahí, y es tarea de los revolucionarios de hoy desentrañar los mecanismos de explotación que el hábil mosquetero capitalista ha puesto en juego...".[19]

Parafraseando el dicho de Althusser sobre la materia y el materialismo, cuando tantos declaran que la clase obrera desapareció, habría que oír el discurso silencioso de sus deseos: que el marxismo, que el socialismo desaparezcan. Y sobre todo la perspectiva revolucionaria.

Dentro de la lógica de las simetrías del espejo se ha instalado con fuerza el concepto de "modelo". Pensar la historia y la política según modelos de desarrollo lleva, si forma parte de la abstracción generalizadora, a pretender que la vida imite a la teoría. "No desenvuelve su pensamiento de acuerdo al objeto, sino que desarrolla el objeto partiendo de su pensamiento terminado en sí y que se ha terminado en la esfera abstracta de la lógica".[20]

Si se está más cerca del pragmatismo y del pensamiento analógico, se edifican modelos sobre la base de experiencias concretas, más o menos próximas. La URSS impuso su modelo de socialismo, luego de la revolución cubana se propone la guerrilla como vía universal, hubo adherentes al modelo chino. Desde tiendas no siempre diversas, se recomienda el modelo chileno o el modelo Lula; hasta su crisis, a derecha e izquierda había entusiastas de los tigres

---

[17] Ibidem. Pág. 363. Énfasis del autor

[18] D. Olesker. *El análisis programático de la sociedad uruguaya y sus alternativas*. En: *Vigencia y actualización del marxismo en el pensamiento de Rodney Arismendi*. Fundación Arismendi, Montevideo, 2001, Pág. 73

[19] W. Turiansky. *El paradigma del partido*. En ibidem. Pág. 101

[20] C. Marx. *Crítica de la filosofía del Estado de Hegel*. Grijalbo, México, 1968. Pág. 22

asiáticos. Como moda y modelo deben tener la misma raíz, muchas veces los cultores de un modelo se convierten en partidarios de otro según pasan los años. Esto no significa que no se analicen las diversas experiencias sociales y políticas y se aprenda de ellas. Pero las conclusiones deben dar cuenta de lo general tanto como de lo particular e intransferible pues "no existen cualidades sino cosas con cualidades".[21]

Para una historia oficial

Esa versión de la historia no sólo reduce el marco cronológico sino también el conceptual, para hacerse estrechamente institucional-partidaria. Elude, sobre todo, el análisis económico y social de una crisis que estalla bajo el gobierno apenas constitucional de Pacheco, pero cuyos inicios se descubren en la década de 1950. La síntesis que dos economistas hacían en 1967, parece olvidada. "La decadencia del sistema económico uruguayo se manifiesta en una neta reaccionarización de la ideología política dominante: representación más directa de las clases altas en el gobierno, defensa más desnuda de sus intereses, auge de una concepción neoliberal, antiestatista, y -como corolario- apertura desembozada hacia el capital y la influencia extranjeros. (...) el FMI ha tenido un peso determinante en la conducción económica de los últimos ocho años. Si bien la crisis preexistía, (...) y si bien la intención de las clases dominantes ya era la de reforzar sus privilegios y hacer recaer sobre el resto del país el peso de la crisis, el FMI les proporcionó el método, el apoyo extranjero y una racionalización teórica tras la cual parapetarse".[22]

Asimismo quedan en la sombra importantes desarrollos teórico-prácticos cuyo eje fuera un programa de transformaciones radicales, revolucionarias y emancipadoras. Jalones fundamentales de ese itinerario son, por su prolongada trayectoria y su profunda influencia política e intelectual, los nombres de Rodney Arismendi, Vivián Trías y Carlos Quijano. Más allá de las duras polémicas que sostuvieron, la perspectiva del tiempo realza la esencial confluencia de sus caminos en la laboriosa construcción de una conciencia latinoamericana, antiimperialista, de la alianza del proletariado, el campesinado, las capas medias urbanas y, muy notablemente, los intelectuales, en torno a un proyecto democrático-liberador radical. Porque la batalla de ideas, era parte de la tarea de educar a las masas. "Las masas aprenden por su propia experiencia pero la lucha ideológica es la toma de conciencia que complementa esa experiencia...".[23] Los tres eran, en distintos grados, hombres inmersos

---

[21] F. Engels. *AntiDühring*. EPU, Montevideo, 1960. Pág.402

[22] Alberto Couriel-Samuel Lichtensztejn. *El FMI y la crisis económica nacional*, FCU, Montevideo, 1967. Págs. 141-142.

en la práctica política y como periodistas, ensayistas, oradores, hacían propaganda, en el noble sentido que da Rodó a esta palabra, hoy degradada a publicidad.

Las "clases" de Historia que, por iniciativa de la ANEP, se impartieron el año pasado por TV, dirigidas a profesores y maestros, son un buen ejemplo de la reducción de los procesos históricos a relatos lineales, sobredeterminados por una oposición simple y simétrica, otros "dos demonios" -la guerra fría, el "mundo bipolar"-. En esta perspectiva, la historia de los países del tercer mundo aparece como subproducto del conflicto global. Y, al mismo tiempo, este procedimiento por el que un grupo de profesionales seleccionado dicta cátedra al resto de los mortales docentes, es signo y síntoma de una modalidad dirigista, bastante insólita para la tradición de la izquierda uruguaya. Es posible pensar que estas emisiones buscan instalar, multiplicada en escuelas y liceos, una versión ostensiblemente neutral y políticamente correcta, resistente al escrutinio de los partidos opositores, que no se privaron, sin embargo, de algunos ataques preventivos. La objetividad se entiende como equidistancia, equitativa simetría. De hecho, la intervención de los actores políticos en cuestiones educativas, a pretexto de defender la laicidad, se hizo costumbre tácita. Fue expresamente reclamada, por José Rilla[24], historiador y politólogo, que consideraba que dar participación en el debate educativo a las organizaciones sociales y a la población en general, a través de asambleas barriales, era volver a recorrer el camino que nos llevó a la dictadura. El argumento puede sonar extemporáneo y bastante oscuro, porque lo dicho es la punta del iceberg. Al gastado recurso de agitar el fantasma golpista, agrega un intenso prejuicio contra los militantes de base que, a su entender, acudieron a las asambleas zonales, para imponer un "pensamiento único". Es un extraordinario razonamiento circular: sólo los militantes participan; todos los que participan, son militantes; los participantes invalidan la participación. Y hay un juicio implícito: la dictadura sería consecuencia de la militancia, que debilitó el sistema representativo. En este planteo ¿hay una interpretación histórica influyendo en la práctica política? O ¿será más justo decir, una construcción de la historia a medida de un táctica partidaria?

La afirmación del marco representativo y el rechazo a las formas de democracia directa aparecían con fuerza, a fines de los '80, en la revista Zeta, órgano del PGP: la modernización de la política reclamaba los "partidos de opinión" por oposición al "encuadramiento" en organizaciones partidarias.

Si el gobierno progresista, cuya

---

[23] R. Arismendi. *Informe al CC*, septiembre 1984. En Congresos y Documentos, Comisión Nacional de Propaganda del PCU. Montevideo. 1988. Pág. 255

[24] Exposición de motivos de su renuncia a la Comisión Organizadora del Debate Educativo. Difundida por televisión el 12-10-06. Reafirmada en radio El Espectador, 13-10-06. (www.espectador.com.uy)

consigna electoral fue "Por un país productivo" está empeñado en "honrar la deuda", ganar la confianza de "los mercados", para colocar bonos de "deuda soberana" y atraer inversiones extranjeras a las que sigue concediendo zonas francas y otros privilegios, si admite la concentración y extranjerización de la propiedad de la tierra; si contradice la tradición autonomista de la educación uruguaya, es lógico que, como el Shi Huang Ti de Borges, pretenda abolir un pasado que puede interpelarlo. "El modelo económico que aplica el gobierno pone en riesgo un proyecto histórico y una estrategia de acumulación de experiencia del movimiento popular que inició en la década de los 60 (...) el actual gobierno progresista podría haber adoptado la concepción emancipadora del programa histórico de la izquierda -adecuándolos en sus instrumentos a la actual situación de la economía nacional y mundial- y no lo que hizo, al asumir como propio el programa del FMI al margen de los estragos y la devastación que ha generado en nuestro continente".[25]

Pero el concepto mismo de emancipación o liberación, en el doble sentido, nacional y social, que fuera el eje de la elaboración teórico-política de la izquierda, se ha diluido en la consigna del "país productivo", tan servicial cuanto indecisa, al menos en su formulación pública. Ella se queda en el plano de la política -o, mejor, de las políticas- en un sentido estrechamente administrativo, es decir, desde arriba, como actividad restringida a una élite (políticos, académicos, empresarios, inversionistas). El contenido del programa se discutió en esos foros; para el discurso dirigido a "la gente" quedaron generalidades hueras y apelaciones sentimentales, como la asistencia a los pobres, la economía doméstico-rural, y otras ternuras. Voluntaria y expresamente se han cortado los lazos entre el gobierno y la "fuerza política", instaurándose una modalidad paternalista, un protectorado autoritario. La advertencia del veto presidencial a la despenalización del aborto y el reciente anteproyecto de ley de educación muestran claramente una tendencia a colocar todas las decisiones en el ámbito del poder ejecutivo, único que parece ostentar la representación ciudadana. En los hechos, la gobernabilidad, asentada en el pacto de los partidos tradicionales que aseguraba mayorías parlamentarias disciplinadas, contribuyó no poco al descaecimiento de la independencia y el peso político del poder legislativo. Arismendi, en cambio, asignaba al protagonismo de las masas, conscientes y organizadas, la posibilidad del avance democratizador: "La democracia avanzada no es un acto (...) es un proceso de combate programático (...) de desarrollo de la lucha de clases (...) de imposiciones mediante el empuje popular".[26]

[25] Antonio Elías. *Las contradicciones económico-políticas*. En *Otro camino económico*. REDIU, Montevideo, 2006. Pág. 23. En la misma publicación, Joaquín Etchevers y José Rocca al exponer la evolución de la deuda externa desde la década del 60 y los antecedentes históricos de la actual política económica, realizan esta interpelación.

[26] R. Arismendi. Informe al CC. 1984. Congresos y documentos. Cit. Pág.237.

Cine documental

Compleja y sorprendente relación con la realidad

Manuel Martínez Carril



En 1895 las primeras películas exhibidas fueron documentales. Obreros saliendo de la fábrica de los Lumière en Lyon, gente esperando un tren que finalmente llega a la estación de la Ciotat en París. (Algunos espectadores huyeron de la sala: el tren parecía venírseles encima). La realidad filmada producía un efecto mayor que la realidad vivida, para aquellos espectadores ingenuos y desprevenidos. Con el tiempo el público se habituó a esos sobresaltos y a la violencia de mucho cine industrial de ficción que cultiva más adrenalina de la que existe en la vida real.

En la historia del cine, el documental ha proporcionado documentos antropológicos, testimonios y pruebas judiciales, compulsivas acciones sobre públicos generales, acciones culturales como puente entre culturas y civilizaciones distantes. También ha generado panfletos más eficaces que mucho texto escrito, ha abierto cabezas y ha atemorizado a ciudadanos inocentes bajo regímenes terroristas. De donde debiera deducirse razonablemente que el cine documental y no sólo el de ficción manipula la realidad filmada. Pero esa manipulación (en definitiva toda obra de arte es una manipulación) puede ser más o menos ética.

Cuando Robert Flaherty filma en 1922 **Nanuk, el esquimal** (y luego **El hombre de Arán** en 1934 y **Louisiana Story** en 1948), tres obras maestras del cine etnográfico, es obvio que induce a sus protagonistas a realizar acciones reales necesarias para el filme. El esquimal de **Nanuk** necesita horas para atrapar a un pez pero Flaherty trampea la acción y prepara dos tomas con un pez que ya había sido atrapado; en **El hombre de Arán** los aborígenes habían

dejado de cazar tiburones más de treinta años antes pero lo vuelven a hacer para la película; en **Louisiana Story** el niño protagonista actúa. Pero cada uno de esos personajes hace lo que haría si siguiera atrapando tiburones o recorriendo en canoa los bañados de Louisiana. Son y no son ellos mismos, porque el autor interviene.

Casi lo mismo ocurre con el otro maestro del cine documental, el holandés volante Joris Ivens, que empieza con dos documentos cotidianos (**Lluvia,** en 1927 y **El puente**, 1928), y poco después en **Zuyderzee** (1930) explora la construcción de represas como una épica del esfuerzo humano, idea que lo conduce a **Komsomol** (1934), en la Unión Soviética. Desde entonces y por más de veinte años alterna el documental político (**Tierra de España,** sobre la guerra civil desde el campo republicano, en colaboración con Hemingway, **400 millones** sobre el crecimiento del campo socialista, varios más), con entrañables documentales poéticos (**El Sena encuentra a París,** con Jacques Prévert, en 1957 y **A Valparaíso** en Chile, 1963). Su obra es el punto de vista de un documentalista sobre la vida, el trabajo, el socialismo, la poesía profunda de dos ciudades, pero ese punto de vista no se oculta sino que lo expone éticamente.

Algo parecido a la obra de otro nombre clave en la historia del documental: el soviético Dziga Vertov, que del exilio en Escandinavia vuelve a su país cuando tenía 18 años, descubre el cine y confía en la capacidad de la cámara cinematográfica para captar la realidad como no puede hacerlo el ojo humano. En **El hombre de la cámara** (1828) incluye algunas imágenes de él mismo y su hermano, el camarógrafo Boris Kaufman, cargando tripode y cámara para filmar un tren: el documentalista es documentado, lo que filmará es lo que a él se le ocurra y lo muestra. En algún film posterior (**La sexta parte del mundo**, 1934, prolongación de una experiencia de 1922, la serie semanal de **Kino-Pravda**), el vigor propagandístico bordea la obra creativa, con un uso intencionado de la información, los intertítulos y las imágenes.

De nuevo: cartas sobre la mesa. El documental no es ingenuo ni aséptico, no sólo porque el autor selecciona unas tomas y descarta otras, adopta un encuadre y no otro, adhiere a un punto de vista y no a otro. La materia prima es la realidad, que no es manipulada, pero la construcción de la obra es una creación. La diferencia con el cine de ficción es poca pero significativa: en la ficción no se parte de una realidad preexistente, sino que esa realidad es inventada, no existe previamente.

Un caso aparte fue **El triunfo de la voluntad,** de Leni Riefenstahl (1934), documental del Congreso de Nuremberg del Partido Nazi. Con el apoyo de Goebbels, la ciudad desde meses antes del congreso fue acondicionada para que las cámaras pudieran desplazarse en encuadres complejos, se montó una coreografía para los desfiles, todo fue previsto como si fuera un enorme estudio para el ro-

daje del film. Todo fue diseñado para que la mano de Hitler, que hace el saludo nazi a las tropas que desfilan, quede emplazada en el ángulo de toma de la cámara, exactamente encima de las cabezas, a las que parece bendecir. Para la secuencia inicial, la cámara que acompaña al Führer desciende, como Dios, como Hitler, sobre la ciudad. Y, lo más sutil, los desfiles son casi todos mostrados en diagonal, los discursos son captados desde abajo, los primeros planos son un comentario intencional sobre la raza superior. El resultado es que en ningún momento del filme se ve el horizonte, y el espectador alemán al que está dirigido el documental, siente que no tiene escapatoria, no hay horizonte hacia donde huir.

Este ejemplo, que formalmente sigue pareciendo una obra maestra del documental de propaganda política, aclara varias cosas: se oculta el procedimiento creativo violentando la ética, no hay cartas a la vista, la presión psicológica por el terror está diseñada en sus menores detalles, la realidad (el Congreso) fue diseñado para ser filmada.

Nadie crea que es documental todo lo que reluce.

Contra la desinformación.

Durante la presidencia de Lázaro Cárdenas, en 1936 el gobierno mexicano auspicia y produce un filme, **Redes**, de Fred Zinnemann y Emilio Gómez Muriel, que tiene la forma de un documental sobre pescadores, pero le añade una historia y virtuales actores y protagonistas. Denuncia la explotación de los pescadores por intermediarios y capitalistas, un hecho que documenta, sobre una realidad visual no manipulada, pero por su estructura argumental no es un documental.

Ese filme, que reunió a gente de la escuela de documentalistas de New York, a Fred Zinnemann que llegaba de una Europa donde el nazismo era real, los buenos intentos de Cárdenas, y cineastas que estarían muy próximos a la experiencia de Eisenstein en México (**¡Que viva México!**, 1939), fue presumiblemente el lejano antecedente latinoamericano de un cine pegado a la realidad oculta. Pero el movimiento del documental como forma de información contra la desinformación, que sería una consigna de los sesenta, estuvo en Santa Fe (en la Universidad del Litoral, Argentina), donde Fernando Birri realiza dos obras claves: **Tire dié** (1960 y **Los inundados** (1961).

El primero fue un fotomontaje que luego se filmó a partir de un hecho muy fuerte y desconocido: los niños que en un puente corren al tren pidiendo una moneda de diez ("dié") a los pasajeros. Mostrarlo solamente era una manera de desnudar la realidad oculta. En el segundo filme, Birri utiliza actores no muy profesionales y una trama para mostrar lo que pasa ante cada inundación, a razón de más de una por año, con ignorancia y desidia de la sociedad y los gobernantes. La realidad, incómoda, estaba ahí.

Casi al mismo tiempo, Santiago Álvarez, en la Cuba revolucionaria,

comienza con Titón Gutiérrez Alea (**Muerte al invasor**, 1961) una trayectoria que tendría su primera culminación en **Now!** (1966), una obra maestra del montaje, en general de fotos fijas provenientes de periódicos o revistas, más una canción potente de Lena Horne. Sin nada, o con muy poco, ese corto mostraría las posibilidades de hacer cine documental sobre atrocidades en Estados Unidos, sin medios, sólo con talento, y ser además un ejemplo de panfleto político.

Útil, necesario, urgente, este cine se plantea como un instrumento de información contra la desinformación. Los dos ejemplos, de Birri y de Santiago Álvarez, se prolongan con las obras de Cinè Testimonio (Solanas y Getino, y **La hora de los hornos**) y Cine de la Base, en Buenos Aires; de la Cinemateca del Tercer Mundo, en Montevideo; del cine de la Unidad Popular, en Chile; de alumnos del Centro Universitario de Estudios Cinematográficos de la UNAM, que documentan la matanza de Tlatelolco, en México, de algunos cineastas en Colombia (Carlos Álvarez), Perú, Bolivia (donde el Grupo Ukamau reunía por entonces a Jorge Sanjinés y Antonio Eguino).

En Montevideo es fundamental el aporte de Mario Handler, entre 1965 y 1970, (**Carlos, Elecciones,** con Ugo Ulive, **Me gustan los estudiantes, Liber Arce liberarse, El problema de la carne**), más los dos documentales sobre el primer acto del Frente Amplio (**Orientales al Frente,** de Ferrucio Musitelli, **La bandera que levantamos,** de Mario Jacob y Terra), un filme anónimo aunque sus autores son Andrés Castillo, Omar de los Santos, otros (**La rosca**, Grupo América Nueva).

En 1967, en Viña del Mar, tiene lugar el V Festival Cinematográfico convocado por Aldo Francia, y en simultáneo el I Festival del Nuevo Cine Latinoamericano, que reúne por primera vez a realizadores de ese cine comprometido, incluido Glauber Rocha que se inició en el documental con **Barravento** (1961).

Dos años después del primer Viña, en 1969, el segundo encuentro sería el último, quedando para Caracas la creación del Comité de Cineastas de América Latina, que sería acogido por el Festival de La Habana. Como organización intercontinental se producen numerosos textos y manifiestos teóricos.

Desde 1969, en Viña del Mar, se consolidan dos tendencias dentro del cine latinoamericano y en particular el cine documental. Por una parte quienes realizan un cine de información contra la desinformación y que de alguna manera quieren todo el poder a los cineastas (los ya mencionados, más Miguel Littin, de Chile, Ulises Estrella, de Ecuador). Por la otra parte quienes entienden que lo importante es mantener abiertas las vías de comunicación con el público (Raúl Ruiz, Nelson Pereira dos Santos, Sergio Sanz, otros de México, Perú, Uruguay) y objetan que ese cine "de la información" en definitiva convence a los convencidos y es un arma poco útil, porque al mismo tiempo el cine ha perdido dramáticamente espectadores en

todo el mundo y no es el medio apto para una información masiva. Los premios y la difusión se obtienen en Europa pero no en los propios países latinoamericanos.

Finalmente, a comienzos de los ochenta, ambas tendencias se aproximan y reconcilian. Para entonces ya nadie piensa que el cine sea el arma de información que se creyó y Pino Solanas retorna con la musical **El exilio de Gardel** (1985), un filme poético, entrañable y humano, bastante distante de su obra previa. Realizadores que permanecieron resistiendo en sus países son reconocidos: Silvio Caiozzi, en Chile, Eduardo Coutinho, Vladimir Carvalho, Rui Guerra, Joao Batista de Andrade, en Brasil. Las dictaduras en los diversos países solucionan antiguas desavenencias teóricas y prácticas en el cine latinoamericano.

Las sucesivas recuperaciones democráticas inician un nuevo período, con la enseñanza para casi todos de que el cine y en particular el documental no es un medio de comunicación que pueda competir. Pero con la convicción de que el cine es un instrumento cultural fundamental. Es el comienzo de otro tiempo.

Nosotros somos nosotros y no los otros

Desde la vuelta a la democracia formal en casi todos los países de la región, a mediados de la década de los ochenta, se han popularizado los videos como forma de registro, se han multiplicado los sistemas de cable, la prensa diaria ha copiado la estética de la televisión, el acceso a imágenes en movimiento de cualquier ciudadano de América Latina se estima como una exposición por persona diez veces mayor que en los comienzos de los setenta. Y esas imágenes son con pocas variantes las mismas que se reciben en todo el mundo, donde la globalización económica está unida a modelos de vida, valores y comportamientos culturales que no corresponden con los hábitos de las poblaciones de esos estados o naciones. Las consecuencias son varias:

a) El lenguaje televisivo, en particular el aplicado a documentales y reportajes en video, es particularmente trivial y consiste de "cabezas parlantes", gente con una cámara delante que dice cosas a un entrevistador. Lo que debe entenderse como una brutal simplificación de una elaboración conceptual de la comunicación. Además, gastar cinta magnética reutilizable es mucho más barato que imprimir costosos negativos fílmicos. Cualquiera puede grabar horas y sobrevivir.

b) El invento de lo que las industrias culturales denominan "productos" distribuidos a través de las cadenas mundiales suele producir efectos contradictorios: para una parte de la audiencia genera la mansa adopción de hábitos y gustos falsamente gratificantes. Pero, al mismo tiempo, aumenta el rechazo de otra parte importante de los públicos que echan de menos una imagen propia e identificatoria. Antes de la globalización no había un cine esco-

cés, ni de Renania-Westfalia, ni gallego o valenciano, ni del Languedoc. Esas expresiones cinematográficas, donde el documental es cada vez más frecuente, son reacciones culturales provocadas por la globalización económica en Europa. Lo mismo ocurre con las literaturas nacionales.

c) El pensamiento único, la sensibilidad única, la trivialización y la banalización (necesarias para que las industrias culturales creen un mercado mundial que consuma sus "productos") son, sin embargo, muy aburridos. No es casual que en América Latina algunos de los filmes nacionales, cada año sean en diversos países los de mayor público, aunque sus virtudes artísticas o técnicas no sean siempre las mejores. Así ha ocurrido en varios países, incluido Uruguay, donde **En la puta vida** de Beatriz Flores Silva fue la película de mayor cantidad de espectadores, más que los *blockbusters* norteamericanos, hace cinco años. Con lo cual el documental en América Latina parece volver a los orígenes.

El ejemplo más claro es del brasileño Eduardo Coutinho, que en 1985 recuperó los materiales dispersos de su filme **Cabra marcado para morir**, inconcluso por la dictadura y salió en busca de sus antiguos personajes (campesinos no actores) veinte años después, que son también una crónica de la vida de Brasil en la dictadura militar. Con las cartas a la vista, les muestra secuencias recuperadas del viejo filme inconcluso, registra sus vidas, es él mismo parte de la historia, como en los orígenes Flaherty y hasta Vertov. Sin dudas, su filme de ahora



es una obra maestra, pero por lo que se ve de él su filme de antes era una tontería esquemática de los años sesenta, que no mostraba la vida sino eslóganes ideológicos. Esa capacidad para ser parte del documento y hacerlo evidente al espectador confiere, a casi toda la obra de Coutinho de los últimos quince años, un valor documental y testimonial insólitos. En **El hilo de la memoria** (1991), igual que en **Cabra marcado** él es parte de la filmación, y sobre todo en **Edificio Master** (2002), delante de cámara paga a sus testigos y reporteados para que cuenten sus historias. Las cartas de Coutinho están absolutamente a la vista. Son parte del documento y de cómo se gesta, y el espectador es el testigo. Es un cine que no oculta.

Por eso en Uruguay llamó poderosamente la atención la reacción de algunos opinólogos locales, legisladores y hasta de un fiscal, azuzados por cierto periodismo, contra **Aparte** (2002), donde Mario Handler utiliza la estructura de un relato de ficción para un documental inducido. El propio Handler aparece en imágenes tomadas por los marginales cuyos compor-



tamientos registra, por la sencilla razón de que les dio varias cámaras para que ellos mismos se filmaran como ellos se ven o se creen ver.

Las historias que cuenta este documental ciertamente son planeadas por sus protagonistas, pero son ellos mismos quienes las ejecutan, ellos mismos quienes se cortan, o abortan, o de improviso, en una secuencia final inquietante aparecen dos de sus protagonistas en la casa del propio Handler con fines explícitos. Es la realidad con cartas a la vista. Cierto, hay una manipulación porque no es un registro mecánico y pasivo. Como en el cine de Coutinho, estos parecen ser los caminos más interesantes del cine documental latinoamericano. Un cine que ha abandonado la intención de probar tesis en imágenes, como si una película pudiera ser un ensayo, y que reemplaza cada vez más la imaginación convertida en pura ficción para dejar que la realidad fluya, en la mejor historia y tradición del documental. Como **Onibus** (2002), de José Padilha, y O **prisoneiro das grades de ferro** (2004), de Paulo Sacramento, dos ejemplos brasileños sorprendentes de este nuevo cine.

Y un dato final: en los últimos cinco años, cuántos filmes documentales parecen ficciones y hasta hay ficciones que simulan ser documentales: **Hukkle,** de György Pálfi, (Hungría 2002), es un ejemplo brillante. Parece uno de los más formidables documentales de los últimos tiempos, entrañablemente húngaro, con vidas campesinas cotidianas y pacíficas, pero no es un documental, y fue filmado con un estricto libreto, actores y tomas muy elaboradas. Ningún espectador se hubiera dado cuenta si no se lo advierten. Antes de la globalización económica las cosas no eran así y cada cosa estaba en su lugar.

La ruta de la sandía

Virginia Vidal

Es la fruta del árbol de la sed.
Es la ballena verde del verano...
(Neruda)


Gustavo Antúnez

Hoy, lunes, me llega el telegrama. El corazón se me viene a la boca. Dejo el mostrador y salgo a la puerta del almacén. Trato de pescar aire, de calmar los latidos. Un barquito se aleja por el río. Con hoy, tengo tres días para atravesarlo, tomar dos aviones y llegar donde está él. Dios. Cruzar casi dos mil kilómetros. Me voy a mi pieza. Empiezo a ordenar un maletín. ¿Qué le llevo? ¿Qué es lo que le hace más falta? ¡Si le hace falta todo! Pensar que lo di por muerto. Y lo voy a ver. El jueves.... Desordeno todo. Arrumbo pilas de ropa. Al fin echo su camisa más fina y mis mejores prendas. Cuento el dinero. Calculo cuánto gastaré en pasajes... Reviso los estantes de mi puesto-varios. ¿Chocolates? ¿Algunas conservas? Quisiera poner en un bolso enorme todo lo que le gusta. ¿y las frutas? ¿dónde comprarlas? Llegaré a la cuidad de noche. Tomaré el avión de madrugada. En la capital habrá que hacer un grimillón de trámites. ¿y si no tengo tiempo de comprarle algo allá? En un rincón hay unas sandías preciosas, acabaditas de llegar. Dicen que por allá valen su peso en oro. Una vecina me ha dicho que se venden en trozos que llaman "monitos". Eso es. Aunque parezca locura, le llevo una sandía de aquí mismo... Dejo todo a cargo de mi muchacha. Ella me entiende: lo voy a ver, a oler su olorcito ácido. Qué ganas de tocar se barba, de que me pinche... No sé cómo me veo encaramada en el barquito. Avanza tan lento. Pasan las islas. Las hortensias azules se atarantan hacia el

agua. Por fin desembarco. Corro a la estación. Toda la noche en tren. Sin descansar de verdad. Recordándolo. Reviviéndolo. Primero lo creí muerto. Después perdido... salgo de la estación con mis bultos. Me cuesta orientarme. A la línea aérea. ¡No hay pasajes disponibles! Acaso mañana...

Es para llorar. Sólo he conseguido pasaje para mañana, jueves, el mismo día de la visita. Pude haber salido ayer mismo en autobús y ya estaría llegando y podría acomodarme en alguna pensión y descansar un poco. No quiero que me vea con esta cara de sufrimiento. Estoy muy flaca. ¡Ah! Voy a ir a la peluquería. Que me tiñan las canas, me hagan un buen corte. Un peinado bonito. Para que me vea linda.

Por fin voy volando. Ya estamos cruzando el desierto. Un cuero reseco, sin ni una manchita verde... si dios quiere, estaré a mediodía con él. Del aeropuerto a la ciudad. De ahí al interior. Es cómico. Me las he arreglado como baquena, yo que siempre he sido tan maneada para viajar. No conozco nada, pero preguntaré...

Maldición. Por minutos perdí el autobús directo. Tengo que hacer un desvío con otro que va más al norte. Acomodo como puedo mis bultos y con todo amor, la sandía. Por suerte, no estaba madura el lunes. Pesa la diabla... Qué paisaje más triste. Dejamos atrás los cerros que amurallan la ciudad. Todo ocre. Unios lomeríos muertos. Aquí no creció nunca una yerbita. Qué calor. Me amodorro. Me hundo en el calor seco, en el runruneo del motor... De lejos oigo la voz del chofer: "Señora, ¿ve esas chimeneas que se divisan bien allá? Ahí es. Va a tener que andar bastante." La gente se lamenta por mí. Ya es más de mediodía...

Camino. Camino. Parece que las chimeneas también se movieran. Como apartándose. Como haciéndome burla... Lo voy a ver... Me cuesta un poco caminar con el maletín y las bolsas. El sol me cae a pique sobre la cabeza. Me la envuelvo con la chomba. Curioso. Parece que la lana diera frescor. Los pies se me hunden en la arena. ¡Ah! Diviso una acequiecita. Me apuro para acercármele. Si pudiera meter los pies en el agua un ratito... Camino. Camino. Me cambio de mano los bultos. No puedo descansar. No vaya a ser que se me termine la hora de la visita... Casi me dan ganas de llorar. Esto no es una acequia. Es metal verdoso que ha corrido por ahí. Qué engaño. De lejos se veía como un campito de berros. Esto ha de ser el famoso espejismo... Estoy cubierta de polvo. Los zapatos se me están descuartizando. Toda sudada. Parece que las chimeneas se ven más altas. Me duelen los ojos con el reverbero. Se ve como agüita con vaho, espejeando... ya no doy más. Me fallan las fuerzas. Si quiero llegar, tengo que dejar todo botado. Me echo al suelo. Me saco la blusa y con la misma me limpio la cara, el cuello, los brazos. Peor que tizne. Saco otra blusa del maletín. No se me ocurrió traer un frasquito de colonia... Saco los documentos y la plata. Los envuelvo en un pañuelo y me los meto en el seno. Es una pena dejar todo tirado. Lo que más

siento son los engañitos que le traje. La sandía sí que no la dejo, aunque me caiga muerta. Ay, que las fuerzas me alcancen para entregársela, no más... Me tomo el té que queda en el termo. Con pena rompo unos cartuchos de bombones, de los de él. Me echo uno a la boca ayudándome con el papelito plateado. Están derretidos. Me abrazo de mi sandía y sigo caminando. Caminando. Siento las piernas de lana. El sudor me chorrea por las sienes y me pica. Los labios resecos. La lengua estropajosa. Estoy tan cansada que los brazos se me abren solos, como si quisiera botar la bolsa. Me la echo a la espalda y por sobre los hombros sujeto cada asa. Sigo caminando.

Qué lindo. Una laguna de agua espumosa. No. Parece nieve. Como una cancha de patinaje. Si me acerco, me alejo de las chimeneas. Están más cerquita. Con toda el alma rezo para tener fuerzas. Dios, piensa que lo lloré por muerto. Es un milagro saberlo vivo. Haz otro milagro. Permíteme verlo de nuevo. Esperé tanto este día... Avanzo, avanzo como puedo. Ya no se me escapan las chimeneas. Si estoy por llegar. Falta ya poquito. Pero este terreno es raro. Como si lo hubieran hurgueteado. A lo mejor lo quisieron crecer... Ya diviso los galpones. Cuelgo de un brazo la bolsa y después paso el otro por las asas, para poder soportarla mejor . Camino apenas. Arrastro los pies. Las rodillas se me doblan... Pero voy al llegar... ¡El ruido de un motor! Me gritan. Me llaman. Son militares. Tengo que volver. Gritan como condenados. ¿Por qué no tendrán compasión y me vienen a buscar? Serán lesos. Me dicen que camine despacio: que no deje caer la bolsa. Están locos. Si supieran de donde vengo con esta sandía... Por fin me les voy acercando. ¿Qué querrán? ¿Me irán a tomar presa? ¿no me van a dejar verlo? Bueno. Si por lo menas le llevan esta bolsa... Siguen gritando. Me ordenan caminar como haciendo eses. Gritan más. Estoy a pocos metros y no hacen amagos de venir hacia mí. Uno patea y levanta nubes de arena... Parece que me voy a desmayar. Se me viene un agua a la boca. Por fin un soldado se adelanta y me sujeta de un brazo. El otro coge la bolsa. Me preguntan si estoy chalada. Que por ahí no se puede pasar. No comprendo. No hay ni un letrero ni un espantapájaros. Me da risa. ¿?Qué pájaros? ¿Es cierto que estoy volviéndome loca? Uno me zamarrea y me mira con ojos raros, yo no sé qué les pasa. Uno me ofrece agua. Me conducen al jeep. Sólo atino a preguntarles si aún es hora de visita. Les cuento que dejé botados los bultos, el maletín. Se alejan. Me desespero. Les suplico que me dejen llegar. Los noto como raros. Uno dice que ya estamos en lugar, pero que por ningún motivo se puede pasar por allí... Primero van a buscar mis cosas y después me llevan... La alegría me deja muda. No me sale la voz para darle las gracias. Los saltos del jeep me hacen notar el cuerpo, como si empezara a revivir. Empiezo a mirarlos: el perfil del que tengo al lado, las nucas de los que van adelante. Con el uniforme parecen todos iguales, pero se les notan los ras-

gos juveniles debajo de la piel requemada... Así debe estar él... Tanto sol implacable. Tanta intemperie... A mis pies, la bolsa de la que no me he despegado. Estiro una mano y palpo su lisa redondez... Me voy a salir con la mía... Llegamos a las cercas de púas. Se abre el ancho portón. Entramos a una especie de inmenso corral bordeado de casuchas chatas. Grupos de hombres. Algunas mujeres. Unos niños aferrados a sus polleras. Y milicos armados por todas partes. Yo miro con desesperación tratando de descubrirlo. Me ayudan a bajar. Acarrean mis bártulos. Yo no me despego de mi bolsa. Un militar da una orden... Por fin lo diviso. Mi flaco. Mi negro. Viene ágil... estoy clavada en el suelo. Él viene a abrazarme. Hundo mi cabeza en su pecho. Lo huelo. Lo beso. Le toco la cara, el pelo. Lo vuelvo a besar... "¿Y qué es lo que traes tan sujeto?" Qué imbécil. Sigo con la bolsa bajo un brazo. Medio abochornada le digo: "es algo tan insignificante: una sandía para ti"... ¿cómo que se le ablanda la cara? Ríe. Un soldado grita furioso: "Esta mujer está loca. Se metió en el campo minado." Otro lanza un borbotón de disparates: "Estas mujeres nos van a sacar canas verdes. Por milagro que no salió volando." Noto que mi negrito tiembla. Me dice con un hilo de voz: "¿Es cierto, mamá?"

Virginia Vidal nació en Santiago de Chile (1934?). Periodista, novelista y autora de relatos testimoniales y memoriosos, también incursiona en la crítica. Fundó la primera sección cotidiana cultural, su columna "No sólo de pan...", que apareció durante muchos años en el diario "El Siglo" . Incansable y apasionada difusora a lo largo del mundo de la lengua española. Fue exiliada durante la dictadura de Pinochet.

Recientemente afirmó en entrevista que le realizara Página 12 a propósito de su último libro sobre la pintora Delia del Carril, ante una pregunta sobre su "mal de ausencia": "Mi mal de ausencia consistió en convertir a Chile en una presencia cotidiana y dedicarme cada día a escribir, a organizar, a armar algo contra la dictadura. Combatir el gueto. No negarme a amar la vida, los pueblos y tierras donde habité".

Ostenta el privilegio de haber sido la única periodista latinoamericana que asistió a la entrega del Nobel al poeta Pablo Neruda. Y durante el exilio, fue reportera y locutora en el programa "Escucha Chile" desde Moscú.

Fue secretaria general de la Sociedad de Escritores de Chile y dirige actualmente la página "Anaquel Austral" www.virginia-vidal.com.

El exiliado

Cristina Peri Rossi



El exiliado. Gustavo Antúnez

Su acento lo delata: arrastra un poco las eses y pronuncia de igual manera las *b* y las *v*. Entonces, se produce cierto silencio a su alrededor. No es gran silencio, pero él percibe alguna curiosidad en las miradas y un pequeño reajuste en los gestos, que se vuelven más enfáticos. (Cambios imperceptibles para un observador común, pero el exilio es una lente de aumento). A partir de ese instante (y también en otros) él se siente en la necesidad de compensar a los demás. Oh, es cierto que él es un extranjero y debe hacerse perdonar. Agradece la buena voluntad ajena, esa que consiste en no preguntarle jamás de dónde viene, ni qué hacía antes, si ha solucionado o no sus problemas de papeles, cómo era el lugar donde vivía, si perdió algo en el camino, si se siente solo. Todos están dispuestos a disimular esa pequeña anomalía, a tomarlo en cuenta, pese a todo, a no hacerle preguntas y especialmente: a no demostrar ninguna clase de curiosidad por su vida. Para corresponder a tanta amabilidad, él se obstina en ignorar su pasado (hace como si no lo tuviera), reprime cualquier malestar y demuestra gran conocimiento de las plazas de la ciudad, los monumentos, el nombre y la ubicación de las calles, los servicios públicos y la escasa flora del lugar. Puede indicar con precisión la ruta de los autobuses y de los metros y la composición de la Alcaldía, pero precisamente, el hecho de conocer to-

dos estos datos (en especial: el nombre de los árboles del ornato público y el emplazamiento de los principales monumentos) crea cierta desconfianza a su alrededor y confirma que en efecto, se trata de un extranjero que vive entre nosotros. Evita muy cuidadosamente el uso de la primera persona del plural, para no sembrar dudas a su paso, porque los individuos suelen ser muy celosos en cuanto a la comunidad a la que pertenecen y él no desea ofender a nadie. Está muy agradecido al sol, que también lo calienta a él y por un ingenioso mecanismo sortea las trampas que se le tienden para intimidarlo: cuando alguien habla de un defecto nacional, él lo convierte en una virtud. Por ejemplo, cuando su interlocutor, sin mirarlo especialmente fijo, menciona la mezquindad de los habitantes de la ciudad, él afirma que se trata del sano sentido del ahorro que ha permitido prosperar a las familias; si se habla de la rudeza y falta de urbanidad de los transeúntes, él asegura que es espontaneidad y falta de inhibiciones; si alguien comenta que en esa ciudad hay poca imaginación y sus habitantes son aburridos, él sugiere que en realidad, se trata del sentido común de la raza, poco dada -gracias a Dios- al delirio y a la aventura. Si el interlocutor persiste en enumerar los vicios y defectos del país, él da por terminada la conversación con un enfático:"¡Ustedes no saben lo que tienen!", y el ciudadano se interrumpe, mira alrededor, algo confuso, convencido de que el exiliado ama más el lugar que él. Pero de inmediato se recupera: no está dispuesto a que nadie hable de su patria superlativamente, si no nació allí. Es entonces cuando el exiliado comprende que ha cometido una falta irreparable y que por más esfuerzo que haga, siempre será un extranjero.

Cristina Peri Rossi

Poeta y novelista uruguaya, nacida en Montevideo en 1941. También se ha destacado en la enseñanza de la literatura, como periodista, traductora y conferenciante.

Exiliada desde 1972, vivió en Barcelona y dedicó parte de su confrontación con la dictadura, a sus colaboraciones en la revista Triunfo. Tuvo que exiliarse nuevamente, gracias a la dictadura franquista, en París. Regresó a Barcelona en 1974 y obtuvo la nacionalidad española. Allí vive desde entonces,

Su obra, traducida a diversos idiomas, recibió varios importantes premios, como por ejemplo, en 2003, el *Premio Internacional de Poesía Rafael Alberti*, obtenido en enero de 2003. ©

Entre papeles amarillos...

Rosita Dubinsky

Así como en tantos rincones del país donde los uruguayos enfrentaron a la dictadura, aparecieron fotos de increíble valor histórico y recortes de diarios, en la casa de Zulma Amorín, una uruguaya de excepcional inteligencia, una modesta trabajadora, sus familiares encontraron un material valiosísimo.

Nuestro agradecimiento es infinito. Hay fotos personales, documentos, fragmentos o páginas de libros. Habrá que seleccionar y utilizar esos materiales, que la dictadura no pudo destruir. Entre ellos, el siguiente artículo de mi autoría que releí con emoción y comparto con los lectores de **Estudios**.

En su poema "A mi Partido", dice Neruda:
Me has hecho indestructible
porque contigo no termino en mí mismo.

Después de muchas reflexiones, lecturas, entrevistas, que intentan un esbozo de la personalidad de Pedro Ceruti Crosa, de golpe, estos versos del poeta irrumpen majestuosos, para definir, con total claridad, lo que queremos decir de nuestro camarada.

La vida y la obra de Ceruti, rica, múltiple, abnegada y modesta, es un ejemplo siempre vivo en las luchas del pueblo, un ejemplo del intelectual brillante que toma el camino del comunismo, entregándose íntegro a la causa del proletariado.

Como tantos abogados, pudo seguir el camino fácil y, con su profunda inteligencia, trepar hacia la comodidad y el lucimiento. En esos tiempos, había que tener una conciencia muy lúcida y un coraje indomable para llegar a las filas de la clase obrera.

Por ello, aunque sabemos que grandes personalidades del Uruguay pueden y deben hablar de Ceruti, que figuras consagradas de las letras y la ciencia deberán analizar su obra, nosotros queremos hablar de él, en el aspecto más caro a su corazón: Ceruti Crosa, el hombre comunista. Indestructible, porque en este avance ya intempestuoso de nuestro Partido, no termina en sí mismo...

¿Renovar los partidos por dentro?

En la vieja casa de Eduardo Acevedo 909, nació un 2 de marzo de 1899. Sus padres, Sara Crosa Peñarol y Domingo Ceruti Zenoni, italianos, le abrieron cauce para una amplia educación. A los 3 años, ya sabía leer y escribir. Terminada primaria, cursó preparatorios de ingeniería y continuó hasta 4° año, pero se decidió finalmente por la carrera de abogacía, que pareció ofrecerle más posibilidades de justicia social. Practicaba natación, escribía poesías, dibujaba, lo que le permitió diagramar y preparar las carátulas de diversas publicaciones que dirigiera. Esta inquietud insaciable lo llevó a anotarse en Arquitectura, para seguir con su hija esta carrera, poco antes de morir: el 23 de febrero de 1947. Tenía casi 48 años...

Ceruti integró las filas del batllismo, perteneciendo a la Agrupación "Avanzar". Con Julio C. Grauert representa a ese sector en el Parlamento, y con él, comienza a estudiar los primeros libros de Marx. Escribe en la página política de "El Día", donde desarrolla resonantes campañas por las leyes laborales, redacta comentarios políticos, defiende la justicia social. ¡Con qué firmeza acusa a las patronales, cómo defiende a los trabajadores!

Repasando las amarillentas páginas de "El Día" y de "Avanzar", leemos reproducciones de sus discursos en la Asamblea Representativa. Claro, combativo, valiente. En la época en que don Pepe Batlle supervisaba los materiales de "El Día", más de una vez lo llama desde su quinta para felicitarlo. Y cuando discrepa en cierta oportunidad con un artículo, todos los redactores, incluyendo a los hijos de don Pepe, se alarman y acatan presurosos. Ceruti, lejos de ello, con toda calma, defiende su punto de vista y el artículo se publica tal cual lo escribió, para asombro de la redacción en pleno. Su firmeza teórica y su independencia de criterio no se dejan avasallar y ello determina la aprobación de Batlle.

Viene el golpe de estado terrista, en marzo de 1933. Ceruti busca nuevos caminos para desarrollar sus inquietudes. En una larga conversación con el camarada Julio Baccino, le expresa su adhesión ferviente a la Revolución de Octubre y su admiración por la personalidad de Lenin.

Comprende que no es posible la renovación de los partidos tradicionales "por dentro". Y envía una nota de renuncia a "Avanzar", donde concisa y claramente expresa este punto de vista; la nota lleva además de su firma, la de Raúl Ferreira, Adolfo Pastor y el hoy médico Alberto Becerra. Hoy, tantos años transcurridos, la nota tie-

ne una total vigencia y señala con certeza la absoluta imposibilidad de renovar por dentro, a estos partidos.

De ese período, destacamos dos folletos: uno, con apuntes sobre una reforma de la Enseñanza Primaria, titulado "El trabajo en la Escuela", de 1926, que Julio C. Grauert califica en el prólogo de "criterioso estudio". El otro, de 1930, bajo el título de "El caso Voulminot", que recoge una serie de artículos publicados en "El Día", bajo el título común de "La Corte de Justicia ha agraviado a la sociedad", con un "A manera de prólogo" de don José Batlle y Ordóñez, titulado "Crímenes pasionales". Es admirable la contundencia de su argumentación y su claridad acerca del concepto clasista de la justicia. "Para el rico, todas son atenuantes. Para el pobre, ya lo dijo Martín Fierro... "son campanas de palo"...

En el ejemplar que hojeamos, se lee una dedicatoria:

"A mi hijita Edda. Feliz de ti, que necesitarás muchos años para comprender toda la infamia que tu padre combate desde estas páginas! Papá, 14 de febrero de 1930".

A lo largo de su vida, se unirán indisolublemente esta infinita ternura que trasluce y su claridad de combatiente por la justicia.

Y así, el hombre que se hizo abogado para luchar por el derecho, que fue Juez de Paz en Mercedes y profesor del Liceo, que escribió poesías y obras teatrales siempre en defensa de los desheredados, que combatió desde la prensa y fue de los primeros en ocuparse de la legislación laboral, se encontró frente a una encrucijada.

Comprendió que el único camino para liberar a la humanidad, era el marxismo-leninismo. ¡Y se afilió al Partido Comunista!

"Monde", "Política", y tantos otros...

La cultura y la inquietud de Ceruti, lo hacen bucear en las corrientes internacionales. Así obtiene la autorización para editar en español, la revista "Monde", fundada por Henri Barbusse, para fustigar al fascismo y a la guerra, y "defender a la URSS, el gran país que no tiene necesidad de otra guerra para probar su razón de ser, la potente verdad de la doctrina que es su basamento" (Romain Rolland, al cumplir 50 años de vida literaria, citado en el N° 1 de "Le Monde" en español).

Este amor a la URSS, será la piedra de toque para Ceruti Crosa a lo largo de su vida, y asomará permanente, con su firma o no, en todos sus artículos, discursos y libros.

La censura impuesta por la dictadura de Terra, los combates de la clase obrera que se une y organiza, y el estallido de la guerra española, hacen necesaria una publicación más amplia que la perseguida "Justicia". Así nace "Política", revista de orientación popular, cuyo director es Ceruti Crosa, que coloca el busto de Artigas y su lema patriótico en la página editorial. La aguda situación económica es analizada a lo largo de sus secciones, denunciando al imperialismo; y España, siempre España, con la ardiente solidaridad uruguaya. Posteriormente

ejerce la dirección de "Justicia".

Pero Ceruti, el periodista ágil y polémico, necesita profundizar el combate ideológico. Y así, edita su "Crítica de Vaz Ferreira", libro reeditado posteriormente, y donde analiza su ideología social y económica. En la introducción confiesa su error "de haber creído en reformas capaces de trastornar la relación de las clases sociales", y "fue preciso que rehiciera lo fundamental de mi cultura para comprender que desfiguraba el marxismo aplicando algunos de sus principios con criterio reformista".

Al dedicar un ejemplar de este libro a su hija, le reitera que ella aún no podrá entender lo que dice, y finaliza: "ya hablaremos. Entonces viviremos en una nueva sociedad, en un mundo nuevo, en el que tendrás la dicha de entrar llena de vida y que nosotros contemplaremos con los ojos aún ensombrecidos por toda esta infamia de la tiranía capitalista... Tu padre, 24 de marzo de 1934".

También en este aspecto de sus trabajos ideológicos debemos mencionar el folleto "Catolicismo y comunismo", de la colección "Problemas de hoy", 1938, totalmente agotado, que sale al encuentro de la dramática hora mundial del avance nazi-fascista. Comienza con el lema de "Católicos y comunistas unidos ante el fascismo", llamando a los católicos a no ser cómplices de la barbarie bajo el manto de la "neutralidad".

El tribuno popular

Ceruti Crosa integró desde el primer día, como delegado del Partido Comunista, la dirección del "Comité Nacional de Ayuda a España". Su actuación en este enorme movimiento, fue muy destacada. Su palabra llegaba a todos los rincones del país, llamando a la solidaridad. Es memorable su participación en el gran Congreso Nacional de ayuda, donde produjo un medular informe. Su texto, que hoy leemos con profunda emoción, en el manuscrito de letra pareja y firme, es un himno al pueblo en lucha. Empieza y termina con el santo y seña de esa época: con el puño en alto de sus heroicos milicianos.

Pero, ¡cuántos dirigentes sindicales recuerdan con admiración, al Ceruti Crosa asesor de los huelguistas, actuando junto a ellos! El que fuera en un tiempo destacado líder estudiantil o trabajador del Socorro Rojo, lucha después con los obreros de la construcción, o los tranviarios, o gastronómicos, o tantos más. Asesora al Comité de Huelga, consigue libertad para los presos, prepara documentos. ¡Era el abogado de los obreros hasta su último día!

Al producirse en junio de 1941 la invasión nazi contra la Unión Soviética, las fuerzas populares se movilizan. Y el 21 de agosto de 1941, aparece el "Diario Popular". Sus directores son: Dr. Eugenio Petit Muñoz, Dr. Juan Francisco Pazos y Dr. Ceruti Crosa.

¡Cuántos editoriales, cuántas campañas antifascistas, cuántas notas sensacionales por su audacia, cuántas secciones permanentes son impresas en sus páginas! Y allí está Ceruti, en medio de las crisis permanentes de

su enfermedad, polemizando, haciendo estudios económicos, atacando la ley de imprenta que pretendió encarcelar a Arismendi, defendiendo el derecho de huelga de los funcionarios públicos.

Y a la vez, participa en el Comité Antinazi de Ayuda, es fundador del ICUS, colabora en Ediciones Pueblos Unidos, hace la defensa de Atahualpa del Cioppo, una de las primeras víctimas del macarthismo en el Banco "La Caja Obrera".

Es tan multifacética su personalidad, pese a su serio estado de salud, que cada una de estas actividades podría suministrar material para muchos de los actuales combates.

No podemos dejar de mencionar su libro "Iniciación Filosófica", que modestamente define como "anotaciones sobre lecturas", con el propósito de "auxiliar al estudio". Publicado en 1944, es de enorme ayuda para los estudiosos de la filosofía marxista.

En 1946, publica su respuesta al libelo antisoviético de Lauro Cruz Goyenola, ex agregado cultural del entonces embajador del Uruguay en la URSS, Dr. Emilio Frugoni. Su libro es algo así, -se dice-, como un "anticalumniario", bajo el título: "También nosotros vimos Rusia por dentro", donde más de treinta personalidades mundiales, destruyen las mentiras en forma documentada, viva y objetiva.

Para preparar este libro, se levantaba enfermo del lecho, y trabajando febrilmente hasta la madrugada, cansaba a sus amigos y colaboradores. Él era incansable...

Su obra póstuma es una novela, "Jesús de la Fuente", que dedicara a la Unión Obrera Textil y a la Unión General de Trabajadores. Su cita de Nicolás Ostrovski, en el pórtico, "Aprende a vivir cuando la vida se hace intolerable", es el postrer mensaje de un luchador cercado por la enfermedad y los avatares del combate, pero lleno de fe y esperanza.

Los que conocimos a Ceruti Crosa, a Perucho, como le decían sus padres, sabemos de su simpatía, su atracción personal, su sencillez y camaradería. Sabemos de su humanismo, su amor al pueblo y su espíritu internacionalista. La visión que de él tenemos, es el rostro inteligente y la sonrisa en los labios. Éramos demasiado jóvenes para comprender cuánto valía, y las dificultades de pequeñez del movimiento eran muy grandes. Lo recordamos siempre junto a Chichí, siempre cariñoso y amable. Chichí, su compañera, a quien escribe en una dedicatoria de "Iniciación Filosófica": "Para ti, esposa querida. Las hojas de este libro son horas que parecen robadas a nuestra ya sagrada convivencia. En verdad, con el tiempo, serán de dulce recuerdo. Tuyo, Pedro y por siempre!".

Repetimos: grandes personalidades uruguayas, deberán analizar su obra. Sus amigos entrañables, sus médicos y compañeros de estudio, dirigentes sindicales, pueden mostrarnos facetas de su múltiple personalidad.

Al cumplirse el 2 de marzo el 71° aniversario de su nacimiento, su retrato será descubierto en una sala de

la Casa Central del Partido Comunista.

Será un modesto homenaje. Premeditadamente, no quisimos al escribir estas páginas, dejarnos llevar por la emoción de su recuerdo, y el dolor de su desaparición. Preferimos recordarlo siempre vivo, en la obra grandiosa de nuestro Partido y de la U.J.C. en avance.

Su obra está en buenas manos. Al visitar a su esposa, nos mostró una insignia de la Juventud Comunista, que una nieta de Ceruti Crosa colocó en el estante de sus libros. Pero más allá de lo personal, Ceruti vive y vivirá en miles de comunistas y jóvenes comunistas, hijos y nietos todos ellos, de nuestro querido Partido. Hasta la hora de la victoria! Porque gracias al Partido, parafraseando al poeta, es indestructible. Con él no termina en sí mismo.

Su última defensa

Ceruti Crosa murió defendiendo hasta el último minuto la causa de los trabajadores. El libro que estaba leyendo era "Los escépticos griegos". Entre sus páginas se encontraba el borrador de su última defensa.

Estaba gravemente enfermo cuando recordó que se acercaba carnaval y que un detenido llamado Rogelio García, esperaba la orden de libertad. Le era muy difícil escribir a mano, no había máquina para dictar en ese momento y la hora de cerrar el Juzgado se acercaba inexorable. Su esposa lo ayuda, llama a un amigo, consigue una máquina y avisa al Juzgado de la calle Ibicuy y Soriano: "Por favor, esperen el escrito, ya va en camino."

En homenaje al esfuerzo sobrehumano del abogado comunista, los empleados esperan, reciben el escrito y Rogelio García es liberado.

Pocos días después, el 23 de febrero, Pedro Ceruti Crosa fallecía. Peleando hasta el último minuto!""

(Publicado en "Revista de los Viernes" en el año1970 bajo el título "Un intelectual, un comunista: Pedro Ceruti Crosa" **)**

Nuestro sencillo homenaje a Volodia *



El corazón físico de Volodia Teintelboim, el entrañable camarada chileno, ha dejado de latir recientemente. Pero seguirá latiendo su convicción revolucionaria en lo político, intelectual, como creador que tanto ha aportado al avance en el pensamiento y la acción latinoamericana y mundial.

Hemos seleccionado -con el fuerte ánimo de no descontextualizar- fragmentos de dos ponencias suyas en eventos internacionales significativos, que ilustran sobre esa global convicción de comunista. Como tal, comprometido con el análisis de clase y capas de nuestros pueblos, imprescindible en la lucha de clases. Como tal también, apasionado defensor del papel de los intelectuales y artistas, tan temidos por el imperialismo como para desarrollar políticas aspirantes a neutralizarlos, deformarlos y si es posible hacerlos desaparecer de la faz del planeta. Algo imposible de alcanzar, porque los Volodia no sólo siguen existiendo sino que se multiplicarán, sin duda, como parte de la vocación revolucionaria de la clase obrera y el pueblo en todas partes.

Entre el 21 y 25 de mayo de 1959 -apenas a cuatro meses del triunfo de la Revolución Cubana- se celebró en la entonces República Democrática Alemana (RDA) un seminario acerca de "La burguesía nacional en los países coloniales y dependientes". La discusión se realizó sobre la base del informe presentado por los comunistas de Irán. A continuación un fragmento de la intervención de Volodia.

Marzo 2008 / Nº120

El nacionalismo burgués y el movimiento de liberación nacional

Se ha expresado aquí que el nacionalismo burgués es la ideología de la burguesía nacional. Esto que es muy fuerte en gran parte de Oriente, también se expresa en América Latina pero en diferentes formas y grados. La burguesía nacional, en su aspiración al poder, toma la bandera nacionalista y pretende hacer confundir sus propios intereses con los intereses de la nación. Por este camino de la revolución democrático-burguesa avanza algún trecho y atrae el apoyo de grandes sectores.

Este mismo apoyo de masas la obliga en ciertos casos a ir en algunos aspectos más allá de su propio programa. Un ejemplo de esto es el de Bolivia, la nacionalización de las minas, la reforma agraria, con todos sus vacíos e inconsecuencias, el armamento de las milicias populares, el voto universal, la ampliación de la educación y algunas conquistas sindicales no estaban contempladas en el programa del actual partido de gobierno, el Movimiento Nacional Revolucionario. Pero, por otra parte, en la medida en que se desarrolla la clase obrera y crece la influencia del Partido Comunista, la burguesía busca el acuerdo con el imperialismo.

Hablando de Chile y no sólo

(...)Algunos tergiversan la significación del término "burguesía nacional", abarcando dentro de él a toda la burguesía nacida en Chile, aunque sea pro imperialista.

A propósito, creemos que existe cierta anarquía en su denominación. Se la llama de diferentes formas, "compradora", "importadora". Y como el genio de los idiomas es distinto, expresiones claras en algunas naciones, como "burguesía compradora" en China o en otras partes, resulta incomprensible para nuestro pueblo. No sería una labor vana tratar de uniformar científicamente esta nomenclatura. Por lo menos en nuestro país, contribuye a confundir a las masas y resulta oscura para el pueblo. En nuestro caso tal vez sería claro llamar a la llamada burguesía compradora "burguesía pro imperialista".

Queremos coincidir en que un burgués nacional de ayer es frecuente en América que hoy se transforme en pro imperialista desesperado. Su posición es temporal e inestable. Y dentro de un mismo partido político no es raro en Chile que convivan representantes de la burguesía vinculada a los monopolios yanquis con burgueses pequeños y medios. En el proceso de formación del Frente Popular el Partido Comunista al distinguir en el partido radical tres capas de la bur-



guesía, se apoyó en el sector izquierdista para atacar a la derecha y atraer al centro.

El tema de la burguesía nacional es multifacético. Está visto que en lo fundamental depende de la clase obrera y de su Partido impulsar la lucha antimperialista y ganar para ella a la burguesía nacional. Pero también es claro que la burguesía nacional no puede ser el capitán del barco del movimiento de liberación, sobre todo en esta época en que el socialismo está venciendo a pasos agigantados al imperialismo.

Conocer las entrañas del monstruo

(...) Se ha recordado en esta reunión que la ideología de la burguesía nacional es el nacionalismo. Esto es verdad, Pero es una verdad más fuerte en aquellos países que han obtenido la independencia después de la segunda guerra mundial o que aún luchan por obtenerla, que en América Latina, donde la mayoría de las naciones alcanzó su independencia política hace 150 años.

Pero en nuestro país la bandera nacional ha sido sostenida más dignamente por las manos del pueblo que por las manos de la burguesía nacional por razones históricas, desde la aparición misma del imperialismo en el país. Éste penetró inicialmente en la región del salitre, zona desértica, y en sus empresas el inversionista extranjero estableció una relación directa de explotación con el obrero, sin que interviniera en muchas partes la burguesía nacional. Por eso el problema de la explotación en el trabajo se fundió en la conciencia proletaria a la discriminación nacional, que se expresaba incluso en el sistema de salarios, pagados en dólares al empleado norteamericano y en fichas o vales al trabajador nativo.

Tal vez por ello prendió tan fuerte en la clase obrera, el sentimiento del internacionalismo proletario desde los albores del siglo XX. En 1905 los obreros chilenos recolectan dinero para ayudar a los revolucionarios rusos y en 1914, bajo la dirección del Partido Obrero Socialista, no vacila en condenar la guerra imperialista. Cuando estalla la Revolución de Octubre de 1917 para ellos no hay duda de que por fin su propia clase, la clase obrera, ha llegado al poder y saben que esa Revolución abre una nueva época.

Cuando en la Cámara de Diputados se reprocha a Luis Emilio Recabarren su internacionalismo proletario, éste no vacila en sostener que en ese sentimiento, del cual se enorgullece, se funde el sentimiento de amor a la patria. En cambio, ustedes -

dice dirigiéndose a sus críticos-, son también internacionalistas, pero internacionalistas feudales o burgueses, no vacilan en abrir la puerta al imperialismo extranjero, a cambio de ganancias. El capitalismo, sostenía Recabarren a principios de siglo, no tiene patria pero tiene una bandera: la libra esterlina.

América Latina que, como decía Martí, conoce las entrañas del monstruo, del imperialismo norteamericano, ve surgir en diversos países el frente de liberación. La claridad que se tenga sobre las relaciones del proletariado y de la burguesía nacional es una clave de su éxito. Por eso esta reunión trata de un asunto muy útil para la suerte de nuestros pueblos y naciones.

Santa Fe y los intelectuales de América Latina

El fragmento que sigue pertenece a la ponencia de Volodia Teitelboim presentada en el «Encuentro de los intelectuales por la soberanía de América Latina», en La Habana, en setiembre de 1981, en la que desmenuza las intenciones del imperialismo yanqui a través de sus Documentos de Santa Fe respecto del papel de los intelectuales y artistas.

(...) ¿Cuál es el intelectual que andan buscando los expertos de Santa Fe? Aunque éste hable y escriba, tenga voz en apariencia, buscan el hombre mudo de un país mudo. Un hombre vendido, desmoralizado, convencido del fracaso de la historia, irreductible al devenir. Un hombre como mineral de un mundo selenita, que ha renunciado a toda idea de desarrollo y progreso como algo trágicamente fútil. Es decir, buscan un tipo de hombre que acepte lo que Hegel denominaba «pútrida existencia», al referirse a todo cuanto está al margen del progreso dialéctico. Es ese el intelectual que andan buscando los expertos de Santa Fe.

¿Cuál es el intelectual que ellos no necesitan? ¿Cuál es el que requiere América Latina?

El intelectual responsable. El valor de un intelectual responsable en América Latina es generalmente modesto y problemático; pero forma parte de la conciencia de la nación y representa en ella un espacio espiritual.

¿Cuál es? Aquel que no aplaudirá jamás las bondades de la bomba de neutrones. Que no sucumbirá a las tentaciones ideológicas del imperialismo. Aquel que no caerá en la desolación del Segismundo calderoniano preso en la Torre. Aquel que no sigue el camino oscuro de la deserción. Aquel que no profesa la utopía desarmada de los que se sienten socialmente impotentes, la utopía de una política sin poder, porque nuestra política, nuestra causa, tiene un poder y grande, aunque nosotros no tengamos personalmente ninguno.

Decimos no a las doctrinas de Santa Fe. Decimos sí a la Revolución, embarcados para toda la vida en una lucha en que se puede unir la verdad con la pasión, el arte con el amor por la humanidad, el respeto por uno mismo con el respeto por los demás.

Los poderes celestes e imperiales hace milenios que temen al intelectual indiscreto. A Zeus le desagrada Efesto, extraño dios, enfermo de curiosidad y rebeldía, que según los himnos homéricos mete el pie estropeado en el Banquete de los Inmortales, no se contenta con la estática tradicional, y conoce, como Prometeo, el peligroso arte del fuego. Desconfían de esa fábrica de imaginación, del artífice insaciable, del experimentador y el buscador de las verdades más profundas.

Pero sobre todo abominan los doctores de Santa Fe de los que trabajan con el humanismo. De los que se suman a la liberación de los pueblos. Recelan ante su temible escritura. Temen esa obra literaria y artística que encierra como el átomo una energía explosiva. (...)

* Ambas selecciones tienen como fuente los ejemplares Nº12 y Nº 80 de la Revista Estudios, en los cuales se puede acceder al contenido completo. En la primera selección, los subtítulos son de esta Redacción.

Marzo 2008 / Nº120

21 de marzo de 1913, 27 de diciembre de 1989.

Rodney Arismendi vive

> "No somos una secta ni un grupo escogido de conspiradores. Nacemos de la clase obrera y el pueblo, somos, pues, hombres sencillos y alegres, amamos el pan y el vino, la alegría de vivir, las mujeres y los niños, la paz y la mano cordial del amigo, la guitarra y los cantos, las estrellas y las flores. No somos iracundos ni desarraigados, ni gente que pretende meter la vida en los zapatos estrechos de la ideología, como hacían con sus pies las antiguas mujeres chinas. Marx, nuestro maestro, recogió e hizo suya la frase de Terencio: 'nada de lo humano me es ajeno'. Pero por eso mismo comprendemos al gran Lenin, el más humano de los hombres, que amaba la Appassionata de Beethoven, pero con firmeza condujo la nave de la revolución y era inquebrantable frente al enemigo. Por eso mismo también, amamos el oscuro heroísmo del trabajo revolucionario de todos los días, y no tememos por eso el otro trabajo, cuando toca, de vencer la tortura, las balas o la muerte".

Son ya 95 años del nacimiento de Rodney Arismendi. Transcribimos esta frase memorable que aparece también en el documento de pág.113. Tiene fuerza de síntesis de la concepción comunista cabal, abarcadora de la humanidad plena. ¡Claro que hay especificaciones en esa frase! Arismendi nos habla de las mujeres y de los niños. De la amistad, la alegría y la paz. De la sensibilidad humana que no puede abandonar nunca al revolucionario, tan emparentada con la ternura que el Che recomendaba no perderla jamás, por ser muy valiosa prenda en medio de la lucha inclaudicable. Para no perder el objetivo, tenerlo siempre presente y vital, en tanto es un objetivo humano, además alcanzable con esfuerzo y convic-

ción total.

Por eso, no es ocioso resaltar la significativa frase del camarada Rodney . En el imaginario, y aun en sus reproducciones incompletas, se ha visto desvirtuado su contenido profundo. Los marxistas leninistas, por tales, -hombres o mujeres- nunca vamos a referir las cuestiones de género o cualquier otra, desligadas de la lucha de clases. ¿O es que el desprecio del papel de la mujer, o de los jóvenes, también de los niños y los ancianos, están separados de una concepción clasista, de espurios intereses que procuran imponerse por encima del desarrollo humano en todos los estratos de la sociedad que le signifiquen en algún punto traba a esa imposición «de clase»? En ese sentido, ¿en qué se diferencian mujeres y hombres jóvenes, viejos, trabajadores manuales o intelectuales?

Rodney Arismendi, el comunista cotidiano

Recordar y tener presente a Arismendi, implica en alto grado conocer su labor teórica, que responde al mismo tiempo a su capacidad de nutrirse en la fuente inagotable de la vida de los trabajadores y los pueblos. Poco registrado este último aspecto del camarada dirigente con dimensión continental y planetaria, queremos ponerlo de relieve.

Nos expresa desde el libro-reportaje «Forjar el Viento» de Barros Lémez: «... conversando así, contigo, te diría, como dicen los cubanos, que yo también sonrío...» Y explica él mismo a continuación cómo se han abultado respecto de su persona, los rasgos de teórico, de «hombre que ha escrito un número determinado de libros», «traducidos a muchas lenguas y editados en varios continentes, sin ver que ese es un aspecto inalienable de mi condición de militante y dirigente comunista».



Parece importante refrescar aspectos de su vida que integran esta visión de su personalidad. Nacido en Río Branco, Cerro Largo, él mismo reconoce su condición de hombre del interior. Sin duda es por ello que, transcurrida gran parte de su vida en Montevideo, y habiendo recorrido mucho mundo en su trajinar internacionalista y de exilio, cuando vuelve a sus pagos recorre los lugares de infancia y primera juventud con sentimientos y reconocimientos especiales. Vasto sería este artículo si hubiéramos podido recurrir a los viejos comunistas que compartieron la cotidianidad con Arismendi. O aquellos obreros de la

carne -y tantos otros- que lo vieron transitar, supieron conversar con él, y de ese modo transmitirle directamente la experiencia y el conocimiento de sus quehaceres y sus oficios.

Arismendi no fue una especie de "iluminado" al que le brotaba la teoría de la revolución uruguaya y continental con el estudio solitario de las obras clásicas. Por supuesto, de él tenemos que recoger -como del Che, de Fidel, y más atrás, de Lenin, Engels, Marx- la observación y el estudio individual, sistemático, disciplinado. Estudiar implica no temer a las horas de lectura y reflexión pero enlazadas al aprender del amplio espectro de conocimiento popular y aprehender de la realidad dinámica.

«Vos uruguayo ¿te animás a hacer un asado?», lo acicateó cierta vez Fidel. Y Arismendi le contestó, «Bueno, si me das uno de tus novillos, buena carne, yo me animo a hacerlo». Claro que se animó y no fue por alardear seguramente. Ese recuerdo de Alcira Legaspi para La Onda Digital meses atrás, continuaba en la anécdota: "Se armaron parrillas especiales y Arismendi, por su vinculación permanente con la industria de la carne y con los obreros, enseñó a hacer cortes en la res, distintos de los que estaban acostumbrados a hacer los cubanos. Hizo una parrillada para más de cien personas".

Y en una síntesis teórico práctica

En 1993, en la Estudios 110 el camarada Eduardo Viera, que convivió con Arismendi largos años de dirección partidaria y lo sobreviviera diez años más, expuso su profundo conocimiento de los aportes de Rodney Arismendi, en un muy rico artículo cuya lectura completa recomendamos.

Los principales aportes constituyen una parte no simplemente enumerativa del mencionado artículo, sino enriquecida con comentarios. Viera los menciona como "algunos de los aportes teórico prácticos de Arismendi, asimilados por nuestro Partido".

Y a continuación menciona y comenta:

"- El carácter avanzado de la revolución en América Latina. (Desde los años 50 nuestro partido criticó las tesis que asimilaban los procesos latinoamericanos a los de los países africanos, aunque indudablemente todos forman parte de la gran batalla del Tercer Mundo).

- El relativo desarrollo capitalista aun dentro de la dependencia, que implica el peso de la clase obrera, el contenido democrático y de liberación nacional del proceso, los objetivos antiimperialistas y de las transformaciones agrarias, con determinadas tareas anticapitalistas, todo ello como antesala del socialismo, en un solo proceso, aunque con fases diferenciadas.

- La interpretación de la Revolución Cubana como un cambio cualitativo en la realidad continental, que colocó el problema del poder como un tema histórico concreto.

- La consideración dialéctica de la diversidad de situaciones y de horas en el continente y al mismo tiempo

la unidad de los objetivos esenciales, el concepto de que América Latina había entrado en una situación revolucionaria general, que no hay que confundir con una situación revolucionaria concreta, para la que se requiere una situación de aguda crisis -y o lo decimos sólo desde el punto de vista económico- y particularmente el fortalecimiento del factor subjetivo.

- La dureza de las luchas en América Latina, determinando así la vía más probable, pero la diferenciación de vías y formas de lucha, el aprovechamiento de las posibilidades legales en el camino de aproximación a los cambios revolucionarios.

- La acumulación de fuerzas, no tomada en el sentido gradualista, sino dialéctico, no descartando que en determinadas situaciones, veinte años de lucha preparan uno, al decir de Marx. No el espontaneísmo sino la promoción de experiencia de las masas y la elevación de su conciencia. Ante la política del enemigo, ni el aventurerismo, ni el retroceso o la claudicación, que son fruto de la falta de preparación política para las situaciones difíciles y de iniciativas para responderles.

- El esfuerzo por la forja de la fuerza de la revolución uruguaya, como un gran bloque social y político, con sus fuerzas motrices, la clase obrera como fuerza dirigente, las capas medias urbanas, las masas trabajadoras del campo. Una justa política táctica puede neutralizar o incluir a la burguesía nacional, dependiendo del poderío del movimiento y de la propia actitud de la burguesía. Esta lucha involucra la necesaria conquista ideológica de la mayoría de la clase obrera, el papel de la izquierda, el rol del Partido Comunista.

- La concepción del partido de masas y de cuadros, combinando la necesidad de atraer a miles de combatientes a nuestras filas con la obligación de transformarlos en cuadros cabalmente conscientes. El crecimiento planificado del partido para su construcción, ligado a la movilización obrera y popular.

- La caracterización de las dictaduras que triunfaron en el sur del continente como regímenes fascistas, no como simples regímenes autoritarios, sino dictaduras terroristas, con el objetivo de hacer un ajuste de cuentas con las fuerzas populares y modificar inclusive el aparato estatal para imponer el dominio del capital financiero, dictaduras que debían ser combatidas con el máximo espectro de fuerzas y con la solidaridad, que se transformaba en un factor estratégico.

- La política de EE.UU. para hacer de las fuerzas armadas un ejército de ocupación en su propio país. La justa política no puede ser ni el mesianismo militar ni el antimilitarismo vulgar y debe tener como objetivo la democratización de las fuerzas armadas y la denuncia contra todo intento de los nostálgicos del golpismo.

- El engarce de la amplitud y la profundidad en la situación de América Latina, donde la lucha contra el imperialismo comprende desde procesos avanzados hasta procesos democráticos generales, la convergencia más amplia de pueblos y gobiernos

contra el fascismo, como fue el momento de defender a Nicaragua y derrotar la política de Reagan.

- La valoración de la crisis económica en la mayor parte de los países del continente como una crisis estructural irreversible.

- El enfoque objetivo sobre las capas medias, y en particular sobre el radicalismo de sectores de la pequeña burguesía, y el tratamiento cuidadoso pero a su vez de principios.

- La insistencia en resolver los problemas con la lucha de las masas populares, sin mengua de la estimación del factor subjetivo, como un acelerador de los procesos en determinadas situaciones.

- El papel de la Universidad en los encuentros y desencuentros con la revolución; sus contradicciones como superestructura de la actual formación económico-social y la posibilidad de incorporar a los universitarios a la fuerza social de los cambios.

- La concertación para derrotar a la dictadura y a la vez el reforzamiento del Frente Amplio.

- Luego de la caída de la dictadura, la lucha por consolidar la democracia, por profundizarla y avanzar en democracia, en la perspectiva de un gobierno popular.

- El desarrollo del concepto de la democracia avanzada incorporado desde muchos años atrás al acervo del Partido.

- La vía uruguaya al socialismo, con la concepción de que todos los sectores del Frente Amplio, así como todas las fuerzas democráticas que participen en la lucha antiimperialista, pueden proseguir junto a nosotros en la segunda fase, en la fase socialista de la revolución.

- Una cuestión central: defensa ardiente de la Revolución de 1917 y del marxismo leninismo y a la vez un firme planteamiento de la necesaria renovación del movimiento comunista, superando todo dogmatismo y estrechez".

No puede faltar, en esta sintética mención, que el propio Eduardo Viera nos dice: "Imposible abarcar todos esos temas, ni siquiera una parte de ellos". Lo que nos habla de la enorme aportación del camarada Rodney y la guía que nos significa para el estudio de las ideas del comunismo a escala planetaria. Nos llama a ir a las fuentes, a la necesidad de conocer profundamente textos poco divulgados pero de una enorme trascendencia, como "Lenin, la Revolución y América Latina" entre tantos otros. Porque a su vez nos llevan de la mano a la apasionante lectura y análisis de las fuentes clásicas (Mar, Engels, Lenin) y las de varios insignes latinoamericanos como Mariátegui -para consignar uno entre otros-, y destacando la actualidad de los estudiosos cubanos que como los camaradas Bermejo, Balaguer, Carmen Gómez, Anna Bertrán y largos etcéteras, nos inducen a estudiar al tiempo que palpamos en la movilización cotidiana, las raíces y las perspectivas de esa lucha de todos los días.

Arismendi vive, es cierto.

T.B.

Mejorar el FA; no alterar su esencia transformadora

Rodney Arimendi *

El Frente necesita afirmación.

Primero, de su identidad, de su programa, de su razón histórica de existir, acompañado de la credibilidad de la gente y del enriquecimiento con las nuevas inquietudes y las nuevas respuestas a los problemas que la vida crea. Pero necesitamos un Frente en la calle; un Frente que nació en el 71 como opción transformadora, revolucionaria, con un compromiso político, una declaración de principios y un programa, y que no apareció como fuerza integrable al sistema y dispuesta a entrar en la sala de la buena sociedad.

Claro que hay contradicciones en el Frente. Tiene que haberlas en cierto sentido, porque dentro de él existen tendencias legítimas, ideológicas, muchas de ellas con fundamentaciones filosóficas, con concepciones del mundo. Pero eso lo sabíamos en el 71. Y la vida ha probado que esas fuerzas pueden estar unidas. La virtud del Frente es que ha demostrado a los uruguayos que, más allá de las diferentes concepciones teóricas o filosóficas, de los distintos horizontes hasta cierto punto, era posible unirse para cambiar el Uruguay, romper el bipartidismo, marchar hacia una democracia avanzada -calificación que no inventamos nosotros sino que aparece en los documentos fundacionales del Frente-. Y se ha demostrado que este Frente es opción de gobierno en esta realidad, en este momento y para un cambio profundo en el Uruguay.

Las contradicciones tienen que ser subordinadas a la unidad y al interés del Frente. Nadie podrá decir que nos dejamos deslizar alguna vez a la polémica grosera, y hasta se nos ha acusado de ser demasiado mansos, de que mientas nos tiraban flechas tratábamos de conservar la unidad y de que las contradicciones no se encresparan. Es que costó mucho crear el Frente, y tanto vale en el futuro del país que únicamente las clases dominantes y el imperialismo, que miran el Uruguay con horror porque el FA remueve y es ejemplo en América Latina, pueden desear su división, su frustración, o que se melle el filo de su presencia revolucionaria.

No creemos, como a veces se ha dicho, que el Frente sea una operación coyuntural, que en un periodo era bueno pero que ahora no sirve más y hay que encontrar otra cosa. Esto nunca se dijo entre sus fundadores. Que el FA era una cosa coyuntural no lo dijo nadie cuando lo creamos. No lo dije yo, no lo dijo Michelini, no lo dijo Juan Pablo Terra, no lo dijo Rodríguez Camusso, ni Alba Roballo, ni Luis Pedro Bonavita, ni Erro, ni Cardoso, ni Seregni. Empezamos por decir, todos, que el Frente Amplio no era una operación electoral sino una cruzada transformadora del país. Hacer del Frente una simple coalición electoral sería castrarlo, por lo tanto, condenarlo a muerte.

¿Debe mejorarse el Frente? Desde luego, debe mejorarse, pero las modificaciones que puede soportar no deben alterar su esencia transformadora; su condición de coalición política pero también movimiento que, para su bien, le dio la presencia de los comités desde el comienzo, como protagonistas y diría, incluso, como testigos de la unidad.

Es decir, el Frente vale por sí mismo, pero, al mismo tiempo debe ser más eficiente, debe salir más a la calle, debe llegar más profundamente a la entraña del interior, debe seguir perfeccionando su plataforma, su lenguaje, su discurso en general. Pero eso no significa integrarlo en el sistema ni hacerlo dar tres o cuatro pasos a la derecha.

Hace poco me preguntaron en la «Carve» si el Frente no ganaría el gobierno más fácilmente si no estuvieran los comunistas. Yo dije que esas son opiniones y deseos, pero, desgraciadamente para algunos, el Frente nació con los comunistas como un componente natural. Y no sólo nació sino que resolvió con comunistas. Resolvió, ejemplarmente para el continente, como anticipo a otras posibles experiencias similares incluso, ese gran tema de la unidad de cristianos y marxistas, uno de los grandes temas del mundo de hoy en todos los aspectos de la lucha por la paz y por los cambios. Desde luego, no creemos que el Frente pueda ser tan amplio, a pesar de su adjetivada denominación, como para comprender un espacio que abarque desde Medina hasta los marxistas. Sería algo contranatura, hasta incestuoso.

(...) Y termino aquí. En esta perspectiva del Frente Amplio hacia el gobierno, como movimiento, como opción y como historia de hoy nos obliga en lo inmediato. Porque, aparte de las contradicciones en los partidos tradicionales, que llegan hasta el escándalo de pretender robar las firmas del plebiscito, marchamos hacia el 89 donde todo esto se presentará en carne viva. La lucha por llegar y ganar a la gente para esta perspectiva de cambios, de consolidación de la democracia y justicia social, pasa a ser una labor cotidiana que nos comprometerá a todos. ·

· Fragmento del "Diálogo con los médicos" (9 de setiembre de 1988). Figura en la recopilación "Sobre la enseñanza, la literatura y el arte" y fue tomado del compendio "La construcción de la unidad de la izquierda", Fundación Rodney Arismendi, 1999.

Unidad del mundo y unidad en cada país

Rodney Arismendi *

Yo diría: se ha agrandado en el mundo la palabra unidad. Si algo está maduro es la idea de que aún los más capaces, los más organizados, los más dotados teóricamente, por si solos, no resolverán estos problemas.

Unidad del mundo, unidad de pueblos y unidad en cada país. Es decir, llegar a realizaciones -¿por qué no decirlo?-, en las cuales el pueblo uruguayo tiene cierto papel pionero.

En estos 30 años de problemas con 12 de fascismo, nuestro país supo unir a la clase obrera en una sola central. Supo agrupar la Universidad, la intelectualidad en todas sus manifestaciones, las capas medias junto a los trabajadores y otros sectores en el territorio de la izquierda.

Y en este período, como evocaba Alba Roballo, ha nacido en este Uruguay el Frente Amplio, que no tiene parecidos en el mundo. Que ni es el viejo frente popular ni es como otro tipo de frentes de liberación que hay en otros lugares; pero que ha sido lo hemos dicho muchas veces, la principal victoria de la clase obrera, del pueblo, de la izquierda en el Uruguay: crear una alternativa de gobierno, una alternativa de pueblo. Crear los instrumentos para que las transformaciones sean reales, no verbales, no jornadas oratorias, no promesas electorales, sino la construcción de la lucha, del esfuerzo, de la realización y eso sólo puede venir por la unidad del pueblo.

Y el Frente tuvo ese enorme mérito -cuando nació-, de resolver lo que es esencial. No correr tras la utopia de pensar ganar ideológicamente a cada uno o a todos, cosa desde luego a la que aspiramos. Sino comprender que el pueblo tal como es con sus convicciones, con sus mitos, sus creencias, con sus recuerdos, podía unirse, podia encontrar un camino sin renunciar a nada, si estaba dispuesto

a luchar por un programa de cambios, nacional, democrático, de justicia social, que asegurara que este país que tiene todo, no fuera víctima de una política continuista y nefasta, matizada por horribles dramas como la dictadura fascista que ensangrentó y robó al país.

Y desde luego, cada uno creciendo, cada sector extendiéndose, pero asegurando una plataforma esencial que es el compromiso con el pueblo y con la historia, el que firmamos con los fundadores, el que nos une frente a todas las guerras frías y todas las guerras psicológicas, para alejarnos de nuestra ruta de gobierno, de poder.

Es decir: si fuimos capaces de liberarnos del fascismo por el acendrado amor a la libertad y la democracia de nuestro pueblo y también por las organizaciones que el pueblo creó y por los niveles ideológicos que fueron sembrados, los uruguayos debemos cultivar y defender estos centros de unidad y creación del pueblo, que en última instancia son las escaleras de la ruptura de la dependencia, son los caminos del entendimiento en el fragor de la lucha.

Esto exige fidelidad sin límites al pueblo, compromiso, lucha, participación común. Que cada uno de nosotros aprendamos la lección de amplitud, de fraternidad.

La historia la hacen los pueblos

Una vez decía, hablando de los errores en esta larga lucha por idealismo, por objetivos, por cambios, que nosotros éramos los mismos. Pero que había una enorme distancia entre aquel adolescente casi púber de 14 años o aquel de 16 o 17 de las batallas de la memoria más o menos adulta de que hablaba Alba Roballo, y lo que somos ahora.

Entonces, en la pureza de nuestras convicciones, éramos rígidos y actuábamos como iluminados. Nos olvidábamos, lo que muchos otros se olvidan -pasando el tiempo-, de que la historia la hacen los pueblos y no los hombres aislados.

Y así, aprendimos a recrearnos incluso en nuestra propia condición de comunistas: rechazar el dogmatismo, querer y respetar a la gente aun en sus dichos e ideas en que no creemos, forjar las unidades más difíciles del pueblo como la que ha florecido entre cristianos y marxistas, fundirnos con la clase obrera, pero no olvidar al resto del pueblo, a la gente del campo, a las capas medias, en particular a los intelectuales, esa enorme fuerza creadora de las sociedades.

Cuando digo esto desde luego que no hago un planteamiento franciscano. La lucha es dura. Lo sabemos bien. La hemos experimentado en el cuerpo. Y nos obligan a ser duros, a ser intransigentes con el fascismo. Alba Roballo habló de nuestro odio al fascismo, de su odio al fascismo. Nos obligan a ser duros en la cárcel. Nos obligan a vencer la tortura, superándonos frente al torturador, aunque ellos nos tengan encadenados.

Nos obligan a transitar el menudo heroísmo sin retóricas, sin odas y

sin himnos, de la acción cotidiana, para construir la historia con el sacrificio gris y la labor de toda la gente.

Pero claro está: lo hacemos porque amamos al pueblo, porque no queremos hambrientos, gente sin asistencia médica, sin escuelas, marginados de la sociedad, en los últimos escalones de la explotación.

Son las dos caras de la lucha. No queremos que se diga de nosotros lo que se dijo de un gran revolucionario: luchaba por el pueblo, pero no lo amaba. Nosotros luchamos por el pueblo porque lo amamos profundamente y somos parte de él. Y no creemos por eso en los fanáticos.

A veces se nos trata de poner en la cara esa máscara de fanatismo, porque somos firmes en nuestras convicciones. No creemos en los fanáticos. El pensamiento consciente y crítico del revolucionario, del luchador del pueblo, no se parece al fanatismo. Por otra parte, la historia prueba que en las horas de la crisis, el fanático revienta como un cristal sometido a altas temperaturas.

Y por ser humanos debemos ser auténticos. En un reportaje del "Vamos", órganos de la UJC, me preguntaban qué admiraba más en el Che Guevara. ¡Qué pregunta! ¡Cuánto hay que admirar en el Che Guevara, mi grande y admirado amigo! Pero yo contesté: la autenticidad. Si algo he querido en mi vida -y lo digo con toda modestia- es ser realmente auténtico, que mi discurso no se diferencie del estilo de mi vida, y de mi lucha. Y para ello, no basta ningún revolucionario químicamente puro. Sólo se es así , fundiéndose con la clase obrera, con el pueblo, marchando brazo con brazo con la gente bien inspirada de todas las tendencias, construyendo la patria sobre la base del pueblo y no de grupos iluminados.

Uruguayo, frenteamplista, comunista

Y por eso mismo esto ensancha el pensamiento como ensancha el corazón. Al llegar a Uruguay me pregunta una radio cómo venía, yo digo: vengo más uruguayo, más frenteamplista, más comunista que nunca.

Más uruguayo. Siempre las ideas del cambio son ideas profundamente patrióticas, están arraigadas en la buena historia, en la mejor historia y están proyectadas al mejor futuro.

No por casualidad tomamos como lema en el exilio -hay algunos amigos que están aquí y pueden recordarlo- un verso de Víctor Hugo. No se puede vivir sin pan pero tampoco se puede vivir sin patria. O como decía el viejo Jaurès: un poco de internacionalismo aleja de la patria, mucho internacionalismo nos vuelve a ella. O al decir de Mariátegui: En el fondo de una copa europea encontré al Perú.

Por ser profundamente uruguayos somosprofundamente frenteamplistas.

Lo hemos puesto junto porque el frenteamplismo y el Frente no son una operación electoral. ¡No lo fue nunca! Fue un desgarramiento subjetivo, ideológico, personal en todos los aspectos, para los hombres que vinie-

ron a fundarlo desde todos los partidos tradicionales.

Fue una afirmación profunda, esperanzada y un agrandarnos a los que ya estábamos en la izquierda. Pasó a ser un rasgo de nuestras vidas y pasó a ser una llave de solución a los problemas del país. Es decir, que no lo podemos tirar como un trapo viejo. Tenemos que afianzarlo, agrandarlo, sacarlo a la calle, anclarlo en el pueblo, construir las opciones de poder.

Al pisar el Uruguay, entonces, también les dije que volvía más comunista. Pero claro, en esto de volver más comunista se puede pensar en sectarismo, en ver un partido -el nuestro u otro- como una especie de fortaleza con todos sus cañones disparando en medio de la gente, o se lo puede ver como un instrumento vivo en medio del pueblo para ayudarlo a agrandarse, que no tiene barreras de alambre de púas para los otros sectores, aun los amigos y la izquierda como en otro tiempo, sino que tiene fronteras abiertas.

Y no lo decimos por casualidad. Como ustedes saben, cuando vino de España al Uruguay Marcos Ana -poeta, 20 años de cárcel, requetetorturado-, lo saludamos en un discurso, donde se incluyó una frase, que tuvo éxito, porque estaba tan madura la conciencia del Partido para ello que hasta algún compañero -no sé quién- la incluyó en el carné del Partido.

Seguimos pensando lo mismo: "No somos una secta" -decíamos- "ni un grupo escogido de conspiradores. Nacemos de la clase obrera y el pueblo, somos, pues, hombres sencillos y alegres, amamos el pan y el vino, la alegría de vivir, las mujeres y los niños, la paz y la mano cordial del amigo, la guitarra y los cantos, las estrellas y las flores. No somos iracundos ni desarraigados, ni gente que pretende meter la vida en los zapatos estrechos de la ideología, como hacían con sus pies las antiguas mujeres chinas. Marx, nuestro maestro, recogió e hizo suya la frase de Terencio: 'nada de lo humano me es ajeno'. Pero por eso mismo comprendemos al gran Lenin, el más humano de los hombres, que amaba la Appasionata de Beethoven, pero con firmeza condujo la nave de la revolución y era inquebrantable frente al enemigo. Por eso mismo también, amamos el oscuro heroísmo del trabajo revolucionario de todos los días, y no tememos por eso el otro trabajo, cuando toca, de vencer la tortura, las balas o la muerte".

Estimados amigos: nosotros recorrimos el mundo, vivimos en los países socialistas, nos adentramos en la entraña de América, anduvimos con los guerrilleros negros en distintas regiones de África, abrazamos a hombres que como bien se ha dicho aquí, al otro día eran asesinados o iban a la muerte. Y si cerramos los ojos, los vemos al costado formando legión.

En todo eso, en ese cambio del mundo, aprendimos que si queremos socialismo en Uruguay, tendrá que estar conectado a la historia del Uruguay concreto, en las realidades del Uruguay y querido por el pueblo uruguayo.

Y claro que tenemos mucho que

hacer. Soy un optimista de la voluntad, como decía Gramsci, y un pesimista de la inteligencia. Pero por pesimista de la inteligencia, afirmo: este país está maduro para el gran cambio que seremos capaces de hacer, si reunimos en una sola gran alternativa la perspectiva del Frente Amplio , los caudales inmensos del movimiento obrero y popular, la renovación de conciencia del científico, del maestro, del profesorado universitario, de la muchedumbre, y si llegamos al campo. Instrumentos tenemos, porque los hemos creado y entre ellos, en el medio, como columna vertebral de una gran alternativa de poder, está este Frente Amplio que todos queremos, muchos de cuyos dirigentes se sientan hoy aquí. Para matizar más, junto al presidente de la central obrera, José D'Elía y al "canario" Félix Díaz, que la mayoría de sus años los tiene de movimiento sindical.

Pero claro que hay tareas en lo inmediato. Nosotros seguimos teniendo como una brasa en el costado, sin que eso sea venganza, el recuerdo de los mártires, de los asesinados, de los miles de torturados. Y no lo digo por sectarismo. Uno no puede caminar en nuestro Partido sin estar tropezando con los hombres que suman años y años de cárcel, de torturas, de sufrimientos. Y los asesinos están sueltos. El pueblo ha reunido las firmas para que haya verdad y justicia. Para que la democracia se consolide y se exprese la voluntad soberana del pueblo, a través del plebiscito. Por los muertos, por los desaparecidos.

Eso está ahí presente. Y tenemos que ganar el plebiscito, y ganarlo este año, y prepararnos para las jornadas futuras.

(...) Tenemos que cumplir esta tarea, Y la tenemos que cumplir consolidando la democracia. No desestabilizando sino avanzando y desarrollando los cambios que el país necesita, y haciendo más auténtica esta democracia que tanta sangre y dolor nos costó recuperar.

Y haciéndola auténticamente social, no como afirma el señor Presidente de la República que es lo que él está haciendo. Eso, unido a la marcha hacia el gobierno, ligado a la unidad del pueblo, a la afirmación de nuestras convicciones frenteamplistas.

Y diría, amigos y compañeros, en resumen: "¡Qué alegría cuando, después de tanto tiempo y esfuerzo, de sacrificios, de búsquedas, un día nos reunimos y pusimos la firma al pie del compromiso del Frente!".

Nacía una nueva historia. El general Seregni, el 26 de marzo dijo: "Somos una revolución en marcha". Y no jugaba con palabras. (...)

* Fragmento del discurso de agradecimiento que pronunciara en ocasión de celebrar sus 75 años, el 21 de marzo de 1988. Texto completo publicado en la obra citada.

Discurso de asunción de Raúl Castro

Adelante Cuba y su Revolución ¡Siempre adelante!

Compañeras y compañeros:

Es claro el mandato del pueblo a esta Legislatura: continuar fortaleciendo la Revolución en un momento histórico que exige ser dialécticos y creadores, como nos alertó el compañero Fidel en su medular Reflexión del pasado 14 de enero.

Muchas expectativas se generaron, tanto en Cuba como en el extranjero, en torno a la integración del Consejo de Estado que acaba de elegir la Asamblea. La fundamental fue despejada por el compañero Fidel en su Mensaje del 18 de febrero. Poco puedo agregar a lo expresado por él, salvo reconocerle a nuestro pueblo, en nombre de la Dirección de la Revolución, las innumerables muestras de serenidad, madurez, confianza en sí mismo y la combinación de genuinos sentimientos de tristeza y firmeza revolucionaria.

Asumo la responsabilidad que se me encomienda con la convicción de que, como he afirmado muchas veces, el Comandante en Jefe de la Revolución Cubana es uno solo.

Fidel es Fidel, todos lo sabemos bien. Fidel es insustituible y el pueblo continuará su obra cuando ya no esté físicamente. Aunque siempre lo estarán sus ideas, que han hecho posible levantar el bastión de dignidad y justicia que nuestro país representa.

Sólo el Partido Comunista, garantía segura de la unidad de la nación cubana, puede ser digno heredero de la confianza depositada por el pueblo en su líder. E s la fuerza dirigente superior de la sociedad y el Estado y así lo establece el Artículo 5 de nuestra Constitución, aprobada en referendo por exactamente el 97,7% de los votantes.

Esa convicción tendrá particular importancia cuando por ley natural de la vida, haya desaparecido la generación fundadora y forjadora de la Revolución.

Afortunadamente no es ese el momento que hoy vivimos. Fidel está ahí, como siempre, con la mente bien clara y la capacidad de análisis y

previsión, más que intacta, fortalecida, ahora que puede dedicar al estudio y el análisis las incontables horas que antes empleaba en el enfrentamiento a los problemas cotidianos.

A pesar de la paulatina recuperación, sus condiciones físicas no le permitirían aquellas interminables jornadas, con frecuencia separadas por escasas horas de descanso, que caracterizaron su trabajo prácticamente desde que emprendió la lucha revolucionaria y aún con mayor intensidad durante estos largos años de período especial, en que no se permitió siquiera un solo día de vacaciones.

La decisión del compañero Fidel es una nueva contribución, con su ejemplo que lo enaltece, en aras de asegurar desde ahora la continuidad de la Revolución, consecuente en quien ha tenido siempre como guía el precepto martiano: "Toda la gloria del mundo cabe en un grano de maíz".

Igualmente es inconmovible su decisión de continuar, mientras tenga fuerzas para hacerlo, aportando a la causa revolucionaria y a las ideas y propósitos más nobles de la humanidad.

Por tanto, seguro de expresar el sentir de nuestro pueblo, solicito a esta Asamblea, como órgano supremo del poder del Estado, que las decisiones de especial trascendencia para el futuro de la nación, sobre todo las vinculadas a la defensa, la política exterior y el desarrollo socioeconómico del país, me permita continuar consultándolas al líder de la Revolución, el compañero Fidel Castro Ruz.

Por esta y otras muchas razones, en mis palabras de hoy citaré, no pocas veces, algunas de las ideas y conceptos esenciales expresados en sus Reflexiones, que aprovecho para decir que debemos estudiar, por sus enseñanzas y capacidad de previsión. Tener presente siempre algo que gustaba repetir Raúl Roa a sus íntimos: "Fidel oye la hierba crecer y ve lo que está pasando al doblar de la esquina".

Compañeras y compañeros diputados:

Estoy consciente de la responsabilidad que entraña ante el pueblo la tarea que se me encarga, y a la vez convencido de contar, como hasta hoy, con el apoyo de quienes desempeñan responsabilidades de dirección a los diferentes niveles y más importante aún, con el de mis compatriotas, sin el cual no hay éxito posible en una sociedad como la nuestra.

La Asamblea , en plena concordancia con la opinión del Buró Político del Partido, eligió Primer Vicepresidente del Consejo de Estado al compañero José Ramón Machado Ventura y posteriormente aprobó su designación como Primer Vicepresidente del Consejo de Ministros.

Como expliqué en mi propuesta para dicho cargo, en las actuales circunstancias es conveniente que el mismo compañero desempeñe, como hasta ahora, estas dos importantes responsabilidades del Estado y el Gobierno.

No hay dudas de que Machado

Ventura, por su trayectoria y convicciones revolucionarias, experiencia, preparación, cualidades como dirigente y ser humano, reúne los requisitos para desempeñar esos altos cargos.

Igualmente la Asamblea acordó, en cumplimiento de lo establecido en el Artículo 75 de la Constitución, considerar la composición del Gobierno en una futura sesión en el transcurso del presente año. Es una decisión oportuna, pues no se trata únicamente de nombramientos, sino de determinar qué cambios resulta necesario realizar en el sistema de organismos de la administración central del Estado, algo que requiere un poco más de tiempo.

Una historia que importa refrescar

En los primeros 15 años de la Revolución, se fueron ajustando desde la marcha las estructuras estatales heredadas del capitalismo para asumir las tareas que imponían los radicales cambios económicos, políticos y sociales.

El proceso de institucionalización de los años setenta, con sus imperfecciones, permitió estructurar un sistema coherente y ajustado a aquellas circunstancias, alcanzándose cierta equiparación con el de los países socialistas, incluidas las buenas y también las malas experiencias.

Por último, en 1994, en el momento más agudo del período especial, se hicieron considerables ajustes que conllevaron reducciones y fusiones de organismos, así como redistribución de las tareas de algunos de ellos. No obstante, fueron realizados con la premura impuesta por la necesidad de adecuarnos de manera rápida a un escenario radicalmente distinto, muy hostil y sumamente peligroso.

Desde entonces han transcurrido 14 años, en los cuales ha cambiado considerablemente el panorama nacional e internacional. Hoy se requiere una estructura más compacta y funcional, con menor número de organismos de la administración central del Estado y una mejor distribución de las funciones que cumplen.

Lo anterior permitirá reducir la enorme cantidad de reuniones, coordinaciones, permisos, conciliaciones, disposiciones, reglamentos, circulares, etcétera, etcétera. Contribuirá además a concentrar algunas actividades económicas decisivas hoy dispersas en varios organismos, y hacer un mejor empleo de los cuadros.

En resumen, tenemos que hacer más eficiente la gestión de nuestro Gobierno.

La Asamblea ha sido renovada en una mayor proporción que en la anterior Legislatura; el número de mujeres crece más de siete puntos porcentuales y ya se aproxima a la mitad de los diputados, algo más del 43%; aumentan de 23 a 36 los que tienen entre 18 y 30 años, o sea los más jóvenes, aunque también son más los que superan los sesenta.

Algo muy importante, crece el número de los vinculados directamente a la producción o los servicios, es decir, de los obreros, campesinos y otros

trabajadores; también de los miembros de las instituciones armadas, los deportistas, artistas, escritores, periodistas y de otras profesiones, que unidos a los dirigentes estudiantiles y compañeros que se desempeñan en los consejos populares, constituyen más de la mitad de los diputados.

Datos como estos, junto a la simple relación de las tareas que cumplen cada uno de ustedes, desde dirigentes nacionales hasta jubilados y líderes religiosos, permiten afirmar que los aquí reunidos son una muestra en pequeña escala de la sociedad cubana.

Mejorar, siempre mejorar

Lo anterior constituye una premisa básica, pero no asegura por sí sola el cumplimiento de la misión del Parlamento. Se requiere además, y sobre todo, la actuación inteligente, organizada, creativa y enérgica de sus integrantes, en particular durante el trabajo de las comisiones, donde se dispone de más tiempo, pues al centrarse en determinados asuntos permite estudiarlos mejor y pueden intervenir más compañeros.

En la visita que hice en diciembre pasado al Distrito de Santiago de Cuba donde fue electo diputado el compañero Fidel, afirmé que el apoyo masivo a la Revolución exige cuestionarnos cuanto hacemos para mejorarlo.

Y añadí que si el pueblo está firmemente cohesionado en torno a un único partido, éste tiene que ser más democrático que ningún otro, y con él la sociedad en su conjunto, que desde luego, como toda obra humana, se puede perfeccionar, pero sin dudas es justa y en ella todos tienen oportunidad de expresar sus criterios, y más importante aún, de trabajar para hacer realidad lo que en cada caso acordemos.

No hay por qué temer a las discrepancias en una sociedad como la nuestra, en que por su esencia no existen contradicciones antagónicas, porque no lo son las clases sociales que la forman. Del intercambio profundo de opiniones divergentes salen las mejores soluciones, si es encauzado por propósitos sanos y el criterio se ejerce con responsabilidad.

Así ha actuado la inmensa mayoría de los cubanos, desde nuestros mejores científicos, intelectuales, obreros, campesinos y estudiantes, hasta la más sencilla ama de casa.

Todos ellos, en diferentes momentos de la Revolución, incluido el actual, han brindado una ejemplar demostración de madurez política y conciencia de la realidad, al valorar con objetividad tanto los asuntos de alcance estratégico como las dificultades de la vida cotidiana, y sobre todo crece la convicción de que la única fuente de riquezas de la sociedad está en el trabajo productivo, sobre todo cuando emplea con eficiencia los hombres y recursos.

Que los agoreros no nos crean ingenuos

Los agoreros internacionales de

la muerte de la Revolución intentaron presentar a su favor las críticas surgidas durante el estudio y reflexión del discurso del 26 de julio en Camagüey, sin comprender que se trataba de un debate crítico dentro del socialismo. Así lo confirmaron con creces, pocos meses después, los resultados de nuestras elecciones, que concluyeron el pasado 20 de enero.

Es cierto que también hay personas que hablan antes de informarse; que demandan sin valorar si dicen algo racional o descabellado. Coinciden, como norma, con quienes reclaman derechos sin jamás mencionar deberes. Como dijo Fidel en su reflexión del 16 de enero: "esperan milagros de nuestra porfiada y digna Revolución".

No les negamos el derecho a expresarse, siempre que sea en el marco de la ley. Ante un planteamiento de ese tipo no podemos ser extremistas, pero tampoco ingenuos. Cuando lo motiva el desespero ante una dificultad personal o es provocado por la falta de información, debemos ser pacientes y brindar los argumentos necesarios. Pero si alguien lo que pretende es presionar con afán de protagonismo o animado por la ambición, la demagogia, el oportunismo, la simulación, la autosuficiencia u otra debilidad humana de similar carácter, hay que enfrentarlo resueltamente, sin ofensas, pero llamando las cosas por su nombre.

Nunca olvidar que el enemigo sigue al acecho, permanentemente dispuesto a aprovechar el menor descuido para hacernos daño, aunque haya quien se empeñe en ignorarlo.

No vamos a dejar de escuchar la opinión honesta de cada cual, que tan útil y necesaria resulta, por la algarabía que se arma, a veces bastante ridícula, cada vez que un ciudadano de nuestro país dice algo a lo que esos mismos promotores del espectáculo no harían el menor caso, si lo escucharan en otro lugar del planeta.

Sabemos que esos mensajes van dirigidos a engañar o al menos crear confusión, pero si alguien ha tenido la peregrina idea de asustarnos con ellos, le recuerdo que la principal razón de que sigamos aquí -y seguiremos estando-, es que nuestro pueblo y su Revolución han dado siempre el frente, sin la menor muestra de temor y enarbolando la verdad, a las agresiones de todo tipo de la mayor potencia militar y económica del mundo.

Ante la ofensa, más y más solidaridad

Infinidad de ejemplos pudieran citarse, basta mencionar la inconmovible dignidad de nuestros cinco héroes, frente a cada intento de doblegarlos durante una década de injusto encarcelamiento.

Aprovecho la ocasión para agradecer, en nombre de nuestro pueblo, las incontables expresiones de solidaridad, respeto, cariño, aliento y legítima preocupación para con el líder de la Revolución que emitieron jefes de Estado y de Gobierno, partidos políticos, organizaciones no gubernamentales, destacados intelectuales y simples ciudadanos de todos los confines

del mundo tras la publicación de su Mensaje el pasado martes. No fallaremos jamás a la confianza que ellos depositan en nosotros.

Al propio tiempo, hemos tomado debida nota de las declaraciones ofensivas y abiertamente injerencistas del imperio y algunos de sus más cercanos aliados.

Como era de esperar, el Departamento de Estado se apresuró a anunciar la continuación del bloqueo en correspondencia con la política de la actual administración.

Otros, con matices, se empeñan en condicionar las relaciones con Cuba a un proceso de "transición" dirigido a destruir la obra de tantos años de lucha.

¡Qué poco conocen a nuestro pueblo, tan orgulloso de su plena independencia y soberanía!

La Revolución es obra de mujeres y hombres libres y ha estado permanentemente abierta al debate, pero nunca ha cedido un ápice ante las presiones ni se ha dejado influir por ellas, ni por las grandes ni por las pequeñas.

Solo añadiré que las Reflexiones de Fidel, publicadas el viernes, son una magistral respuesta a todas ellas.

La auténtica democracia

En relación con las dificultades que el país enfrenta en el plano interno, la determinación de las prioridades y el ritmo de su solución partirá invariablemente de los recursos disponibles y del análisis profundo, racional y colegiado, por los órganos competentes del Partido, el Estado o el Gobierno, y en los casos que sea necesario, previa consulta directa a los ciudadanos que corresponda de cualquier sector de la sociedad e incluso a todo el pueblo, si fuera un asunto de gran trascendencia.

Existen cuestiones cuyo estudio requiere tiempo, ya que un error motivado por la improvisación, la superficialidad o el apresuramiento, tendría consecuencias negativas considerables. Hay que planificar bien, pues no podemos gastar más de lo que tenemos, después organizar y trabajar con orden y disciplina, que son fundamentales.

Al abordar estos asuntos es preciso tener siempre presente la profunda convicción de Fidel, reiterada en su Mensaje del 18 de febrero, de que los problemas actuales de la sociedad cubana requieren más variantes de respuestas para cada problema concreto que las contenidas en un tablero de ajedrez. Que ni un solo detalle se puede ignorar, y no se trata de un camino fácil, si es que la inteligencia del ser humano en una sociedad revolucionaria ha de prevalecer sobre sus instintos.

Insisto en la importancia de la disciplina. Todos tenemos que ser exigentes y respaldar a quienes lo son. Si es necesario, ayudarlos a mejorar sus métodos y apoyarlos resueltamente ante el colectivo.

Entiéndase que no hablo de extremismos ni de aceptar abusos de autoridad o injusticias, sino de que todos hagamos correctamente la par-

te que nos corresponde en el fortalecimiento de la disciplina y el orden social. De lo contrario, las consecuencias las paga nuestro pueblo.

Es verdad que hay limitaciones objetivas. Las conocemos bien y sufrimos diariamente tratando de resolverlas cuanto antes. Somos conscientes de los enormes esfuerzos que requiere fortalecer la economía, premisa imprescindible para avanzar en cualquier otro ámbito de la sociedad, frente a la verdadera guerra que libra el gobierno de los Estados Unidos contra nuestro país.

La intención es la misma desde el triunfo de la Revolución: hacer sufrir todo lo posible a nuestro pueblo hasta que desista de la decisión de ser libre.

Que crezcan la fuerza y la cohesión

Es una realidad que lejos de amilanarnos debe seguir haciendo crecer nuestra fuerza. En lugar de utilizarla como excusa ante los errores, debe ser acicate para producir más y brindar mejor servicio, para esforzarnos por encontrar los mecanismos y vías que permitan eliminar cualquier traba al desarrollo de las fuerzas productivas y explotar las importantes potencialidades que representan el ahorro y la correcta organización del trabajo.

Nuestra historia enseña, desde las guerras de independencia hasta el presente, que mientras mayores sean las dificultades, más exigencia, disciplina y unidad se requieren. El desorden, la impunidad y la falta de cohesión han estado siempre entre los peores enemigos de un pueblo que lucha.

Reitero que el país tendrá como prioridad satisfacer las necesidades básicas de la población, tanto materiales como espirituales, partiendo del fortalecimiento sostenido de la economía nacional y de su base productiva, sin lo cual, repito una vez más, sería imposible el desarrollo.

Un ejemplo es la propuesta de medidas dirigidas a incrementar las producciones agropecuarias y perfeccionar su comercialización, las cuales se han analizado, provincia por provincia, con una amplia representación de los encargados de llevarlas a la práctica, incluidos los propios productores.

Así se continuará haciendo en cada asunto de importancia cardinal para el país.

Estamos examinando, por ejemplo, todo lo relacionado con la implementación oportuna de las ideas del compañero Fidel sobre la "progresiva, gradual y prudente reevaluación del peso cubano" -son los términos exactos que empleó en marzo del 2005-. Al propio tiempo, profundizamos en el fenómeno de la doble moneda en la economía.

Estas cuestiones son realmente sensibles y complejas, cuando, como es nuestro caso, existe la firme voluntad de proteger e ir incrementando de modo paulatino los ingresos y ahorros de la población, en especial de quienes reciben menos.

Para evitar efectos traumáticos e incongruencias, cualquier cambio re-

ferido a la moneda debe hacerse con un enfoque integral en el que se tengan en cuenta, entre otros factores, el sistema salarial, los precios minoristas, las gratuidades y los millonarios subsidios que actualmente suponen numerosos servicios y productos distribuidos de una forma igualitaria, como los de la libreta de abastecimiento, que en las actuales condiciones de nuestra economía resultan irracionales e insostenibles.

Constituye hoy un objetivo estratégico avanzar de manera coherente, sólida y bien pensada, hasta lograr que el salario recupere su papel y el nivel de vida de cada cual esté en relación directa con los ingresos que recibe legalmente, es decir, con la importancia y cantidad del trabajo que aporte a la sociedad.

Premiar el mérito del trabajo

Como nos dijo Fidel en su Reflexión del 16 de enero: "Tampoco debe regalarse nada a los que pueden producir y no producen o producen poco. Prémiese el mérito de los que trabajan con sus manos o su inteligencia", sentenció.

Se estudian simultáneamente otros temas siguiendo una prioridad y el ritmo de avance dependerá de la complejidad y los recursos.

Tenemos lo fundamental para encontrar las mejores soluciones al alcance de las posibilidades materiales y las capacidades organizativas, que deben irse incrementando: un pueblo instruido, de elevada cultura política y firmemente unido bajo los principios que resumió el compañero Fidel en su reflexión del 24 de enero, cuando dijo:

"Unidad significa compartir el combate, los riesgos, los sacrificios, los objetivos, ideas, conceptos y estrategias, a los que se llega mediante debates y análisis. Unidad significa la lucha común contra anexionistas, vendepatrias y corruptos que no tienen nada que ver con un militante revolucionario", fin de la cita.

Insisto en lo expresado aquí durante la anterior sesión de esta Asamblea: para que las enormes posibilidades de esa unidad se conviertan en resultados tangibles, es imprescindible que todos los organismos y organizaciones trabajen con la necesaria integración.

La institucionalidad, repito el término: la institucionalidad, es importante sustento de ese decisivo propósito y uno de los pilares de la invulnerabilidad de la Revolución en el terreno político, por lo que debemos trabajar en su constante perfeccionamiento. No creernos nunca que lo que hemos hecho es perfecto.

Democracia autocrítica

Nuestra democracia es participativa como pocas, pero debemos estar conscientes de que el funcionamiento de las instituciones del Estado y del Gobierno aún no alcanza el nivel de efectividad que nuestro pueblo exige con todo derecho. Es un tema en que debemos pensar todos.

En diciembre hablé del exceso de prohibiciones y regulaciones, y en las

próximas semanas comenzaremos a eliminar las más sencillas. Muchas de ellas tuvieron como único objetivo evitar el surgimiento de nuevas desigualdades, en un momento de escasez generalizada, incluso a costa de dejar de percibir ciertos ingresos.

La supresión de otras regulaciones, aunque a algunos pueda parecer sencillo, tomará más tiempo debido a que requieren un estudio integral y cambios en determinadas normativas jurídicas, además de que influyen en algunas de ellas las medidas establecidas contra nuestro país por las sucesivas administraciones norteamericanas.

Pasando a otro tema, también está la tendencia a aplicar la misma receta en todas partes. Como resultado de ello y quizás su peor consecuencia, muchos piensan que cada problema exige medidas de alcance nacional para resolverse.

La iniciativa local es efectiva y viable en muchas cuestiones, así lo ha demostrado la distribución directa de la leche, como expliqué el pasado 26 de julio. Ya la experiencia abarca a 64 municipios de 13 provincias del país, 40 de ellos totalmente cubiertos. En los restantes y en la propia industria láctea también se avanza.

Además de garantizar con puntualidad y calidad este esencial producto, que es el objetivo fundamental, en los últimos meses del pasado año este programa permitió ahorrar más de 6 mil toneladas de leche en polvo cuya adquisición hubiera excedido los 30 millones de dólares, considerando el precio promedio en el período de 5 mil cincuenta dólares la tonelada.

Adicionalmente se redujeron gastos en divisas por un valor de 2,6 millones, incluidos en esta cifra unos 600 mil litros de combustible.

Y pudieran citarse otros casos de diversos sectores, por lo que hay que continuar pensando en soluciones similares en todos los niveles de la administración.

Compañeras y compañeros:

Un día como hoy, en 1895, al llamado de Martí, los Pinos Viejos y Nuevos reiniciaron la lucha por la independencia, frustrada por la intervención militar de los Estados Unidos. Medio siglo después logramos unirnos nuevamente y presentar combate al mismo enemigo de siempre.

No fue casual que se escogiera esta fecha, hace 50 años, para la primera transmisión de Radio Rebelde en la Sierra Maestra, ni que fuera el día en que proclamamos nuestra Constitución socialista en 1976.

En este aniversario 113 del inicio de la Guerra Necesaria, son realmente muchos y difíciles los retos. Ante ellos, tengamos presente lo expresado por Fidel en su Reflexión publicada el pasado 10 de diciembre, cuando nos alertó:

"El rostro ceñudo de Martí y la mirada fulminante de Maceo señalan a cada cubano el duro camino del deber y no de qué lado se vive mejor".

Muchas gracias.

Los subtítulos pertenecen a la redacción.



Revista **estudios**

Versión digital

La Fundación Rodney Arismendi se complace en presentar la versión digital de la Revista Estudios de la cual Rodney Arismendi fuera fundador y director hasta el N° 105.
Esta colección ofrece una expresión destacada del valioso accionar de Rodney Arismendi, tanto en el terreno práctico como teórico, lo cual merece ser recordado en esta hora especial del gobierno del FA.

Ediciones de la **Fundación RODNEY ARISMENDI**

Tel: 619 45 64
e-mail fraris@adinet.com.uy
Pág. web: www.fundacionarismendi.org.uy

Dirección, coordinación y corrección: Alcira Legaspi de Arismendi y María Ferreira
Programación y armado: Jorge Iglesias
Coautores: María Luisa Batteggazzore, Nancy Carbajal, Mara de Olivera y Juan M. Mazzara

El arte de Frida Kahlo (Fragmento)

Diego Rivera



Frida Kahlo.
El abrazo de amor del universo, la tierra (México), yo, Diego y el señor Xólotl
1949 - Óleo sobre masonite
70 x 60.5 cm.

En medio del panorama de toda la pintura mexicana de calidad, producida durante los últimos veinte años, como diamante en el centro mismo de un gran joyel, clara y dura, preciosa y cortante, esplende la pintura de Frida Kahlo Calderón. Del retablo desaparecieron el Cristo, la Virgen y los santos. En lugar de un milagro cualquiera, es el milagro permanente lo que constituye el tema de la pintura, es decir, el contenido vital siempre fluyente, siempre diferente y siempre el mismo en su circulación venosa y sideral. Una vida contiene los elementos de todas las vidas, y si se penetra hasta el fondo, se encuentra la profundidad abismal, la altura vertiginosa y los tejidos de ramificaciones infinitas prologándose en siglos de luz y de sombra de LA VIDA.
Por eso, el retablo de Frida pinta siempre su propia vida. Las dos Fridas, una igual a la otra pero diferentes entre sí. (...) Son retablos los de Frida que no se parecen a los retablos ni a nadie, ni a nada más. Colectivo-individual es el arte de Frida. Realismo tan monumental que en su espacio todo posee N dimensiones, en consecuencia, pinta al mismo tiempo el exterior, el interior y el fondo de sí misma y del mundo.

(Octubre, 1943)